



REPRESENTACIONES SOCIALES
SOBRE EMPRENDIMIENTO DE LOS JÓVENES
DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
RAMÓN MÚNERA LOPERA
DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN

BEATRIZ ELENA ALVAREZ ZAPATA
BIBIANA MARCELA GOMÉZ GRANADA
JORGE LUIS BAQUERO SOLER

REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE EMPRENDIMIENTO DE LOS JÓVENES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA RAMÓN MÚNERA LOPERA DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN

Representaciones sociales sobre emprendimiento de los jóvenes de la institución educativa Ramón Múnera Lopera de la ciudad de Medellín

Beatriz Elena Álvarez Zapata; Bibiana Marcela Gómez Granada & Jorge Luis

Baquero Soler

Trabajo de grado para optar al título de Magíster en Educación y desarrollo humano de la Maestría en Educación y desarrollo humano, convenio Universidad de Manizales y Centro de estudio avanzados en Niñez y Juventud (Cinde), Medellín, 2012.

Este trabajo contó con la asesoría de la Socióloga y Magíster en Educación y desarrollo humano Sol Natalia Gómez Velásquez.

La correspondencia en relación con este trabajo debe dirigirse a Bibiana Marcela Gómez, Facultad de Economía, Departamento de Ciencias Administrativas, Universidad de Antioquia.

Dirección electrónica: bibimago@gmail.com

Dedicatoria

A quienes son el motor de nuestra vida y llenan cada instante de razones para seguir luchando y soñando con un mundo mejor: nuestras madres (Anatilde, Dilia y Gladis), hermanos (Alexandra, Luis y Janier), hijas (Sol, Jimena y bebé), sobrinas (Mariana y Maria Antonia) y demás familiares y amigos que vivieron con nosotros esta experiencia de formación académica y crecimiento personal.

Agradecimientos.

A quienes nos han guiado y confiado en nosotros:

Nuestras familias, por su apoyo incondicional y la palabra de aliento constante.

Al CINDE, por su formación centrada en el ser, que nos convoca a ser portadores de un mensaje de esperanza.

A Sol Natalia Gómez Velásquez, nuestra asesora, por sus claridades y ubicación constante en lo que queríamos comprender.

A Óscar Mesa, por su hospitalidad y orientaciones, siempre oportunas y cargadas de experiencias de vida.

Contenido

1. Planteamiento del problema.....	10
1.1 Contextos del emprendimiento	11
1.2 Antecedentes de la investigación en emprendimiento	17
1.3 Emprendimiento y desarrollo humano	19
2. Referente conceptual.....	26
2.1 Emprendimiento.....	26
2.1.1 Etimología.....	27
2.1.2 Desarrollo histórico.....	30
2.1.3 Algunas clasificaciones del emprendimiento	36
2.2 Desarrollo humano: una concepción integral.....	38
2.2.1 Una mirada con María Teresa Luna.....	38
2.2.2 Mirada con Martha Nussbaum	42
2.3 Voluntad.....	51
2.3.1 Recorrido histórico con Hannah Arendt.....	51
2.3.2 La voluntad para Hannah Arendt	58
2.3.3 Natalidad: una nueva perspectiva del emprendimiento.....	59
3. Metodología.....	65
3.1 Preguntas.....	65
3.2 Objetivo general.....	65
3.3 Delimitación metodológica	65
3.3.1 Hermeneútica diltheyiana como marco interpretativo	66
3.3.2 Enfoque metodológico: las representaciones sociales.....	68
3.4 Participantes de la investigación	76
3.4.1 Criterios para la elección.....	78
3.5 Procedimiento generación de la información.....	78
3.6 Confiabilidad y validez de la información	85
3.7 Consideraciones éticas	86
4. Hallazgos.....	88
4.1 Proceso espiralado	90
4.1.1 Iniciar para llegar a metas, una acción que renueva la natalidad.....	90

4.1.2 Las metas: trascender los mínimos básicos para alcanzar una buena vida humana	95
4.1.3 La educación como dignificación del ser, es inicio y meta.....	99
4.2 Motivadores para la acción	105
4.2.1 El bienestar individual como motivador para la acción	106
4.2.2 La familia como motivador para la acción	109
4.3 Sujeto ético emprendedor.....	112
4.3.1 Sujeto ético emprendedor que diferencia el bien y el mal.....	114
4.3.2 Características personales del sujeto ético emprendedor.....	118
5. Reflexiones finales.....	124
6. Acciones a emprender	130
Referencias.....	133

Tablas

Tabla 1. Participantes de la investigación.

Tabla 2. Esferas y virtudes

Tabla 3. Relación Luna, M. y Nussbaum, M.

Figuras

Figura 1. Procedimiento generación de la información.

Figura 2. Esferas de Nussbaum.

Figura 3. Categorías de análisis.

Figura 4. Categoría proceso espiralado.

Figura 5. Categoría Motivadores para la acción.

Figura 6. Categoría Sujeto ético emprendedor.

Figura 7. Sujeto ético emprendedor

Imágenes

Imagen 1. Bajar y Subir.

Imagen 2. Inicio de un camino.

Imagen 3. Hacia mi meta.

Imagen 4. Principio-meta

Imagen 5. Lo que quiero ser.

Imagen 6. Cuando grandes.

Imagen 7. Ser espiralado.

Imagen 8. Alguien en la vida.

Imagen 9. Emprendimiento.

Anexos

Anexo 1. Primer grupo focal

Anexo 2. Consentimiento informado

Anexo 3. Invitación

SOCIAL REPRESENTATIONS OF ENTREPRENEURSHIP BY THE YOUNG PEOPLE OF THE RAMON MÚNERA LOPERA SCHOOL IN MEDELLIN, COLOMBIA

This study aims to investigate the social representations of entrepreneurship among people between 14 and 18 years old attending to the Ramon Múnera Lopera School in the city of Medellin. Most of national and international research on entrepreneurship is quantitative with an economic approach. This research, however, has a qualitative approach where entrepreneurship is linked to human development, dignity, transformation and will. The methodology comprises the generation of information from focus groups, participant observation and hermeneutics oriented to understand social representations of entrepreneurship, starting from the discourse and the knowledge of the young people, as well as the integration of contextual aspects. Findings show that these young people, in their social representations, link entrepreneurship to their human issues related to dignity, ethics, welfare, well-being, education and to a life's process as an expression of freedom. This study raises new research perspectives and approaches of the entrepreneurship based on will, ethical subject, natality and human development.

Keywords: entrepreneurship, will, natality, human development.

REPRESENTACIONES SOCIALES DEL EMPRENDIMIENTO EN LOS JÓVENES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA RAMÓN MÚNERA LOPERA DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo central investigar las representaciones sociales sobre emprendimiento de los jóvenes entre los 14 y 18 años de edad, pertenecientes a la institución educativa Ramón Múnera Lopera de la ciudad de Medellín. La mayoría de investigaciones nacionales e internacionales sobre emprendimiento tienen un carácter cuantitativo de corte económico; esta investigación, por el contrario, tiene un enfoque cualitativo y vincula el emprendimiento al desarrollo humano, la dignidad, la transformación y la voluntad. La metodología llevada a cabo comprende la generación de la información con base en los grupos focales, la observación participante y la hermenéutica orientada a comprender las representaciones sociales sobre emprendimiento a partir de los discursos y saberes de los jóvenes, además de integrar los aspectos del contexto. Se comprendió que los jóvenes en sus representaciones sociales vinculan el emprendimiento con asuntos humanos referidos a la dignidad, la ética, el bienestar, el bien-vivir, la educación y un proceso que se da a la largo de la vida como expresión de la libertad. Este estudio genera nuevas perspectivas de investigación y abordaje del emprendimiento fundamentado en la voluntad, el sujeto ético, la natalidad y el desarrollo humano.

Palabras clave: emprendimiento, voluntad, natalidad, desarrollo humano.



Con estas palabras nuestra propuesta investigativa sobre emprendimiento cobra un significado especial y hace una invitación a abrir el alma, el corazón y el pensamiento para considerar que la vida puede ser transformada y siempre digna de ser vivida, porque cada día es un nuevo nacimiento y cada acción que realizamos la posibilidad de ser en compañía de otros.

El recorrido empieza, se *emprende* acompañado por estas mariposas que con sus colores, formas, diversidad, belleza, temporalidad y existencia nos enseñan que es viable cambiar, renovarse, transformarse y ayudar a que este mundo alcance el florecimiento humano. Cada capítulo comienza con la imagen de una mariposa que inicialmente se muestra sola, pero con los discursos y las interpretaciones esa individualidad será acompañada, lo cual permitirá comprender que es mejor vivir la pluralidad y el “entre-nos” planteado por Hannah Arendt. Con el emprender de cada mariposa se representan inicios, ascensos, vuelos y descensos; un proceso hermenéutico en el que viajan imágenes, reflexiones y conceptualizaciones que se posan en sus alas para dar sentido a cada comprensión alcanzada.

Las representaciones de los jóvenes son plasmadas en estas líneas acompañadas de lo que somos, de las sensaciones, emociones, confusiones y claridades que experimentamos como equipo investigador. Este trabajo transformó nuestras visiones del mundo y nos llevó a fortalecer la creencia en la consolidación y concreción de nuevos procesos, transformaciones y nacimientos que harán de este mundo un espacio de dignificación de la condición humana.



**PLANTEAMIENTO
DEL PROBLEMA**

1. Planteamiento del problema

El emprendimiento es un concepto que cobra importancia en el contexto global, específicamente en el ámbito económico, planteándose como una alternativa para hacer frente a las crisis que se dan como consecuencia de las políticas neoliberales. Esta visión económica del emprendimiento ha llevado al reduccionismo y, de manera significativa, al deterioro de la condición humana en la medida en que cosifica e instrumentaliza al sujeto, lo priva de la libertad, del bien-estar y del bien-vivir. De ahí que esta investigación se interese por realizar un análisis comprehensivo de las representaciones sociales sobre emprendimiento que tienen los jóvenes,¹ dándoles un lugar protagónico al indagar por los sentidos y significados que han construido en su contexto, a partir de sus vivencias, experiencias y cotidianidades. Para abordar este problema se presentan los contextos y antecedentes del emprendimiento, y la relación del emprendimiento con el desarrollo humano.

1.1 Contextos del emprendimiento

En el contexto internacional el emprendimiento se aborda a partir de las políticas generadas en el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID); en el contexto nacional se rige por los dos últimos planes de desarrollo de la Presidencia de la República, la Ley 115 de 1994 sobre educación y la Ley 1014 de 2006 sobre emprendimiento; finalmente, en la ciudad de Medellín se cuenta con lo establecido sobre cultura del emprendimiento en el plan de desarrollo del exalcalde Sergio Fajardo.

El término emprendimiento ha tenido gran difusión en los últimos años, particularmente en el medio empresarial como estrategia para generar nuevas empresas a partir de ideas

¹En la construcción de este documento se reconoce y valida el papel histórico y protagónico ejercido por las mujeres e igualmente la necesidad de su visibilización, sin embargo, para hacer ágil el proceso de lectura no se usó lenguaje inclusivo (ellas, las, entre otras).

innovadoras; esta difusión ha sido movilizadora por las propuestas del modelo neoliberal para responder a las crisis económicas, principalmente en los países en vía de desarrollo.

Para comprender el emprendimiento es importante conocer su etimología y algunas definiciones. La palabra emprendimiento proviene del latín “*prendere*” que significa coger, atrapar, sorprender. El diccionario de la Real Academia Española (RAE) no identifica esta palabra como sustantivo, pero sí su variación como verbo: “emprender” se define como “Acometer y comenzar una obra, un negocio, un empeño, especialmente si encierra dificultad o peligro”. Otra connotación refiere a “prender fuego” o “tomar el camino con resolución de llegar a un punto” (RAE, 2001).

En las ciencias económicas y administrativas se encuentra una amplia teorización del concepto, llamado también *entrepreneurship*. Las definiciones se enmarcan especialmente en la creación de nuevas empresas, la innovación y la creatividad. Julien (2005) consigna algunas definiciones: “el emprendimiento surge del comportamiento, conduciendo éste a la creación de una nueva organización” (Gartner, 1990, citado por Julien, 2005, p. 12); “una nueva producción de bienes o servicios que responden a una oportunidad, con todas sus consecuencias; nuevas iniciativas de negocio inicialmente concebidas y enseguida desarrolladas” (Venkataraman, 1997, citado por Julien, 2005, p. 12); “el emprendimiento es una manera de ver las cosas y un proceso para crear y desarrollar actividades económicas con base en el riesgo, la creatividad y la innovación, al gestionar una organización nueva o ya existente” (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (L’OCDE), 2003, citado por Julien, 2005, p. 12).

Las definiciones anteriores brindan una breve aproximación y evidencian una notable focalización en el sector empresarial. El modelo neoliberal ha promovido el emprendimiento como una alternativa de desarrollo, tal alternativa empieza a tener auge y se incorpora a

diferentes esferas de la sociedad, impactando lo económico, lo político, lo social, lo cultural y, de manera significativa, lo educativo. La educación comienza a verse como una de las principales vías para hacer transformaciones culturales y garantizar comportamientos y actitudes en beneficio del desarrollo económico. Esta relación del emprendimiento y la educación se puede evidenciar en los requerimientos hechos por el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID): sus propuestas de disminución de la pobreza tienen como objetivo estratégico la educación enfocada en la formación para el trabajo, la cobertura y la calidad, conciben además unos contenidos para la educación básica que permitan que los niños, niñas y jóvenes se inserten rápidamente al mercado laboral y a la creación de empresas en oficios al servicio del mercado y la globalización. Esta perspectiva es nombrada como “Aprendizaje de por vida” y “Expansión del capital de conocimiento”.

El apoyo del Banco a la educación tiene un doble propósito: ayudar a los países para que logren la educación primaria universal y al mismo tiempo, ayudarles a construir las destrezas flexibles de alto nivel necesarias para competir en los mercados actuales dominados por el conocimiento. El Banco también respalda un nuevo nivel de educación llamado Aprendizaje de por vida, que mantiene a la fuerza laboral de un país en constante capacitación en los nuevos conocimientos de alta tecnología (Banco Mundial, 2009, p. 1).

Las recomendaciones de estas dos organizaciones internacionales influyen notablemente en Colombia, porque determinan la concepción de desarrollo y el direccionamiento que se le da a la economía y a la educación. Estos postulados se convierten en políticas nacionales regidas por el modelo neoliberal que orientan sus acciones a la acumulación de capital, la productividad, competitividad y sostenibilidad del modelo económico dominante; por el contrario, estas políticas desconocen la particularidad de los contextos, las consecuencias que pueden acarrear en

la vida de las personas, y la importancia de la formación de personas críticas, autónomas y capaces de liderar procesos de transformación social.

El Banco ayuda también a los países a brindar una educación que redunde en una fuerza de trabajo capacitada y productiva para lograr competitividad y productividad en la economía, producir conocimientos e incrementar el potencial de generar ingresos. Asimismo, ayuda a las naciones a crear vínculos entre la política educativa y los resultados del mercado laboral y trabaja con las naciones para que logren satisfacer la demanda de educación secundaria, terciaria y profesional, que crece con rapidez a medida que más personas requieren capacitación para competir en una economía globalizada. (Banco Mundial, 2009).

Hacer que la capacitación sea flexible, impulsada por el mercado y continua. Esto implica: (a) propugnar por programas no formales y no tradicionales que respondan a la demanda laboral y se basen en una comprensión de la dinámica del mercado de trabajo (esto incluye capacitación de la fuerza laboral, educación a distancia y el diseño de alternativas educativas para jóvenes y adultos de todas las edades que no están matriculados en el sistema formal); (b) garantizar la existencia de puntos de ingreso y de salida múltiples y flexibles que vinculen la educación formal a los programas de capacitación, de manera que la rigidez institucional no impida a los trabajadores obtener una capacitación adecuada, independientemente del nivel de educación formal alcanzado (BID, 2005, p. 29)

Las prioridades que nombran estas dos entidades impactan en las políticas educativas nacionales, como la Ley 715 de 2001, el Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010, en su componente “Revolución educativa” y más recientemente en el Plan Nacional de Desarrollo “Prosperidad para todos” del actual presidente Juan Manuel Santos.

La capacitación técnica para el trabajo productivo es una de las soluciones al problema del desempleo, reflejado actualmente en la marginalidad, la exclusión y el desplazamiento forzoso de la población. Daremos prioridad a las acciones educativas que sirvan para adiestrar (marcación nuestra) a la población en técnicas, artes, oficios y destrezas que la reivindique ante la sociedad y la reinserte al desarrollo del país (Ministerio de Educación, 2009).

En la búsqueda de respuestas al desempleo y las pocas oportunidades laborales de los jóvenes, el Plan Nacional de Desarrollo “Estado comunitario: desarrollo para todos”, del expresidente Álvaro Uribe Vélez para el cuatrienio 2006-2010, planteó la necesidad de orientar acciones para adecuar a los trabajadores a las nuevas exigencias del mercado y aumentar la empleabilidad de la fuerza laboral en su conjunto y se propuso la generación de dos millones de nuevos empleos. Para lograr este propósito, el gobierno asignó al sector educativo la tarea de mejorar la capacidad de las personas para conseguir trabajo y para desarrollar iniciativas de generación de ingreso por cuenta propia; se esperó con ello que la educación, en los niveles de básica y media, asegurara una "formación sólida en competencias básicas, ciudadanas y laborales" pertinente a las necesidades de desarrollo del país y de sus regiones (Ministerio de Educación, 2009).

En el gobierno del presidente Juan Manuel Santos, como parte de la Ley 1450 de 2011, “Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014, Prosperidad para todos”, se presenta el documento “Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014: más empleo, menos pobreza y más seguridad”, en el capítulo IV “Igualdad de oportunidades para la prosperidad social” se señala que la educación es formación del capital humano para sostener la capacidad competitiva, reducir la pobreza, las desigualdades sociales y mejorar las condiciones de vida de la población, brindándole capacidades y oportunidades para la generación de ingresos y la obtención de mejores empleos. En este sentido, el sistema de protección social contempla la formación de capital humano como uno de sus pilares mediante el sistema de educación formal y el Sistema nacional de formación para el trabajo (SNFT), éste involucra la educación para el trabajo, el desarrollo humano y todos los componentes de la educación media y superior que forman competencias laborales (Ley 1151 de 2007, art, 31; CONPES 3674 de 2010).

Dentro de los lineamientos y acciones estratégicas del tema de formación del capital humano del Plan de Desarrollo 2010-2014 “Educar con pertinencia para la innovación y productividad” se plantea fortalecer el uso y apropiación de las Tecnologías de la información y la comunicación (TIC) a través de las siguientes líneas: promover la articulación de la educación media con la superior y la educación para el trabajo; diseñar estrategias para fomentar el emprendimiento en los establecimientos educativos; fomentar proyectos de investigación, desarrollo, innovación y emprendimiento que transformen los procesos educativos; fortalecer la capacidad investigativa y de innovación de las instituciones de educación superior y seguir la pertinencia de los egresados a través del Observatorio laboral para la educación y el fomento a los procesos de internacionalización de la educación superior (Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014, p. 273-275)

La Ley 1014 le asigna al sistema educativo el fomento del emprendimiento, dirigiendo los planes de estudio al desarrollo de competencias para el mundo productivo y la generación de empresas. La mayoría de los aspectos contenidos en la Ley 1014 muestran un claro énfasis en el desarrollo de competencias para la creación de pequeñas y medianas empresas y en la creación de nuevos instrumentos para el fomento productivo, entre otros elementos centrados en crear una cultura movilizadora por la economía.

Desde otra perspectiva, en la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) el núcleo de la propuesta es la formación del ser humano en relación con los otros y su entorno, para que se desenvuelva en las diferentes esferas de la vida. Con respecto al ámbito laboral el artículo 5, numerales 11 y 13 definen lo siguiente: a) formación en la práctica del trabajo mediante conocimientos técnicos y habilidades, y valoración del mismo como fundamento del desarrollo individual y social; b) promoción en la persona y en la sociedad de la capacidad para crear,

investigar, adoptar la tecnología que se requiere en los procesos de desarrollo del país y le permita al educando ingresar al sector productivo. Lo anterior muestra una preocupación por la productividad en función del desarrollo humano.

En el contexto local de la ciudad de Medellín el emprendimiento toma un lugar predominante con los lineamientos establecidos en el Plan de Desarrollo 2004-2007 del ex alcalde Sergio Fajardo Valderrama. “Cultura E” es un programa promovido y financiado por la Alcaldía de Medellín, definido como la “capacidad de una sociedad para transformar el conocimiento en actividad productiva (...) que busca masificar la cultura del emprendimiento, la constitución y desarrollo de nuevas empresas que respondan a las necesidades del mercado y a las dinámicas de las cadenas productivas regionales con mayores potencialidades económicas, valiéndose de la capacidad de innovación de sus emprendedores y emprendedoras” (Cultura E, 2009). Este modelo de gestión y de cultura se ha difundido en diferentes ámbitos de la ciudad, la empresa, el barrio y las instituciones educativas, generando una mentalidad para la creación de empresas y el desarrollo del sector productivo, ideas que siguen fortaleciéndose y desarrollándose.

1.2 Antecedentes de la investigación en emprendimiento

El anterior recorrido legislativo evidencia la importancia del emprendimiento en las propuestas de desarrollo del país; sin embargo, como lo mencionan varios autores, el emprendimiento es un área del conocimiento aún nueva e incipiente en materia de investigación, por lo cual es posible que se presenten desacuerdos con respecto al objeto de estudio de investigación en esta área de conocimiento.

Es frecuente que las investigaciones de emprendimiento adopten teorías populares de otras disciplinas y las hayan adaptado para diversos fenómenos de la iniciativa empresarial, característica

que facilita el intercambio intelectual con otras áreas de gestión, pero que a su vez dificulta el desarrollo de la teoría del emprendimiento y la legitimidad de la misma (Matiz, 2009, p.170).

La mayor parte de las investigaciones y las teorizaciones sobre emprendimiento han sido desarrolladas por las ciencias económicas y administrativas, recientemente, se ha expandido a otras áreas del conocimiento, especialmente, a las ciencias sociales y humanas. El emprendimiento se ha trabajado a través de programas, proyectos y actividades que buscan desarrollar una cultura emprendedora empresarial y cualificar a las personas para enfrentar los nuevos requerimientos del entorno económico, pero la investigación ha sido menos fortalecida. Muñoz plantea que “la construcción de los fundamentos epistemológicos del emprendimiento ha sido limitada y aislada” (Muñoz, 2007, p. 123), lo cual ocasiona obstáculos al avance científico e investigativo. En general, la literatura en emprendimiento se caracteriza por ser técnica y precientífica

La administración ha carecido de una epistemología propia y, en consecuencia, ha estado dominada por ideologías y modas que van y vienen con los modelos económicos, de igual manera la formación del emprendimiento ha estado representada en un conjunto de manuales, técnicas, planes y procedimientos a la sombra del paradigma dominante (Paradigma de la sociedad industrial) (Orrego, 2007, p.238).

No obstante, el nuevo interés de la academia frente al tema ha llevado a algunos grupos de investigación en Colombia a orientarse al ámbito empresarial. Según Matiz (2009) en Colombia hay 23 grupos con líneas de investigación en emprendimiento, asociadas a temas como creación de empresas, innovación, gestión organizacional y, en algunos casos, la pedagogía o formación de emprendedores.

Pensando en la pertinencia de la investigación, se realizó una revisión de trabajos investigativos sobre emprendimiento en Colombia entre el año 2000 y 2010. Se consultaron 45 bibliotecas de las principales universidades y otras instituciones del país; también se recurrió a

las bases de datos bibliográficas adquiridas por la Universidad de Antioquia como Dialnet, DOAJ (Directory of Open AccesJournal), EBSCO, Hapi Online, Jstor y Scielo. Los resultados de esta indagación fueron 152 tesis relacionadas con emprendimiento, el 100% de las tesis estaban referidas al emprendimiento empresarial. En algunas tesis se menciona el desarrollo humano y la esfera social, pero teniendo como foco principal la empresa, la economía y el sujeto del positivismo; ninguna de las tesis relacionaba directamente el emprendimiento y el desarrollo humano con una orientación política, subjetiva y humanista.

El emprendimiento se encuentra en su fase inicial, adolece de un buen marco teórico y la mayoría de las investigaciones realizadas han sido de carácter descriptivo. Además que, en su mayoría han utilizado metodologías de tipo estadístico y a la fecha existen muy pocos estudios comparativos, longitudinales, de carácter cualitativo y explicativo (Urbano, 2007, citado por Orrego, 2007, p.239).

Al contrario de los trabajos encontrados hasta el momento, esta investigación aborda el emprendimiento a partir de las ciencias sociales y humanas, con un enfoque cualitativo, reconociendo el valor de lo humano, de lo cotidiano y valorando el saber de los jóvenes, con la convicción de que los hallazgos logrados contribuyen a la transformación de las dinámicas educativas y sociales. Además, aporta a la generación de conocimiento y a la sustentación epistemológica en el área, permitiendo comprender con sentido más holístico el emprendimiento.

1.3 Emprendimiento y desarrollo humano

El eje central de esta investigación es el emprendimiento en relación con la perspectiva del desarrollo humano; presentamos una propuesta diferente sobre el emprendimiento, visto como una acción que promueve y genera desarrollo humano, construye y expande las subjetividades y se fundamenta en el ser humano y en proyectos de vida que transforman contextos y realidades. Abordamos principalmente el enfoque de Luna (2008), para quien el desarrollo humano es un proceso de constitución del sujeto individual y colectivo, un sujeto histórico, cultural y

socialmente posicionado, lo cual implica tener conciencia y comprensión de sí y del mundo, y de las posibilidades de transformación de ambos. Dicho sujeto está inmerso en un escenario de la vida cotidiana entre lo público y lo privado, mediatizado por los procesos de socialización en los cuales intervienen los otros portadores de significaciones y proveedores de alternativas.

Se prioriza la voz de los jóvenes, a partir de sus experiencias y el diálogo con la teoría, haciendo una lectura más cercana al sentido de la escuela, generando una reflexión y un discurso alternativo que evidencia otras formas de desarrollo, como lo expresa Max-Neef “el desarrollo se refiere a las personas y no a los objetos” (Max-Neef, 1998, p.40). A partir de este planteamiento, la escuela puede promover la formación de personas emprendedoras desde una concepción construida en la cotidianidad y las vivencias de los jóvenes, desde proyectos de vida que van en búsqueda de cambio, mejoramiento y que, ante todo, fomentan el desarrollo humano. Así, el emprendimiento es una manera de generar propuestas, de ser creativos y construir opciones distintas.

Amartya Sen en su libro *Desarrollo y Libertad* plantea la premisa: “el desarrollo como expansión de las libertades reales de que disfrutan los individuos” (Sen, 2000, p. 19), refiriéndose a la búsqueda del desarrollo para el mejoramiento de la vida y de las libertades, para que las personas elijan lo que valoran en la vida. La concepción de Sen se aleja de la concepción de acumulación capitalista y se centra en ampliar las libertades fundamentales de las personas, aumentar las oportunidades y la autonomía del sujeto para elegir y hacer; y de esta forma realizar las condiciones fundamentales a nivel económico, social, político y cultural, asumir las decisiones y responder por la vida personal y colectiva.

Martha Nussbaum, por su parte, hace una mediación entre los postulados Aristotélicos y los postulados de Amartya Sen, inclinándose, en mayor medida, por la importancia de las

subjetividades en el desarrollo humano y no solamente por las condiciones externas para lograrlo. Según Nussbaum el ser humano necesita ir más allá de la satisfacción de necesidades básicas, del mínimo vital, es decir, el ser humano debe trascender las esferas de primer nivel y llegar a las esferas de segundo nivel que posibilitan que la vida sea digna y merezca ser vivida; además en las esferas de segundo nivel se potencializa la justicia, la libertad y las capacidades. En este sentido el emprendimiento debe buscar trascender la adquisición de mínimos vitales hacia el reconocimiento de un sujeto libre, político que toma decisiones para tener una buena vida humana basada en la dignidad.

1.3.1. Representaciones sociales y hermenéutica

Para esta investigación pensar el emprendimiento a partir de la perspectiva de desarrollo humano implica reconocer el discurso de los jóvenes, las representaciones y conocimientos que han construido en la interacción con su contexto social y sus experiencias particulares en su cotidianidad. Posibilitar el espacio para la palabra de los jóvenes permite identificar significaciones del emprendimiento y generar nuevos discursos, posturas y análisis alternativos a los ya establecidas.

Las representaciones sociales llenan el mundo humano de sentido y se convierten en representaciones significativas que necesitan ser interpretadas, traducidas y reflexionadas. En este sentido, el abordaje de la información se hace a partir de la hermenéutica diltheyana, para comprender la vida humana y encontrar el significado vital del emprendimiento. Como lo plantea Dilthey, “la vida tal como se vive realmente lleva en sí misma la comprensión, como signo expresa algo, y como expresión remite a algo que pertenece a la vida; la comprensión es captación o conciencia de significado vital y esta captación de significado se realiza a través de expresiones exteriores que tienen un sentido” (Dilthey, citado por Navarro, 2001, p. 273).

Dilthey se pregunta por la vida como aquel ámbito donde entran en juego tres dimensiones: la cognitiva, la volitiva y la afectiva.

De esta manera, el emprendimiento es una expresión de la vida, donde aparecen sentidos y significados construidos a partir de vivencias, historias y realidades; como expresa Dilthey “la vivencia no es por ello algo dado; somos nosotros quienes penetramos en el interior de ella, quienes la poseemos de modo tan inmediato, que hasta podemos decir que ella y nosotros somos la misma cosa” (Dilthey citado por Ferrater, 1949, p. 8). Las representaciones sociales son una manera de adentrarse y acceder al saber de los jóvenes y construir conocimiento coherente con sus propias realidades y necesidades.

Surge de aquí una importante consecuencia para el proceso del comprender. Por lo general, la manifestación de la vida que el individuo capta no es para él solo tal manifestación aislada, sino que, en cierto modo, está llena de un saber acerca de lo común y de una relación, dada en ella, hacia algo interior. (...) Esta acomodación de las manifestaciones individuales de la vida dentro de algo común resulta facilitada por el hecho de que el espíritu objetivo contiene en sí un orden articulado (Dilthey, 2000, p. 167).

Dilthey expresa que es importante comprender las expresiones vitales a partir de una reconstrucción del contexto; en este sentido, comprender una acción social implica que el intérprete se acerque al mundo del otro y a su historia, sólo así se puede rescatar el sentido de su realidad. Las representaciones sociales están directamente relacionadas con la subjetividad y el contexto social del sujeto que las representa, por tanto, reconstruir significados en torno al emprendimiento implica el reconocimiento de los jóvenes en un contexto histórico y social determinado.

Admitir al otro como sujeto de la acción es participar de una construcción colectiva, en ella se entiende nuestra realidad circundada por prácticas que nos afectan y afectan a los demás;

nos descubrimos con el otro en una perspectiva temporal e histórica, cada uno hace parte de formas dinámicas de relacionamiento que determinan la manera de entender y de ser en los espacios vitales.

Para lograr una comprensión de las representaciones y su relación directa con el contexto y las experiencias nos apoyamos en un autor como Moscovici (1963). Este autor le asigna un carácter social a las representaciones, definiéndolas como la elaboración de un sujeto en una comunidad; en ese sentido las representaciones sociales permiten hacer consensos y aprender las realidades sociales para la comunicación colectiva, por lo tanto, las representaciones permiten construir conocimiento, interpretar, dar cuenta de la realidad y comunicar. Las representaciones sociales se encuentran en el continuo e incesante intercambio entre individuos que explican la vida cotidiana. Por su parte, para Berger y Luckmann (2006) el mundo de la vida cotidiana es aquél que se establece como realidad, por tanto, es una construcción intersubjetiva, un mundo compartido, mediante el cual las personas comparten y experimentan a los otros.

Para la reconstrucción conjunta, dialógica y comprensiva de las representaciones de los jóvenes sobre emprendimiento, en esta investigación se reivindica la participación activa, se propicia un espacio de inclusión social y política, donde la palabra de los jóvenes toma un lugar protagónico con el fin de ofrecer alternativas a partir de sus propias reflexiones y expresar sus significados y sentidos, se escucha a los jóvenes desde el reconocimiento y valoración como sujetos de saber y de construcción; además se les reconoce un papel no sólo como destinatarios de programas y proyectos, sino también como participantes activos en la orientación y fundamentación de los mismos.

En este proyecto de investigación, que busca comprender el emprendimiento desde la perspectiva del desarrollo humano, abordamos autores que piensan el sentido de lo humano, el valor de la palabra, lo cotidiano, la experiencia, la libertad y la calidad de vida. A partir de estos acercamientos pretendemos elaborar una aproximación epistemológica al concepto de emprendimiento. Además, se busca rescatar la visión subjetiva de los jóvenes desde la incorporación de sus voces, sus imágenes y sus escritos; resaltamos que este trabajo investigativo no consistió en corroborar información, sino en dejar emerger la subjetividad de los jóvenes, y a partir de allí, construir sus representaciones sociales. Esta investigación hace un llamado a recordar el papel de la escuela y su carácter de formación de subjetividades, que permita tener una visión crítica sobre los mandatos nacionales e internacionales. Asimismo, puede ofrecer a las instituciones educativas elementos de análisis y reflexión para la construcción del plan de estudios de lo que establece la Ley 1014 de 2006 como cátedra de emprendimiento.



REFERENTE
CONCEPTUAL

2. Referente conceptual

El emprendimiento es la categoría central de esta investigación, en torno a la cual gira el análisis, con el fin de comprender las representaciones sociales de los jóvenes.

En primera instancia se abordará la etimología y las diferentes definiciones sobre emprendimiento a partir de diferentes autores, momentos históricos y disciplinas; posteriormente, se abordará el desarrollo humano a partir de las autoras María Teresa Luna y Martha Nussbaum; para culminar con una aproximación al concepto de la voluntad desde la mirada de Hannah Arendt. Con la articulación de estos tres conceptos, emprendimiento, desarrollo humano y voluntad, se busca ampliar la concepción y contribuir a la fundamentación epistemológica del emprendimiento. Esta nueva concepción, con el desarrollo humano y la voluntad, permitirá comprender las relaciones que establecen las personas consigo mismas, los otros y su entorno, y cómo a partir de allí desarrollan su capacidad de implementar acciones transformadoras o acciones políticas basadas en la voluntad, la libertad, un alto nivel de persistencia y dedicación. Estas acciones son cristalizadas en la movilización de percepciones, paradigmas y formas de actuar, haciendo uso de la libertad que consiste en decidir lo mejor entre una gama de posibilidades, valorando y respetando los asuntos comunes, lo público.

2.1 Emprendimiento

Actualmente el emprendimiento es un campo en construcción en el cual convergen varias disciplinas, entre ellas, la economía, la sociología, la antropología, la psicología y la administración de empresas. Kets de Vries presenta algunos aportes al respecto: “la perspectiva sociológica y antropológica considera que las alteraciones sociales, que crean posiciones contradictorias, tienen gran impacto en la formación de nuevos empresarios y que sus repercusiones en la familia parecen tener una importante influencia sobre los emprendedores”

(Kets de Vries, 1996, citado por Toro & Ortegón, 1999, p.135). Los economistas discuten el tema alrededor de un clima económico receptivo, refiriéndose a factores como la legislación favorable en materia de impuestos, la disponibilidad en capital de riesgo y un buen sistema bancario. La perspectiva psicológica hace énfasis en la atribución de rasgos empresariales específicos utilizando gran variedad de pruebas psicológicas, sin embargo, esto genera confusión, porque no resultan perfiles psicológicos coherentes, debido a la falta de consistencia de los instrumentos y a problemas metodológicos.

La diversidad de definiciones y abordajes sobre el emprendimiento generan confusión a la hora de ubicar una conceptualización sólida, por tal razón, en esta investigación se presenta la etimología, algunas acepciones, clasificaciones y el desarrollo histórico del concepto.

2.1.1Etimología

Etimológicamente la palabra emprendimiento proviene del latín “*in*” (*ablativo*), refiriendo a *en*, y “*prendere*” que significa prenderse, agarrar, coger, atrapar, sorprender. Toro y Ortegón, en su análisis sobre la historia del emprendimiento refieren que, “inicialmente en la historia el uso del verbo “*prendere*” aparece en documentos aragoneses de los años 1030 y 1095 con el sentido “tomó” y en 1095 “tomado”; mientras su derivado el término “emprender” data del siglo XV”(Ortegón, 1999, p.136). Según Cuervo el verbo “emprender” tiene “al menos tres acepciones de acuerdo al momento histórico y las circunstancias en que ha sido empleado, que va desde encender el fuego, hasta acometer una acción con arrojo o riesgo” (Cuervo, 1987, citado por Toro & Ortegón,1999, p. 136).

El diccionario de la Real Academia Española (RAE) no identifica esta palabra como sustantivo, pero sí como verbo: “emprender”, que se define como “Acometer y comenzar una obra, un negocio, un empeño, especialmente, si encierra dificultad o peligro” (RAE, 2001). Otra

connotación refiere a “prender fuego” o “tomar el camino con resolución de llegar a un punto” (RAE, 2001). Por su parte, el mismo diccionario define el término “emprendedor” como la persona “que emprende con resolución acciones dificultosas o azarasas” (RAE, 2001).

Otras acepciones de emprendimiento se presentan a continuación:

La primera es la de acometer alguna cosa resuelta y decididamente, con ánimo de ponerla por obra o ejecutarla y, además, implica riesgo o arrojó.

Puesto que todo sucediese al revés de lo que imagino, la gloria de haber emprendido esta hazaña no la podrá oscurecer malicia alguna (Cervantes, *El Quijote*)...Locura, enfermedad que hasta ahora ningún médico ha osado emprender de curarla sino yo (Timoneda, *Cornelia*, 4) (Toro & Ortegón, 1999, p. 136).

Otra acepción refiere a principio, comenzar o simplemente intentar.

Apenas estos (mareantes mallorquinos) han emprendido algunas de sus pequeñas expediciones cuando la familia del patrón o de los marineros viene en romería a Bonanova. (*Memorias del Catillo Bellver*). Fue este año trabajoso para España, así por falta de mantenimientos como por la peste que se emprendió, con que murió mucha gente. (*Mar. Historia Española*) (Toro & Ortegón, 1999, p. 137).

También se utilizaba para referirse a caer, arrojarse sobre alguna plaza u objetivo militar para atacarlo: “Parecioles de nuevo emprender las islas menores porque tendrían menor resistencia (*Mar. Historia de España*)...” (Toro & Ortegón, 1999, p. 137).

Tratándose de personas, el término se empleó como arrojarse con rapidez sobre alguien: “Me dan impulsos de emprender con él a golpes (Núñez de Arce, *el haz de leña*). Las mujeres de la casa creyeron que era un ratero y la emprendieron con él a pedradas (*A. Saav. Masan*)” (Toro & Ortegón, 1999, p. 137).

En algunos casos el sentido del verbo cambió hasta significar: entrar en una tierra o ir a un lugar: “Acordó (Martín Escuenk) emprender a Nimega, ciudad católica de las más principales de los estados. (Coloma, guerras de los Estados Bajos)...” (Toro & Ortegón, 1999, p. 137).

La última acepción remite a encender el fuego:

“Luego que emprendió la llama, tomando tizones y maderos encendidos de ella, con furia popular corrieron a poner fuego a las casas de los conjurados (Quev. M. Bruito)... Porque la leña se emprenda, sopla más. ¿Dime estás loco? Si el zelo no sopla un poco, no aias miedo que se encienda (Góngora, las firmezas de Isabela)”. (Toro & Ortegón, 1999, p. 137)

Con este primer acercamiento se infiere que el sentido del término “emprender” ha sido connatural al ser humano, esto es, el ser humano siempre ha emprendido o iniciado acciones en busca de bienestar. En este sentido Torres afirma que,

En los albores de la humanidad la acción emprendedora ya estaba presente; al principio se evidencia en los actos del hombre frente a la naturaleza para asegurar su sobrevivencia, logrando apropiarse eficazmente de ella para convertirla en alimento, herramientas, vestido, albergue, entre otras. Pero la actividad emprendedora del hombre primitivo lo conduce a empeñarse en adaptar la naturaleza a sus necesidades, innovando y creando, es decir, imaginando un mundo posible distinto del que tenía a la mano, para transformar el medio hostil en un mundo habitable (Torres, 1998, citado por Toro & Ortegón 1999, p. 136).

En diccionarios como el Larousse (1998), Lozano (1989) y Lid empresa y economía (2003), el término “emprender” o “*entrepreneurship*” se encuentra referido a la creación de empresas o negocios y el término “emprendedor” o “*entrepreneur*” es definido como la persona que inicia la empresa, el patrono de economía libre y competitiva.

2.1.2 Desarrollo histórico

2.1.2.1 El emprendimiento en el contexto global

A través de la historia, diferentes autores han aportado a la definición del emprendimiento. Recientemente, disciplinas como la sociología, el trabajo social y la psicología han iniciado algunos desarrollos sobre el término; sin embargo, las ciencias económicas han construido una documentación rigurosa, por tanto, para comprender los avances que ha tenido el emprendimiento es necesario soportarse en las elaboraciones propias de las ciencias económicas.

Según Cortés (2008) el término “emprendedor” proviene de la antigua palabra francesa “*entrepreneur*”, empleada en la edad media para designar a los comerciantes, financiados por un tercero, que asumían el riesgo de viajar entre dos ciudades para realizar comercio entre ellas. Según este autor, con el transcurso de los años el concepto se fue ampliando, pero conservando la designación de aquella persona que asume personalmente el riesgo del éxito o fracaso de un proyecto comercial.

Por su parte, Formichella (2004) en su texto “El concepto de emprendimiento y su relación con la educación, el empleo y el desarrollo local”, hace un recorrido histórico por los principales aportes teóricos sobre emprendimiento y afirma que, el término fue introducido a la literatura económica por el economista francés Richard Cantillon en 1755. Según Formichella, Cantillon define al *entrepreneur* como el “agente que compra los medios de producción a ciertos precios y los combina en forma ordenada para obtener de allí un nuevo producto” (Formichella, 2004, p. 10); además, el emprendedor es quien asume y soporta los riesgos que dominan el comportamiento del mercado.

Siguiendo el recorrido histórico de Formichella (2004), en el año 1803 el economista francés Jean-Baptiste Say, definió al *entrepreneur* como un individuo líder, previsor, evaluador

de proyectos y tomador de riesgos, encargado de movilizar recursos desde una zona de bajo rendimiento a una de alta productividad y de mejor rendimiento. De acuerdo con la concepción de Say el éxito emprendedor no sólo es fundamental para un individuo, también lo es para toda la sociedad; además, según él, un país de comerciantes, industriales y agricultores será más próspero que un país compuesto por individuos dedicados al arte o a la ciencia. Say pone al empresario en el centro de la teoría productiva y distributiva, estructura de analítica que será adoptada más tarde por Walras, Marshall, Wiicksell, Clarck y los austríacos.

Adam Smith aborda el tema del “*entrepreneurship*” sin mucha profundidad y lo homologa al término inglés “*businessmanagement*”, estableciendo que se refiere a emprendimiento o espíritu emprendedor; plantea el autor que el emprendimiento pretende obtener el máximo de los recursos que existan con miras a establecer el equilibrio. “Bajo este contexto y estos supuestos, la teoría clásica no puede explicar la dinámica del emprendedor y lo incluye dentro de lo que los clásicos llaman “fuerzas externas” (Formichella, 2004, p.15).

Tanto Cortés como Formichella coinciden en que la consolidación del emprendimiento como concepto formal del mundo de los negocios se debe al aporte del economista austriaco, nacionalizado estadounidense, Joseph Schumpeter, quien retomó el concepto de Say en 1911, en su libro *La teoría de la dinámica económica*. Dicho autor señaló que los emprendedores son personas innovadoras que desarrollan nuevos productos o formatos, crean nuevas combinaciones de factores e introducen transformaciones; lo cual revoluciona los patrones de producción y genera nuevas oportunidades. Para este economista los emprendedores son personas innovadoras, dinámicas, fuera de lo común, soñadoras, visionarias, que actúan como desequilibradores de mercado, iniciadores del cambio y creadores de nuevas oportunidades.

Cortés (2008) sostiene que Schumpeter tiene una visión desequilibradora, pues señala que el emprendimiento crea desequilibrio a partir del equilibrio, rompiendo con la rutina y destruyendo las estructuras existentes, iniciando el cambio por medio de la introducción de alguna innovación y creando nuevas oportunidades.

Formichella (2004) referencia también a Ludwig Von Mises, economista y filósofo social de la Escuela austríaca de economía, quien identifica tres características básicas propias de todo emprendedor: ser un evaluador, antes de hacer elecciones debe calcular costos y beneficios; ser un empresario, es decir, decidir cómo utilizar los factores para producir mercancías; y soportar la incertidumbre, porque actúa en función del futuro y no conoce exactamente las acciones que otros seres humanos llevarán a cabo.

Formichella continúa su exposición histórica con Peter Drucker, Howard Stevenson, Gifford Pinchot y Scott Kundel.

Drucker identifica al *entrepreneur* como aquél empresario que es innovador y al *entrepreneurship* como el empresariado innovador. Analiza cómo el *entrepreneur* observa el cambio como norma saludable, lo busca, responde ante éste y lo asume como una oportunidad. Destaca, además, que los seres humanos que necesitan certezas no poseen condiciones apropiadas para ser emprendedoras. Por otra parte, Drucker analiza que el concepto de *entrepreneur* no debe estar limitado a la esfera económica, para él, como para Kizrner, el emprendimiento está en relación con todas las actividades humanas.

Howard Stevenson, citado por Castillo (1999), realizó un análisis acerca de la mentalidad emprendedora, y observó que el emprendedor persigue la oportunidad, se compromete rápidamente, está predispuesto al cambio y se responsabiliza ante diferentes escenarios; además, asimila rápidamente los cambios porque ve el futuro como un verdadero desafío. Planteó

también que el emprendimiento se basa más en las oportunidades que en los recursos; un emprendedor busca continuamente la oportunidad, innova y crea nueva riqueza. La innovación, sin embargo, no consiste únicamente en crear un nuevo producto, también se puede innovar al crear una nueva organización, una nueva forma de producción o una forma diferente de llevar adelante una determinada tarea. Stevenson también analizó las diferencias entre emprendedores exitosos y ejecutivos exitosos: los emprendedores exitosos poseen una cultura emprendedora y los ejecutivos una cultura administrativa. El emprendedor desafía la jerarquía y asume que la dirección se forma mediante redes; al contrario, para el ejecutivo la jerarquía es primordial, necesita una clara definición de la responsabilidad y de la autoridad.

Pinchot considera que los emprendedores son personas que sueñan y hacen realidad lo que imaginan, pueden tomar una idea y hacerse responsables de innovar y de obtener resultados. Este autor introduce el concepto *intrapreneurship* o intraemprendedores, para referirse a las personas que aportan su visión empresarial, su compromiso, su esfuerzo y su investigación para que una compañía crezca.

Finalmente, Scott Kundel rescata la importancia de los intraemprendedores al establecer la existencia de emprendedores independientes y de emprendedores que se desenvuelven dentro de las empresas como empleados; éstos también pueden ser emprendedores al renovar las estructuras existentes, formar nuevas estructuras o crear nuevos productos o nuevos procesos de producción o gestión.

Israel Kirzner, economista norteamericano perteneciente a la denominada Escuela Austriaca, citado por Cortés (2008), plantea que el núcleo de la actividad emprendedora se fundamenta en estar alerta a las oportunidades y, afirma que, cualquier persona está capacitada para emprender, pues el emprendimiento está presente en todas las acciones humanas. Para este

autor, el emprendimiento implica fijarse en algo que otros no han visto ni pensado antes, ver más allá del conjunto de oportunidades y formas rutinarias de hacer las cosas y determinar dónde los bienes se han vuelto insospechadamente más valiosos para los consumidores. A diferencia de Schumpeter, define el emprendimiento como “una tendencia al equilibrio y a la coordinación” (Kirzner, citado por Cortés, 2008, p. 18).

Cortés cita también a Frank Knight, economista norteamericano y fundador de la Escuela de Chicago. Knight describe al emprendedor como aquella persona que desarrolla, por una parte, la capacidad de organizar y liderar todos los factores de producción necesarios en una empresa y por otra parte, desarrolla la capacidad de enfrentar la incertidumbre, esto es, de iniciar una nueva actividad.

Cortés finaliza su recorrido por las contribuciones a la teoría del emprendimiento, exponiendo el Global Entrepreneurship Monitor (GEM), estudio que se realiza a nivel internacional formulado para analizar la relación entre la actividad emprendedora y el crecimiento económico. El GEM señala que el emprendimiento es “cualquier intento de nuevos negocios o creación de nuevas empresas, la reorganización de un negocio o la expansión de uno existente, por un individuo, grupo de individuos o firmas ya establecidas” (Cortés, 2008, p. 19) y su aporte al crecimiento se produce por medio del dinamismo de los negocios.

2.1.2.2 El emprendimiento en Colombia

Colombia se acoge a la propuesta de emprendimiento empresarial, como una estrategia para dar solución a los conflictos económicos y sociales del país.

El Estado colombiano comienza a fomentar el emprendimiento a través de la formación para el trabajo con la creación del SENA (Servicio nacional de aprendizaje) hacia 1959. A finales del siglo XX se crearon los primeros centros de desarrollo empresarial y a principios del

siglo XXI se expidieron leyes de fomento de Mipymes y emprendimiento. En el 2004 el CONPES² delega al SENA la responsabilidad de dirigir el emprendimiento con el apoyo del Gobierno Nacional, COLCIENCIAS y algunos ministerios. Esta articulación generó el Sistema nacional de innovación, desarrollo tecnológico y emprendimiento en Colombia en el año 2005; algunas de las propuestas de este sistema se cristalizaron en acciones de orden nacional que impactaron en lo departamental, municipal y local. Esta investigación se centra en la Ley 1014 de 2006 y Cultura E, esta última en la ciudad de Medellín.

La Ley 1014 de 2006 “Ley de Fomento a la cultura del Emprendimiento” hace énfasis en el fomento y creación de vínculos entre el sistema educativo y el productivo a través de la cátedra de emprendimiento, entendiéndose como la acción formativa desarrollada en la totalidad de los programas de una institución educativa en los niveles de educación preescolar a educación media, con el objetivo de contribuir al crecimiento de la economía del país. Enfatiza también la cultura de la cooperación, ahorro y la formación en competencias básicas, laborales, ciudadanas y empresariales dentro del sistema educativo formal y no formal y su articulación con el sector productivo,

La Ley 1014 de 2006 define el emprendimiento como una forma de pensar y actuar centrada en las oportunidades, orientada a la creación de riqueza –beneficiando a la empresa, la economía y la sociedad–, llevada a cabo mediante un liderazgo equilibrado y la gestión de un riesgo calculado. Esta ley identifica al emprendedor como una persona con capacidad de innovar, y de generar bienes y servicios de forma creativa, metódica, ética, responsable y efectiva; adicionalmente, concreta la propuesta de fomento a la cultura del emprendimiento, de disponer

²Consejo Nacional de Política Económica y Social. Departamento Nacional de Planeación. República de Colombia.

un conjunto de principios normativos para una política de Estado que promueva el emprendimiento y la creación de empresas.

Cultura E es un modelo de gestión pública y privada, un programa promovido y financiado por la Alcaldía de Medellín, entendido como la

“capacidad de una sociedad para transformar el conocimiento en actividad productiva (...) que busca masificar la cultura del emprendimiento, la constitución y desarrollo de nuevas empresas que respondan a las necesidades del mercado y a las dinámicas de las cadenas productivas regionales con mayores potencialidades económicas, valiéndose de la capacidad de innovación de sus emprendedores y emprendedoras”(Cultura E, 2009).

Cultura E se crea para responder a la necesidad de dinamizar la economía a través de la creación de empresas innovadoras que puedan atender a las necesidades del medio. Este programa inició con el Plan de Desarrollo 2004-2007, “Medellín compromiso de toda la ciudadanía”, “Medellín, productiva, competitiva y solidaria”, con el objetivo de promover la cultura del emprendimiento. Comprende la creación de un banco de las oportunidades, Centros de desarrollo empresarial zonal (CEDEZO), Ciudad E, Fondo del emprendimiento, concursos, Fórmate, Foro nacional del emprendimiento, Parque E, Por qué Medellín, Red de microcrédito, Medellín ciudad clúster, ruta E y semilleros de emprendimiento.

2.1.3 Algunas clasificaciones del emprendimiento

Como consecuencia de los nuevos discursos y acciones, se han propuesto algunas clasificaciones del emprendimiento. La clasificación realizada por la universidad Minuto de Dios, establece una diferenciación entre emprendimiento empresarial, privado, solidario, laboral, académico y social.

-El emprendimiento empresarial permite al ser humano identificar oportunidades de negocio en su entorno y plantear propuestas empresariales encaminadas a generar rentabilidad.

-El emprendimiento privado lleva a la persona a desarrollar entidades privadas enfocadas en la generación y acumulación de riqueza.

-El emprendimiento empresarial-solidario lleva a la persona a trabajar con los individuos de una comunidad de tal forma que logren desarrollar rentabilidad en proyectos propios del territorio y generar bienestar común.

-El emprendimiento laboral permite al ser humano desarrollar labores al interior de una organización, proponer nuevas estrategias, procesos, planes o ideas que permitan un mejoramiento de la organización en términos administrativos, productivos, comerciales entre otros, pero que no implica la creación de nuevas instituciones.

-El emprendimiento académico lleva a la persona a mejorar su formación con el objeto de profundizar en un campo de acción específico y generar conocimientos mediante la aplicación de procesos de investigación y desarrollo.

-El emprendimiento social lleva a la persona a identificar necesidades de una comunidad, para satisfacer estas necesidades mediante el desarrollo de proyectos y propuestas encaminadas a generar bienestar global para las comunidades.

De acuerdo con el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (2011, párr.6) el emprendimiento se entiende como un conjunto de personas, variables y factores que intervienen en la creación de empresa. Es una forma de pensar, razonar y actuar centrada en las oportunidades y su resultado es la creación de valor que beneficia a la empresa, la economía y la sociedad.

Emprendimiento de subsistencia: emprendimientos dirigidos a generar ingresos diarios para vivir y, por tanto, sin planificación ni visión de crecimiento futura; de acuerdo con la

clasificación del GEM son emprendimientos generados por la necesidad de subsistencia, no generan mucho valor agregado, ni tienen perspectivas de internacionalización.

Emprendimiento medio: iniciativas empresariales que se caracterizan por tener un potencial realizable de crecimiento, gracias a la estructuración competitiva en la cual los niveles de acumulación corresponden a los de la media del respectivo sector.

Emprendimiento dinámico: basado en un alto grado de diferenciación, innovación y acumulación (muy por encima de la media de su sector como en el caso del emprendimiento medio), con el objetivo de convertirse en mediana y gran empresa (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2011).

2.2 Desarrollo humano: una concepción integral

Se expone el concepto de desarrollo humano desde una perspectiva política, con base en la teorización de María Teresa Luna, investigadora colombiana que ha contribuido a la comprensión del desarrollo humano en relación con la socialización política y la construcción de subjetividades; y la filósofa estadounidense Martha Nussbaum, quien analiza el concepto a la luz del bien, la equidad, la justicia social y la dignidad.

2.2.1 Una mirada con María Teresa Luna

Luna (2008) en su texto *Perspectivas del desarrollo humano*, presenta una concepción integral compuesta por diversas perspectivas, entre ellas, la perspectiva de las potencialidades, las necesidades, los derechos y las capacidades.

La perspectiva de las potencialidades asume el desarrollo como el avance progresivo del individuo; avance que se manifiesta en cambios estructurales o comportamentales que pueden valorarse objetivamente con métodos e instrumentos. El avance progresivo se configura en un entramado de relaciones denominado “esferas” del desarrollo, cada esfera se relaciona con una

potencialidad particular de lo humano y para desarrollarse necesita la participación de las demás esferas.

Las esferas del desarrollo que involucran potencialidades son las siguientes: esfera orgánico-madurativa, busca que el individuo alcance niveles de maduración que soporten el avance progresivo de las otras esferas; cognitiva, capacidad de resolver problemas y acceso a formas y estructuras de pensamiento que le permitan al sujeto comprenderse a sí mismo y al mundo; lingüístico-comunicativa, se vincula con procesos simbólicos de diálogo y argumentación; ético-moral, centrada en una sana convivencia y el desarrollo de la autonomía desde la autorreflexión; erótico-afectiva, ubicada en la construcción de la identidad y el autoconcepto; productiva, consistente en una existencia creativa y regeneradora a partir del trabajo; esfera política, su objetivo es la participación en la vida colectiva; finalmente, la esfera lúdica que reconoce al sujeto de la libertad, la posibilidad de explorar, crear, pensar y transformar.

La perspectiva de las necesidades surge en el contexto de empobrecimiento de Latino América, en el ámbito de la reflexión política y económica, y en relación con el crecimiento económico y la satisfacción de necesidades. De acuerdo con los postulados del economista y político Max- Neef, el desarrollo humano se relaciona con lo que es indispensable para obtener una óptima calidad de vida, resaltando que “el desarrollo se refiere a las personas y no a los objetos”(Max-Neef *et. al.*, 1995, p. 25), además, considera que las necesidades humanas son también potencialidades. Max-Neef clasifica las necesidades en existenciales (el tener, el ser, el hacer y el estar) y axiológicas (subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad).Las necesidades humanas fundamentales, según el autor, son iguales en todas las culturas y periodos históricos; a través del tiempo solo cambia la forma y

medios utilizados para satisfacerlas, estos medios son conocidos como los satisfactores. Entre las necesidades y satisfactores se da una relación bidireccional, es decir, un satisfactor puede satisfacer diferentes necesidades, y una necesidad puede requerir de varios satisfactores para ser satisfecha. La concepción de las necesidades de Max-Neef permite comprender las necesidades no solo como necesidades materiales, pues para tener una vida digna son necesarias condiciones que trascienden lo material.

La perspectiva de los derechos centra su interés en la niñez y se apoya en convenios internacionales como la Convención de los Derechos del Niño, aprobada en 1989 por la Asamblea General de las Naciones Unidas y la Cumbre Mundial a Favor de la Infancia. La perspectiva de los derechos busca empoderar a los niños y niñas para que sean protagonistas de sus procesos de desarrollo; reconoce además cuatro bloques fundamentales de derechos: derecho a la vida y la supervivencia, al desarrollo, a la protección y a la participación. Bajo la perspectiva de los derechos, el desarrollo humano requiere de la voluntad política, reordenamientos en varios ámbitos y que la sociedad en pleno garantice el sano desarrollo y una vida digna por la vía del cumplimiento de los derechos.

La perspectiva de las capacidades propuesta por Amartya Sen se centra en las capacidades de la persona y las oportunidades que tiene para desarrollarlas; además, hace una amplia disertación sobre la relación intrínseca entre desarrollo y libertad, con la premisa: “el desarrollo como expansión de las libertades reales de que disfrutaban los individuos” (Sen, 2000, p. 55). Insiste en la importancia de las redes sociales, los servicios sociales, los derechos políticos y humanos, la democracia. La igualdad debe estar basada en la promoción y potenciación de las capacidades: estar sana, ver, evitar el hambre, ayunar, tener una vivienda, tener seguridad física, evitar ser agredida físicamente, trasladarse sin peligro, tener ropa, evitar la vergüenza por la ropa

que lleva, estar junto a sus seres queridos, vivir sin ser estigmatizada, llevar una vida normal, actuar con sensatez, estar equilibrada, sentirse feliz, estar satisfecha. Considera que las capacidades son las condiciones para que las personas puedan construir su proyecto de vida, avanzar en la realización del tipo de vida que consideran valioso y mejorar su libertad. En esta perspectiva adquieren una importancia especial conceptos como justicia, libertad y derecho.

Luna plantea la importancia de la articulación de las perspectivas mencionadas, con el fin de presentar una opción ética y política que abogue por el desarrollo humano; la autora, haciendo una interrelación de las diferentes perspectivas, construye una definición de desarrollo humano con base en la integralidad y la integración, en la cual el sujeto está en un constante proceso de constitución individual y colectiva, como sujeto histórico, cultural y socialmente posicionado, inmerso en un escenario de la vida cotidiana entre lo público y lo privado y mediatizado por los procesos de socialización.

Luna (2008) presenta nueve características del desarrollo humano que respaldan la tesis de la integralidad e integración:

a. Integral: en el desarrollo humano confluyen elementos y procesos de diversa naturaleza, referidos a las ocho esferas de la perspectiva de las potencialidades.

b. Integrado: los procesos se interrelacionan sinérgicamente.

c. Cíclico espiralado: obedece a crisis que generan discontinuidades, permitiendo nuevos estados de desarrollo y equilibrio; éste es dinámico porque cada vez se alcanza un estado y nivel más alto de desarrollo.

d. Reconfigurativo: los nuevos desarrollos son producto de reconfiguraciones, no de adiciones; las reconfiguraciones posibilitan estados de mayor desarrollo gracias a transformaciones de tipo cualitativo y cuantitativo.

e. No es dicotómico: el ser humano es una unidad que integra las diferencias entre los elementos que lo constituyen y llega a un equilibrio, no puede ser polarizado o dicotomizado.

f. Es heterocrónico: existen diferencias en los ritmos de desarrollo y entre las esferas y los individuos. Los ritmos están determinados por la cultura, disposición biológica, historia familiar y social entre otros.

g. El desarrollo es producto del intercambio del sujeto con el mundo: se da un intercambio entre las actividades internas del sujeto y las oportunidades que crean los contextos; el sujeto participa y se relaciona constantemente con su ambiente.

h. Las necesidades como potencialidades: las necesidades no deben ser vistas sólo como carencias, sino también como potencialidades.

Se concluye que esta mirada del desarrollo humano es multidimensional, compleja y transdisciplinar. Al respecto Rosenberg expresa: “el punto clave del concepto de desarrollo humano es que el ser humano es y debe ser el centro y el foco del esfuerzo de desarrollo (...) conceptualizar el desarrollo humano implica pensar al ser en su totalidad y en toda su potencialidad” (Rosenberg, citado por Luna, 2008, p.10).

2.2.2 Mirada con Martha Nussbaum

Martha Nussbaum ha teorizado el desarrollo humano considerando el enfoque de las capacidades de Amartya Sen; su concepto de desarrollo trasciende el crecimiento económico referido al Producto Interno Bruto per cápita y contempla otros elementos como la diversidad, la distribución y la dignidad humana. Nussbaum también construye su enfoque con base en algunos postulados de Aristóteles y su concepción del *zôonpolitikón*, esto es, la consideración del hombre como animal político. Además, Nussbaum orienta la teoría política a las nociones de bien,

equidad y justicia social, planteando las esferas universales que todas las comunidades deberían buscar para alcanzar sociedades más humanas, independientemente de su historia y tradición.

Como lo expone González (2007), el punto de partida del pensamiento de Nussbaum es el concepto del bien presente en toda praxis y actividad política; al igual que Aristóteles, señala que es necesario definir el bien humano antes de continuar cualquier indagación o propuesta política. De esta manera, defiende el esencialismo o teoría del bien construyendo una concepción “densa y vaga” del bien como aquello a lo que toda actividad política debería tender para alcanzar la equidad y la justicia social. Nussbaum utiliza un método para definir el contenido de esta teoría, consistente en el estudio de las comprensiones de la gente en diferentes lugares y tiempos históricos; para esto utiliza, por ejemplo, los mitos e historias que tales sociedades poseen.

La teoría del bien común expuesta por Nussbaum, contempla dos niveles: las esferas de la vida humana y las capacidades del ser humano. El primer nivel refiere a la necesidad de acceder a un conjunto de bienes básicos vitales para la vida humana que deberían garantizarse a todos los ciudadanos. El segundo nivel considera las características de funcionamiento que están disponibles de un modo reducido, aunque pueda juzgarse la forma de vida como humana, ésta no parece una buena vida humana. La teoría y acción política debe brindar oportunidades para que los ciudadanos se movilen del umbral de una vida humana al umbral de una buena vida humana, es decir al “florecimiento humano”; en relación con esto Nussbaum dice: “el movimiento desde la vida humana hacia una buena vida humana es proporcionado por medio de los poderes de elección y propia definición de los ciudadanos, de tal modo que una sociedad los sitúa sobre el primer umbral, moviéndolos hacia el segundo” (Nussbaum, 1992, p. 221).

Como se dijo antes, Nussbaum parte de lo teorizado por Aristóteles sobre la experiencia y las virtudes, nos remitiremos a él para comprender los planteamientos de Nussbaum.

Tabla 2. *Esferas y virtudes*

	Esfera	Virtud
1.	El temor de daños importantes, en especial la muerte	Valentía
2.	Los apetitos y placeres corporales	Moderación
3.	La distribución de recursos limitados	Justicia
4.	El manejo de la propiedad personal, en lo que respecta a otros	Generosidad
5.	El manejo de la propiedad personal, en lo que se refiere a la hospitalidad	Hospitalidad amplia
6.	Las actitudes y acciones son respecto al valor propio	Grandeza del alma
7.	La actitud ante menosprecios y perjuicios	Carácter bondadoso
8.	La asociación y la vida en común, y la relación entre las palabras y las acciones.	Veracidad
	a. Veracidad al hablar	Afabilidad fácil (en comparación con la grosería, la rudeza y la insensibilidad)
	b. Asociación social de tipo amistoso	Sin nombre, pero en una clase de amistad (en comparación con la irritabilidad y el mal humor)
	c. Asociaciones sociales más generales.	
9.	La actitud con respecto a la buena y mala fortuna de otros.	Buen juicio (en comparación con la envidia, el rencor, etc.)
10.	La vida intelectual	Las varias virtudes intelectuales, como la perceptividad, el conocimiento, etc.
11.	La planificación de la vida y conductas propias	La sabiduría práctica

Fuente: Nussbaum y Aristóteles.

A partir de estas esferas y sus virtudes asociadas, Martha Nussbaum en el texto *La calidad de vida* (1996) propone las esferas constitutivas o circunstancias comunes a cualquier ser humano, las cuales están estrechamente relacionadas con la lista original de Aristóteles. Éstas son:

-Mortalidad: todos los humanos debemos enfrentarnos a la muerte

-El cuerpo: todos los seres humanos nacemos con cuerpos que tienen posibilidades y vulnerabilidades similares (hambre, sed, deseo, sensaciones) y éstas son anteriores a toda conformación cultural.

-Placer y dolor: de forma universal el dolor produce una respuesta negativa

-La capacidad cognitiva y búsqueda del conocimiento

-La razón práctica: los seres humanos tienen la preocupación por planificar y administrar sus vidas y responder a la pregunta por cómo debemos actuar.

-El desarrollo temprano del infante: hay ciertos aspectos del desarrollo humano que son compartidos como la experiencia del deseo, el placer, la pérdida, la finitud, la envidia, el sufrimiento y la gratitud.

-Afilación: la camaradería, el amor y la amistad hacen parte de las necesidades y deseos humanos compartidos.

Humor: el humor y el juego son también una necesidad para la vida humana.

Al respecto, González propone dos esferas adicionales

-La relación con otras especies y con la naturaleza: los seres humanos reconocen que no son la única especie en el mundo y que existen animales y plantas en el universo con los cuales están interconectados y que son al mismo tiempo su límite, pero también su apoyo para la supervivencia.

-La individualidad: cada persona siente su propio dolor y placer y nadie puede hacerlo por ella, al igual que tiene que afrontar por ella misma su muerte y las relaciones de afiliación. Por la individualidad, cada vida humana posee su propio y peculiar entorno (objetos, lugares, historia, amigos personales, lazos sexuales, etcétera) que no son exactamente los mismos para otras personas y, por tanto, con los que la persona se identifica personalmente (González, 2007, p. 95).

Las esferas mencionadas son comunes a todos los seres humanos; sin embargo, las funciones son diferentes para todas las personas, porque cada sujeto tiene condiciones psíquicas, físicas y sociales particulares. De esta manera, se resalta la importancia de una visión de teoría política que medie entre la pluralidad y el individualismo, así como entre el universalismo y el comunitarismo.

En el segundo nivel se muestran las capacidades que deberían ser aseguradas a cada persona en virtud de su dignidad humana, trascendiendo el mínimo vital hacia el florecimiento humano; éste es definido por el desarrollo humano en relación con las capacidades del segundo

nivel. Estos principios son fundamentales en la estructuración de un orden global que genere condiciones de vida dignas, independientemente de la cultura a la que pertenezcan.

Las diez capacidades que argumenta Nussbaum (2000) en su enfoque relacionado con el segundo umbral o nivel llevan al florecimiento humano, éstas son:

-La vida: poder desarrollar la vida hasta el final de la existencia como proceso natural de decadencia.

-Salud corporal: tener buena salud, buena alimentación y vivienda

-Integridad corporal: ser capaz de gobernar y decidir sobre el propio cuerpo, actuando con libertad; tener garantías de seguridad y protección frente al abuso y la agresión; y poder elegir en materia sexual y reproductiva.

-Sentidos, imaginación y pensamiento: ser capaz de dar sentido a la vida a partir de la educación y las experiencias; poder expresar posturas, elecciones y sentimientos, y crear obras propias que expresen esas posturas en lo artístico y material; tener libertad de expresión en relación con lo político y lo religioso.

-Emociones: ser capaz de tener vinculaciones con cosas y personas.

-Razón práctica: “ser capaz de plasmar una concepción del bien y de comprometerse en una reflexión crítica acerca del planteamiento de la propia vida. (Esto implica protección de la libertad de conciencia)” (Nussbaum, 2000, p. 121).

-Afiliación:

A) Ser capaz de vivir con otros, de reconocer y mostrar preocupación por otros seres humanos, de comprometerse en diferentes maneras de interacción social; ser capaz de imaginarse la situación de otros y tener compasión de tal situación; ser capaz tanto de justicia cuanto de amistad. (Proteger esta capacidad significa proteger instituciones que constituyen y alimentan tales formas de afiliación y proteger, asimismo, la libertad de reunión y de discurso político).

B) Poseer las bases sociales del respeto de sí mismo y de la no- humillación; ser capaz de ser tratados como ser dignificado cuyo valor es igual al de los demás. Esto implica, como mínimo, protección contra la discriminación basada en la raza, el sexo, la orientación sexual, la religión, la casta, la etnia o el origen nacional. En el trabajo, ser capaz de trabajar como un ser humano, haciendo uso de la razón práctica e ingresando en significativas relaciones de reconocimiento mutuo con otros trabajadores (Nussbaum, 2000, p. 122).

-Otras especies: “ser capaz de vivir con cuidado por los animales, las plantas y el mundo de la naturaleza” (Nussbaum, 2000, p. 122).

-Juego: disfrutar del juego y las actividades creativas.

“Me interesa la vivencia del ocio en cuanto experiencia enriquecedora, gratuita y solidaria. Experiencia necesaria de la naturaleza humana, que nos permite restablecer el equilibrio físico y psíquico y nos abre las puertas a la creatividad, la imaginación, la utopía, la contemplación y el altruismo” (Cuenca citado por Tabares, 2003, p. 14).

-Control del propio entorno:

-Político: ser capaz de participar efectivamente en relaciones políticas que gobiernen la propia vida; tener el derecho de participar políticamente, de la protección de la libre expresión y asociación.

-Material: ser capaz de tener propiedad (tanto de tierra como de bienes muebles), no solamente de manera formal, sino en términos de real oportunidad; y de tener derecho de propiedad sobre una base de igualdad con otros; tener el derecho de buscar empleo sobre una base de igualdad con otros; no estar sujeto a registro e incautación de forma injustificada (Nussbaum, 2000, p. 123).

Para Nussbaum la capacidad de razón práctica y de afiliación son capacidades arquitectónicas, sin ellas sería difícil aspirar al bien común y a una buena vida humana. Según la autora, estas capacidades le permiten a los seres humanos identificar qué vida quieren llevar y realizarla a través de la deliberación intrasubjetiva e intersubjetiva.

Nussbaum concibe al sujeto como un ser autónomo y con la capacidad de decidir, a partir del diálogo que establece consigo mismo y con sus semejantes, acerca de las condiciones que le

permiten tener una vida digna de ser vivida y, por tanto, avanzar en sus procesos de desarrollo humano.

Figura 2. Esferas de Nussbaum



Fuente: elaboración propia con base en Nussbaum

En la óptica del desarrollo humano, el emprendimiento debe pensarse como una capacidad que dignifica la vida humana. En este sentido, se nombran las concepciones de Luna y Nussbaum, mencionadas anteriormente, y se asocian con el tema del emprendimiento.

En la perspectiva de las potencialidades, el emprendimiento se vincula con cada esfera del desarrollo (la orgánico madurativa, la cognitiva, la lingüístico comunicativa, la ética moral, la erótica afectiva, la lúdica, la política y la productiva), porque concibe al sujeto como un ser

multidimensionado, que requiere del desarrollo y vinculación de las esferas para lograr los equilibrios dinámicos propios de la condición humana, el bienestar y la calidad de vida.

Por su parte, Max-Neef expone que la calidad de vida se logra cuando se satisfacen las necesidades humanas de tipo axiológico y existencial; en el emprendimiento las acciones deben guiarse, dando primacía a la satisfacción de las necesidades humanas por encima de los satisfactores.

Con la perspectiva de los derechos las personas tienen la posibilidad de conocer y hacer valer sus derechos, en relación con esta perspectiva, el emprendimiento debe generar condiciones para la creación de políticas que garanticen la libertad de elección con condiciones óptimas y, además, brindar herramientas de apropiación que lleven a las personas a exigir el respeto de sus derechos.

Por su parte, la perspectiva de las capacidades propuesta por Sen dirige el emprendimiento al despliegue de las capacidades humanas, con pleno uso de la libertad en un contexto social que las garantice y potencialice; asimismo, debe permitir la orientación y elección del proyecto de vida que considere más valioso para el desarrollo máximo del Ser.

Nussbaum establece que se es necesario garantizar el cumplimiento de las esferas del primer nivel o los mínimos vitales, para posibilitar el acceder al segundo nivel o esferas de las capacidades del ser humano, haciendo que sea posible para todas las personas lograr una buena vida humana, una vida digna de ser vivida, esto es, calidad de vida en términos de justicia y equidad. En esta perspectiva el emprendimiento debe tener como fin el florecimiento humano, entendido como el logro de las capacidades de segundo nivel, es decir, una vida digna de ser vivida. Además, el emprendedor podría ser considerado como un sujeto político, que debe procurar el bien común y la defensa de lo público.

Como un aporte investigativo, se articulan las perspectivas expuestas por Luna y el enfoque de las capacidades de Nussbaum, estableciendo una relación que parte del análisis del equipo investigador y permite sintetizar el referente conceptual sobre desarrollo humano.

Tabla 3. *Relación Luna y Nussbaum*

Perspectivas expuestas por Luna			Enfoque de Capacidades de Nussbaum		
Potencialidades	Necesidades	Derechos	Capacidades	Esferas de primer nivel	Esferas de Segundo nivel
Orgánico-madurativa	Subsistencia. Protección	A la vida y la supervivencia Protección Desarrollo	Estar sana. Ver. Evitar el hambre. Ayunar. Tener una vivienda. Tener seguridad física. Tener ropa	Mortalidad. Cuerpo. Placer-dolor. El Desarrollo temprano del infante. La relación con otras especies y con la naturaleza	La vida Salud corporal. Integridad corporal. Otras especies.
Cognitiva	Entendimiento		Estar equilibrada	Capacidad cognitiva. Razón - práctica.	Sentidos, imaginación y pensamiento. Razón práctica.
Lingüístico-comunicativa	Afecto Creación Identidad		Evitar la vergüenza por la ropa que lleva	Razón - práctica	Emociones. Otras especies.
Política	Participación Libertad Protección	Protección Participación	Trasladarse sin peligro Estar junto a sus seres queridos Llevar una vida normal Actuar con sensatez Sentirse feliz	Afiliación. La relación con otras especies y con la naturaleza.	Razón práctica. Afiliación Control del propio entorno en lo político.
Ética-moral	Participación Libertad	Participación	Evitar ser agredida físicamente Evitar la vergüenza por la ropa que lleva Vivir sin estar estigmatizada Actuar con sensatez	Afiliación Razón práctica La relación con otras especies y con la naturaleza.	Razón práctica. Afiliación. Control del propio entorno en lo político.
Erótico-afectiva	Afecto Identidad		Estar junto a sus seres queridos Estar equilibrada Estar satisfecha	El Desarrollo temprano del infante. La individualidad	Emociones
Productiva	Creación			Razón-práctica	Control del

				propio entorno en lo material.
Lúdico - estética	Ocio Creación	Sentirse feliz Estar satisfecha	Humor	Juego

Fuente: elaboración propia con base en Luna y Nussbaum

2.3 Voluntad

2.3.1 Recorrido histórico con Hannah Arendt

Uno de los objetivos de esta investigación es contribuir a la fundamentación epistemológica del emprendimiento con base en la voluntad. En este capítulo abordamos la voluntad a partir de los planteamientos de la filósofa política Hannah Arendt, si bien sus trabajos no estuvieron orientados al tema del emprendimiento, sus reflexiones filosóficas y políticas permiten al grupo investigador conjeturar dicha relación, además, su interés por la esfera pública y privada apoyan significativamente el enfoque del emprendimiento en relación con el desarrollo humano.

Hannah Arendt en su libro *La vida del espíritu*³ expone tres facultades del espíritu: pensamiento, voluntad y juicio, en cada una de ellas analiza las categorías de pluralidad, aparición y natalidad. Este capítulo, como ya se dijo, está centrado en la voluntad.

En la explicación histórica del concepto, e iniciando con la antigua Grecia, se puede decir que los griegos carecían de una palabra que designara la fuente originaria de la acción, esto es, la voluntad. Sin embargo, sí se hacía la distinción entre actos intencionales y no intencionales, entre lo voluntario (*hekon*) y lo involuntario (*akon*); *hekones* un acto que no se da al azar, sino que se realiza en plena posesión de la energía física y mental. Platón y Aristóteles no mencionaron las voliciones en sus frecuentes discusiones sobre la naturaleza del alma y las fuentes de la

³*La Vida del Espíritu* fue el último escrito de Arendt, quedó inconcluso a causa de su muerte el 4 de diciembre de 1975. Días antes había finalizado la segunda parte del libro: la voluntad. La tercera parte sólo alcanzó a titularla *el juicio*. Sin embargo el texto presenta una serie de conferencias de Hannah Arendt, compilada por sus amigos, razón por la cual no hay una relación de esta tercera facultad con el pensamiento y la voluntad.

conducta; no obstante, Aristóteles, sin hacer alusión explícita a la voluntad, utiliza la palabra *proairesis* que se aproxima a la idea de ese estado mental que debe preceder la acción, indica la elección entre dos posibilidades o, mejor aún, la preferencia para elegir una acción en lugar de otra. Quien emprende como ser volitivo, hace uso de la *proairesis*, en tanto, cada decisión es una elección que implica una renuncia, está enfrentado permanentemente varias opciones que le pueden llevar a paralizarse o actuar, ocasionando unas consecuencias que pueden ser favorables o no.

En el medioevo se da una desconfianza hacia la facultad volitiva, se rechaza la idea de conceder a los seres humanos –privados de cualquier providencia o guía divina– poder sobre su propio destino, asumiendo las responsabilidades de sus actos.

En la antigüedad, con el apóstol Pablo se expresa que en los seres humanos “hay una facultad en virtud de la cual, sin atender a la necesidad y a la obligatoriedad, se puede decir “sí” o “no”, estar de acuerdo o en desacuerdo”(Pablo citado por Arendt, 2002, p. 300); esta facultad puede determinar qué se hará y lleva consigo la orden: “tú debes querer” que da la opción de decir “quiero” o “no quiero”. La voluntad requiere de la posibilidad de la elección y de la presencia de una contra voluntad que genere resistencia, por tal razón, se percibe a través de lo opuesto; es así, como querer y ser capaz de ejecutar no son lo mismo, no habría acción alguna si no hubiera voluntad porque nada está tan arraigado en el ser como la voluntad, pues ella está dispuesta a la ejecución, con la claridad de que no quiere lo inaccesible y no responde a órdenes irreflexivas.

Epicteto plantea que la voluntad tiene el poder de decidir soberanamente sobre qué cosas puede ocuparse (se limita únicamente a la interioridad humana), sobre las cuales gobierna, pues la voluntad sólo se ve entorpecida por sí misma. Además, agrega que, “la voluntad llega a su

grado superior, cuando puede querer lo que es y no está “reñida con las cosas de fuera”, podemos calificarla de omnipotente. Lo que se da por su poder de asentir o disentir, para decir “Sí” o “No” en tanto que el yo mismo esté implicado” (Epicteto, citado por Arendt, 2002, p. 314).

San Agustín de Hipona define que, “la triada memoria, intelecto y voluntad...están mutuamente referidas unas a otras” (San Agustín de Hipona, citado por Arendt, 2002, p. 332), su unidad se debe a la voluntad, la cual define qué conservar y qué olvidar y le dice al intelecto qué objeto de comprensión elegir. La memoria y el intelecto son contemplativos, la voluntad es la fuerza unificadora que vincula el aparato sensorial del ser humano al mundo externo y luego liga las diferentes facultades espirituales, por tanto, es “la fuente de la acción al canalizar la atención de los sentidos, regular las imágenes impresas en la memoria y proveer al intelecto de material para el entendimiento”(San Agustín, citado por Arendt, 2002, p.334), también, considera que la voluntad es un agente de cohesión y unificación porque prepara el terreno para la acción. Cuando se deja de querer y se empieza a actuar se redime el conflicto interno entre voluntad y contravoluntad, por esto, para Arendt la voluntad se caracteriza por una libertad infinitamente mayor que el pensamiento.

Tomás de Aquino plantea que el objeto propio de la voluntad es el fin, que es proporcionado a través de la facultad aprehensiva “Intelecto”, que trata de la verdad y tiene el conocimiento del Ser como totalidad. Aquino está de acuerdo en que la voluntad y el intelecto “se incluyen mutuamente en su actividad, a saber: porque el intelecto conoce que la voluntad quiere, y la voluntad quiere que el intelecto conozca” (Tomás de Aquino, Arendt, 2002, p. 352).Es así, como el intelecto se centra en el ser y las verdades universales y, para ello, dispone del razonamiento y la voluntad; desea el bien universal y cuenta con la libre elección para clasificar los medios necesarios y apropiados para el logro de un fin universal. Además,

considera que el intelecto es más elevado y noble que la voluntad, no por la primacía de los objetivos, sino por la forma en que estas facultades operan en lo humano ““a todo movimiento de voluntad [es necesario][...] que le preceda un conocimiento” –nadie puede querer lo que no conoce– “pero no a la inversa: no a todo conocimiento le precede una moción voluntaria”” (Arendt, 2002, p. 354) y “la voluntad mueve al Intelecto del mismo modo en que se dice que un agente mueve; pero el Intelecto mueve a la voluntad de la forma en que el fin mueve” (Tomas de Aquino citado por Arendt, 2002, p. 356).

Duns Escoto a diferencia de Tomás de Aquino expresa que la voluntad es la portadora de la supremacía por encima del intelecto y, afirma que, la voluntad le permite al hombre trascender sus propias limitaciones y su absoluta finitud. Es precisamente la libertad humana la que se constituye cuando la voluntad resiste a las exigencias del deseo y los dictados del intelecto y de la razón. Escoto retoma las cualidades básicas de la voluntad, consiste en elegir entre opciones, y en la consciencia de la elección contraria; en algunas ocasiones la voluntad puede quedarse suspendida, lo cual también es un importante testimonio de la libertad humana y una habilidad para evitar cualquier determinación coercitiva que provenga del exterior. Duns Escoto distingue dos clases de voluntades: “la voluntad natural que sigue las inclinaciones y puede ser inspirada tanto por la razón como por el deseo” (Escoto, citado por Arendt, 2002, p.365), responde a lo que es conveniente, oportuno y elige medios apropiados para fines dados por la naturaleza humana, ayudado por la racionalidad; y el otro tipo de voluntad es la voluntad libre: “la libertad de la voluntad consiste en afirmar, negar o aborrecer libremente aquello a que se ve confrontada” (Escoto, citado por Arendt, 2002, p.369). Considerando lo anterior, se puede ver que la libertad es el elemento fundante de la voluntad.

La voluntad es el agente causante, es decir, la fuente de la acción, la cual está vinculada con el amor como facultad que se transforma en actividad.

Transformado en amor, el desasosiego de la voluntad es aquietado, pero no extinguido; el poder perdurable del amor no es sentido como una detención del movimiento... sino como la serenidad de un movimiento autocontenido, autorrealizado, permanente. Aquí no son la tranquilidad y el deleite lo que completan una operación perfecta, sino la quietud de un acto que reposa en su fin (Escoto, citado por Arendt, 2002, p. 379).

Kant considera que la voluntad no es una capacidad mental especial distinta del pensamiento, sino que es “razón práctica”, “un órgano ejecutivo en todos los asuntos de la conducta” (Kant, citado por Arendt, 2002, p.381). La voluntad para él no es libertad de elegir, sino la capacidad de comenzar espontáneamente cosas o estados sucesivos.

Para Nietzsche “tener la “voluntad de” no es lo mismo que desear, anhelar, querer, ya que se distingue de todos ellos a través del elemento del Mandato [...] es inherente a la voluntad el ordenar algo” (Arendt, 2002, p. 393). El contemplar el “yo” como un todo lleva a la dualidad de uno que manda y otro que obedece “un hombre que realiza una volición es alguien que da una orden a algo que hay en él, lo cual obedece...” (Nietzsche, citado por Arendt, 2002, p. 393). La libertad de la voluntad tiene el efecto de superioridad en cuanto supone que hay alguien que tiene que obedecer, hará lo que se le indique e incluso hará resistencia; por lo que también le denomina “oscilación [de la voluntad] entre el sí y el no” (Nietzsche, citado por Arendt, 2002, p. 393). El placer es considerado como el goce del yo-puedo independiente del resultado, la obtención del triunfo o el reconocimiento de otros; el dolor se percibe en los sentimientos negativos, de resentimiento y resistencia interna. Los obstáculos se contemplan como necesarios para poder conocer el propio poder de la voluntad y su origen, el poder es su propia fuente; por tanto, la voluntad si no tuviera que superar ninguna resistencia, no podría alcanzar poder.

Algunas afirmaciones de Nietzsche sobre la voluntad:

La voluntad no puede querer hacia atrás, no puede detener el tiempo. La impotencia de la voluntad conduce a que las personas miren siempre hacia atrás, recordando y pensando; este rechazo de la voluntad “libera al hombre de una responsabilidad que sería insoportable si nada de lo hecho pudiera deshacerse” (Nietzsche, citado por Arendt, 2002, p. 401).

La voluntad de poder genera poder por medio de la voluntad misma, “es un acto de potencia, una indicación de fuerza (el sentimiento de fortaleza, *Kraftgefühl*) que va más allá de lo que hace falta para satisfacer las necesidades y demandas de la vida cotidiana” (Nietzsche, citado por Arendt, 2002, p. 401).

La voluntad, “tanto si quiere hacia atrás y siente su impotencia como si quiere hacia adelante y siente su fortaleza” (Nietzsche, citado por Arendt, 2002, p. 401), va más allá de lo dado en el mundo y tiene que ver con la sobreabundancia de la vida. De ahí que la meta de la voluntad sea la abundancia, es por eso que puede comprenderse “toda la vida como una Voluntad-de-poder”, “sólo donde hay vida hay también voluntad: pero no voluntad de vida, sino [...] ¡voluntad de poder!” (Nietzsche, citado por Arendt, 2002, p. 401-402).

El superhombre para Nietzsche es capaz de resistir los designios de la voluntad y ser lo suficientemente fuerte para aquietar las oscilaciones y apartar la mirada, con el deseo de ser afirmativo, dispuesto al sí y a todo lo que está por venir.

A partir del trabajo desarrollado por Nietzsche sobre el poder de la voluntad, Heidegger inicia su conceptualización sobre la voluntad. En el pensamiento de Heidegger se distinguen dos momentos: el determinado por su libro *El ser y el tiempo*, definido por la teorización sobre el sentido del ser y el ser íntimamente dependiente del tiempo; y el momento determinado por el llamado “giro”, en el cual su libro *Nietzsche* tiene una gran influencia, definido por teorizar sobre

el ser en su historia, pasando del ser del tiempo, al tiempo del ser. Este giro lleva a Heidegger a reconsiderar el concepto del “eterno retorno” de Nietzsche. El pensamiento del eterno retorno en la modernidad indica el grado de intensidad voluntaria que el hombre moderno necesita para recuperar el asombro admirativo y afirmativo. La voluntad de poder puede entenderse como “un impulso biológico que mantiene girando la rueda y es trascendido por una voluntad que va más allá del instinto de vida al decir “sí” a la vida” (Nietzsche, citado por Arendt, 2002, p. 408), por tanto, es una función del proceso de la vida. En este sentido la voluntad de poder considera un devenir eternamente recurrente como la única salida a la falta de sentido de la vida y del mundo, expresión del instinto de vida.

Heidegger desarrolló las anteriores apreciaciones en *El ser y el tiempo* y en el primer volumen de su libro *Nietzsche*. En este último, se refiere a la voluntad al decir que, “en el querer nos acogemos a nosotros mismos como lo que propiamente somos. Solo en la voluntad nos recogemos en la esencia más propia” (Heidegger, citado por Arendt, 2002, p. 409).

En el segundo volumen del libro *Nietzsche*, Heidegger se desplaza del “eterno retorno” a una interpretación de la voluntad de poder, específicamente, en lo referente a ordenar y dominar. La voluntad de poder es la culminación de la moderna era de la subjetivación: todas las facultades del hombre están bajo el mando de la voluntad, de esta forma el que ordena es superior a sí mismo. Está en la naturaleza del poder extenderse y dilatarse y se estimula en la medida en que da órdenes; la esencia de la voluntad no es la vida, sino la voluntad de poder: esta esencia del poder constituye la meta de la voluntad y su razón de ser es el poder y, por tanto, teme al vacío, porque esto implicaría su extinción.

2.3.2 La voluntad para Hannah Arendt

El recorrido histórico que hace Arendt sobre la voluntad le permite construir su conceptualización sobre tal facultad. Para Arendt la voluntad es una facultad espiritual, reflexiva, autónoma e independiente que se desenvuelve en la incertidumbre; el yo volente está asociado al poder de iniciar algo nuevo y tiene como característica dar órdenes. La voluntad es la actividad espiritual a través de la cual dotamos al mundo –mental y objetivo– de nuevos contenidos libres y auténticamente humanos, así, las personas se convierten en seres de acción que buscan “cambiar el mundo”. La voluntad es una facultad mental que se relaciona con la libertad y que implica no sólo una libertad subjetiva, como conciencia de los actos, sino también objetiva en la realización.

A partir de lo anterior, podemos inferir que el emprendimiento adquiere una dimensión ontológica y teleológica: ontológica porque aporta a la constitución, la identidad y la subjetividad; teleológica porque el emprendimiento tiene como finalidad el ser humano. Por consiguiente, el emprendimiento abordado en esta perspectiva potencia el desarrollo humano y la libertad política.

Arendt distingue entre la libertad filosófica y la libertad política, al respecto cita a Montesquieu.

La libertad filosófica consiste en el ejercicio de la voluntad propia o, al menos, en la opinión que cada uno tiene de que ejerce su voluntad. La libertad política consiste en la seguridad o, al menos, en la opinión que se tiene de la propia seguridad. La libertad política del ciudadano depende de la tranquilidad de espíritu que nace de la opinión que tiene cada uno de su seguridad. Y para que exista la libertad es necesario que el gobierno sea tal que ningún ciudadano pueda temer nada de otro (Arendt, 2002, p. 432).

En la libertad política el énfasis está en el “yo puedo”, posible en la comunidad donde se sostienen relaciones mediadas por la palabra y la acción, esto es, en la pluralidad; sin embargo, la libertad política es limitada porque está regulada por leyes, costumbres, hábitos y otros similares. El “nosotros” expuesto por la libertad política promueve hombres de acción, que cambian el mundo, que inician algo nuevo, como dice Arendt “el propósito de la creación del hombre era hacer posible un comienzo...la capacidad misma de comenzar se enraiza en la natalidad y en modo alguno en la creatividad; no se trata de un don, sino del hecho de que los seres humanos, los nuevos hombres aparecen una y otra vez en el mundo en virtud de su nacimiento” (Arendt, 2002, p.450).

2.3.3 Natalidad: una nueva perspectiva del emprendimiento

El concepto de natalidad expuesto por Hannah Arendt, fue trabajado por Bárcena en su texto *Hannah Arendt: una filosofía de la natalidad*. Bárcena concibe la filosofía de la natalidad en su significación poético-simbólica, es decir, dirigido a la facultad de iniciar algo nuevo, como aparición o perceptibilidad ante los demás. La natalidad se convierte en una filosofía del nacimiento y en una categoría política, porque se generan nuevas acciones en la trama del tiempo, se establecen nuevos comienzos y se deja un efecto en el mundo y en los otros.

Esta filosofía presenta tres clasificaciones: el *amor mundi* que es la preocupación y obligación por el mundo, por los asuntos humanos, una apertura y cuidado con las cosas del mundo; *memento mori*, no significa la muerte como finitud, sino una muerte fabricada en los campos del totalitarismo,⁴ en aquello que vuelve superflua la vida humana al destruir la pluralidad, la espontaneidad, la individualidad y la posibilidad de nuevos comienzos, que en

⁴Campos del totalitarismo alude a la experiencia que tuvo Hannah Arendt en los campos de concentración Nazi en Alemania.

definitiva es la condición de la humanidad; y el *memento vivere*, la natalidad como condición ontológica de la acción al permitir el inicio de algo nuevo con y entre los otros.

En la propuesta de Arendt, se liga la facultad de comenzar con la acción; toda acción tiene un comienzo *-archein-* y un término *-prattein-*. En la acción mostramos quiénes somos, revelamos nuestra única y singular identidad por medio del discurso en la esfera pública, asentada en la pluralidad; actuar es aparecer ante los demás.

La capacidad de iniciar está asociada con la capacidad y la libertad de imaginar que las cosas pueden ser de una manera distinta, “un nuevo comienzo equivale a una posibilidad de transformación, un acto de libertad” (Bárcena, 2006, p. 58); sin la libertad mental no se podría negar o afirmar, no sería posible la acción que es la verdadera esencia de la política.

La acción tiene una expresión política, que se articula con la natalidad como un inicio de algo nuevo y un aparecer ante los otros en público, se trata de ser uno mismo ante y con los demás en la pluralidad humana. Ser ciudadano es ser capaz de iniciar lo nuevo en la esfera pública, y tener derecho a “tener derechos”; es la necesidad de pensar por uno mismo la importancia de las acciones concretas en el ámbito de lo público.

El emprendimiento en sus dimensiones ontológica y teleológica, propone un ciudadano que decide libremente y tiene voluntad para actuar consciente de sus acciones en el escenario de lo público y lo privado, dando origen a comienzos constantes. El emprendimiento le permite reinventarse en su proyecto de vida y asumirse responsable de sí mismo, los suyos y el mundo en general; es decir, dan lugar al *amor mundi*, una preocupación por el entre “nos” que sólo se logra cuando se dan acciones políticas justas que trascienden el hacer y le dan primacía al ser.

La natalidad muestra una preocupación por el mundo, Arendt diría *amor mundi* ¿Por qué es tan difícil amar el mundo? De ahí surge su preocupación por comprender en qué consiste vivir

como seres humanos, iguales y distintos unos de otros. El *amor mundi* procura lo público, entendido por Arendt *en primer lugar, como aquello que al aparecer puede ser visto –el mundo de las apariencias- y, en segundo término, se refiere al mundo mismo en cuanto es común a todos y diferenciado de nuestro lugar poseído privadamente en él* (Arendt, citada por Bárcena, 2006, p. 126).

La educación es una tarea del *amor mundi*. Una filosofía de la natalidad permite pensar la educación como acción formativa y acción política de apertura y cuidado, que implica abrazar la pluralidad y cada nacimiento, cuidando el derecho a una formación plena para el ejercicio activo de la libertad. La educación consiste *en el cuidado de lo bello para crear cultura, para cuidar la natalidad como apertura al porvenir de un mundo que se renueva por obra de los nuevos, y al que una educación hija de su tiempo, la vida y la memoria pueden ayudar a crear* (Guzmán, 2007, p. 3). Para Arendt la esencia de la educación es la natalidad, la educación es una promesa de novedad, de nuevos comienzos, porque constituye un acontecimiento nuevo en el devenir de las generaciones.

La educación es el punto en que decidimos si amamos al mundo lo bastante como para asumir una responsabilidad por él y así salvarlo de la ruina que, de no ser por la renovación, de no ser por la llegada de los nuevos y los jóvenes, sería inevitable. También mediante la educación decidimos si amamos a nuestros hijos lo bastante como para no arrojarlos de nuestro mundo y librarlos a sus propios recursos, sin quitarles de las manos la oportunidad de emprender algo nuevo, algo que nosotros nos imaginamos lo bastante como para prepararlos con tiempo para la tarea de renovar un mundo común (Arendt, 1996, citada por Bárcena 2006, p. 224).

La natalidad tiene una estrecha relación con la acción humana como elemento renovador del mundo: “el hecho de que el hombre sea capaz de acción significa que cabe esperarse de él lo inesperado, que es capaz de realizar lo que es infinitamente improbable” (Arendt, citada por Sanabria, 2008, p.119).

En el análisis fenomenológico de la acción, se establece una diferencia con la labor y el trabajo o fabricación. Hannah Arendt define la labor como una actividad que corresponde a los procesos biológicos del cuerpo, y asocia el trabajo a la actividad de fabricación de objetos artificiales, su fin nada tiene que ver con la existencia humana; “el hombre capaz de acción es el *Homo politicus*, mientras que la capacidad para laborar expresa su condición de *homo laborans*, y su tendencia al trabajo y fabricación su condición de *homo faber*” (Bárcena&Mèlich, 2000, p. 65).

A partir de la diferenciación de Arendt entre acción, labor y trabajo, Bárcena & Mèlich (2000) hacen un análisis de la educación. De acuerdo con el positivismo y la pedagogía tecnológica, la educación se entiende como un proceso de fabricación, este tipo de educación posee los siguientes aspectos: la educación como acción violenta, relación entre medios y fines, proceso que se acaba en el tiempo, tiene un comienzo y un fin determinado desde el principio, y finalmente es un proceso reversible. La educación es violenta porque el *homo faber* manipula, destruye y modifica violentamente la naturaleza como si fuera amo y señor de toda la tierra; es una relación entre medios y fines por la colonización instrumental de todos y cada uno de los aspectos de la existencia humana; es un proceso de fabricación porque tiene un fin en el tiempo; la educación fabrica individuos que tienen un inicio y una terminación definida y origina un sujeto totalitario que pierde la capacidad de seguir construyendo identidad; crea un modelo que manipula y reprime para moldear un tipo de sujeto definido al inicio del proceso educativo; y finalmente la educación es un proceso reversible y reproducible, es posible rehacer lo que se ha hecho, el objeto fabricado se puede sustituir por otro idéntico.

Arendt se aleja de este tipo de modelo de educación progresista, instrumentalista y utilitarista, esa educación dista mucho de la acción como posibilidad de nuevos comienzos. La

idea de educación que Arendt expone ilumina el análisis de esta propuesta investigativa a partir de sus construcciones la pluralidad, la natalidad y la mirada política que le apuesta al ser, por el ser y para el ser. Este tipo de educación posibilita un sujeto emprendedor que toma decisiones, protagonista de sus momentos históricos, capaz de nacer a nuevas oportunidades que dignifican y dan calidad a su vida. Entendiéndose la educación como acción que rompe lo previsto, que sorprende, que es pleno milagro haciendo al ser humano único, insustituible e irrepetible.

Por lo anterior, educar no se puede entender como trabajo, sino como acción, una acción que se caracteriza por *la pluralidad (alteridad), imprevisibilidad, novedad radical (nacimiento), irreversibilidad, fragilidad y, finalmente narración. La acción educativa es la construcción del relato de una identidad, el relato de una vida* (Bárcena, F. y Mèlich, J., p.81).

La educación debe ser un proceso continuo que permita al educando apropiarse críticamente de los saberes, actitudes y destrezas necesarios para comprender la realidad, penetrarla, transformarla, valorar su universo simbólico y darle sentido a los eventos y circunstancias de su cotidianidad. Como lo expone Arendt (citada por Guzmán, 2007) la educación debe buscar no sólo un saber instrumental, sino también promover un pensamiento propio, un pensamiento que no huya de la contingencia y la relación directa con los asuntos propiamente humanos.

Una filosofía de la natalidad nos da a pensar la educación, en este caso, como vía para pensar la acción formativa de lo nuevo como acción política de apertura y cuidado de la pluralidad que implica el abrazar cada mundo que viene en cada nacimiento, cuidando su derecho a una formación plena para el ejercicio activo de la libertad. Pues sin ella, sin pensar la natalidad como cuidado de la libertad no habría modo de amar el mundo. Pues, de este amor se trata la formación humana para la acción y la palabra (Guzmán, 2007, p.257)



METODOLOGÍA



3. Metodología

3.1 Preguntas

¿Cuáles son las representaciones sociales de estos jóvenes sobre emprendimiento? ¿Qué información tienen los jóvenes, entre 14 y 18 años de la Institución Educativa Ramón Múnera Lopera de la ciudad de Medellín, sobre emprendimiento? ¿Cuáles son sus actitudes hacia el emprendimiento? ¿Cuáles son las vivencias y sentidos que han construido los jóvenes a partir de su relación con el entorno?

3.2 Objetivo general

Comprender las representaciones sociales sobre emprendimiento de los jóvenes, entre 14 y 18 años, de la Institución Educativa Ramón Múnera Lopera de la ciudad de Medellín.

-Objetivos específicos:

-Identificar la información y las imágenes sobre emprendimiento de los jóvenes entre los 14 y 18 años de la Institución Educativa Ramón Múnera Lopera.

-Indagar las actitudes hacia el emprendimiento de los jóvenes encuestados.

-Interpretar las vivencias y los sentidos sobre emprendimiento que han construido los jóvenes a partir de su relación con el entorno.

3.3 Delimitación metodológica

Estudio de carácter cualitativo con enfoque hermenéutico a partir de los planteamientos de Dilthey. “La investigación social cualitativa apunta a la comprensión de la realidad como resultado de un proceso de construcción de sus protagonistas, con una óptica interna y rescatando la diversidad y la particularidad; hace especial énfasis en la valoración de lo subjetivo, lo vivencial y la interacción entre los sujetos de la investigación” (Galeano, 2004, p. 18).El

paradigma cualitativo permite comprender el significado de las experiencias humanas, aborda la realidad como relación de situaciones, entornos, personas y vivencias y como el resultado de la construcción cotidiana de diferentes actores. La realidad se explora, se describe y se comprende siguiendo el proceso inductivo de lo particular a lo general, a partir de las experiencias de las personas. El conocimiento construido es un producto social que está atravesado por los valores, las percepciones y los significados que los sujetos construyen.

3.3.1 Hermeneútica diltheyiana como marco interpretativo

Etimológicamente la palabra “hermenéutica” deriva del verbo griego *hermeneúein*, que significa “hacer presente algo que lleva a un determinado conocimiento”. Al dios olímpico Hermes, hijo de Zeus y Maya, inventor de la lira y el alfabeto escrito, le correspondía ser mensajero, ponía en comunicación a los dioses y transmitía la voluntad de los dioses a los humanos. Esta función mediadora también se encuentra en el Diálogo platónico *Ion*, a los poetas se les llama *hermenes*, intérpretes de la voluntad de los dioses e intérpretes de otros rapsodas*. El arte de la interpretación *hermeneutiké* implica sobriedad, buscando esclarecer la verdad que se transmite; su función mediadora se acerca a la del profeta como anunciador inspirado.

Moratalla (*s.f*) en su artículo “Hermenéutica” menciona a Aristóteles para decir que este esfuerzo de mediación es el esfuerzo del discurso, de la expresión, de la argumentación, del enunciado (*hermeneia*). Un esfuerzo que traduce el pensamiento en palabras, un enunciado, cuya exteriorización permite al interlocutor captar lo que la inteligencia quiere transmitir.

En la Edad Media se concibió la hermenéutica como el arte de interpretación de textos, propiamente los textos sagrados, que al expresarse en símbolos requerían a menudo de una interpretación irrefutable. La hermenéutica se constituyó así como arte de interpretar el sentido

*Recitador ambulante que en la Grecia antigua cantaba poemas homéricos u otras poesías épicas

impuesto por alguien a través de un texto; pero no un sentido ajeno al texto, sino un sentido inherente y específico al texto, contenido en la escritura que debe ser develado para su correcta comprensión.

Teniendo en cuenta este precedente, la hermenéutica ya no es simplemente un método para la correcta interpretación de textos, ni es tampoco una disciplina filosófica como tantas otras, de hecho es un concepto que ha cobrado mayor importancia filosófica en los últimos años del siglo XX. La hermenéutica refiere a la interpretación de la realidad en la que transcurre el ser humano, como lo plantea Reyes (2007) “interpretar es aprender a vivir”, el ser humano siempre está dando significado y sentido a los hechos de la vida, está buscando el sentido de la realidad.

Este trabajo investigativo adopta el enfoque de la hermenéutica de Dilthey, filósofo, historiador, sociólogo, psicólogo y uno de los primeros estudiosos de la hermenéutica. Dilthey se preocupó por comprender la realidad y su encadenamiento histórico, y por fundamentar gnoseológicamente las ciencias del espíritu o ciencias sociales, en las cuales el conocimiento histórico y comprensivo es esencial, en contraste con la explicación propia del ámbito de los fenómenos naturales.

La hermenéutica es la técnica para la comprensión de las manifestaciones de la vida, analiza la relación vivencia-expresión-comprensión, comprende la vivencia como algo interno que se exterioriza en la expresión (lenguaje), es decir, la vivencia se comprende por medio de la expresión. Dilthey afirma que el objetivo final de la hermenéutica no es la interpretación de un texto, sino descubrir el sentido de la expresión o la manifestación de la vida, de la vivencia del sujeto que se expresa; los procesos fundamentales del conocimiento están en la vida.

Rojas, retomando a Dilthey, expone que el camino hermenéutico consiste en ir desde la manifestación externa hasta la vivencia interna; “al proceso por el cual conocemos una

interioridad partiendo de signos que se nos dan por fuera sensiblemente, lo denominamos comprensión” (Rojas, 2006, p.53). La vida misma es para Dilthey comprensión, esa comprensión tiene por objeto algo individual y concluye una conexión histórica en una obra o en una persona. El autor introduce una diferencia entre interpretación y comprensión: “la comprensión se dirige a cualquier exteriorización o signo, la interpretación a manifestaciones o exteriorizaciones de la vida ya fijadas, la hermenéutica a aquellas exteriorizaciones fijadas por escrito a los textos” (Dilthey, 2000, p. 34).

Dilthey afirma que el espíritu no comprende más que aquello que ha creado, quien investiga la historia y quien la hace es el mismo. Confiere un papel central al conocimiento del pasado, la vida se objetiva en manifestaciones sociales e históricas, la realidad es un encadenamiento histórico. La conexión entre las partes está dada por el significado, la vida es totalidad y en esa totalidad las partes cobran significado en relación con el todo.

La vida y el revivir suponen una relación particular de las partes con el todo. Esta relación es la del significado de las partes con el todo. Donde con mayor claridad lo vemos es en el recuerdo. En toda referencia vital en que nuestra totalidad toma una actitud para consigo o para con otros vemos constantemente que las partes tienen un significado para el todo. (Dilthey, 2000, p. 254)

3.3.2 Enfoque metodológico: las representaciones sociales

Las representaciones sociales son un constructo teórico de las ciencias sociales y humanas que valora las interacciones entre los individuos para las construcciones de sentidos y significados, sin embargo, el equipo investigador asume esta teoría como estrategia metodológica para obtener el dato, por eso se constituye en el eje articulador de la investigación porque refieren clara y directamente al objetivo central planteado: identificar la información y las imágenes de los jóvenes, indagar por las actitudes y ayudar a interpretar las vivencias y sentidos que han construido sobre el emprendimiento. Adicionalmente, permite orientar la generación de

la información a partir de la implementación de técnicas cualitativas de investigación. Enfáticamente, las representaciones sociales son la base para la definición, el análisis y la comprensión del emprendimiento, de esta forma se integran los elementos subjetivos de las representaciones sociales con los procesos de interacción simbólica e intersubjetividad.

El estudio de las representaciones sociales surge gracias a los aportes de Èmile Durkheim sobre el concepto de representaciones colectivas, definidas como fenómenos mentales compartidos por el promedio de una sociedad; una realidad *sui generis*, distinta de las conciencias de los individuos, pero que sólo puede existir y manifestarse en las conciencias de los individuos. Durkheim afirma que la vida social está compuesta esencialmente de representaciones: los conceptos y los ideales.

El concepto de representaciones sociales (RS) se inspira en el concepto de representación colectiva y nace por los estudios de Serge Moscovici sobre la difusión del psicoanálisis en la sociedad y la cultura francesa de los años cincuenta. Los estudios que dieron lugar al concepto estaban circunscritos a estudios de campo preocupados por la comprensión cotidiana o de sentido común y no por la comprensión científica de los fenómenos. En relación con el saber de la vida cotidiana Moscovici nos dice lo siguiente.

Un conjunto de conocimientos, enriquecido por miles de observaciones, de experiencias, sancionadas por la práctica. En dicho cuerpo, las cosas reciben nombres, los individuos son clasificados en categorías, se hacen conjeturas de forma espontánea durante la acción o la comunicación cotidiana. Todo esto es almacenado en el lenguaje, el espíritu y el cuerpo de los miembros de la sociedad. Lo dicho otorga a dichas imágenes, a estos lazos mentales, un carácter de evidencia irrefutable, de consenso en relación con lo que todo el mundo conoce. (Moscovici, 2001, citado por Castorina, 2005, p. 163).

Las representaciones sociales se entienden como una modalidad del conocimiento común, se sitúan entre lo psicológico y lo social, se relacionan con aspectos cognitivos, afectivos y

valorativos que orientan la conducta y permiten la comunicación entre los individuos en el mundo social. Las representaciones se forman durante la comunicación entre los miembros de un grupo o institución (Jodelet, 1989, citado por Castorina, 2005, p. 181). Jodelet dice que son una forma de saber práctico que vincula al sujeto con el objeto en tres sentidos: emergen de las experiencias de interacción y de intercambio comunicativo, las prácticas sociales son condición de las representaciones sociales y, las representaciones son utilizadas por los individuos para actuar sobre otros miembros de la sociedad o para ajustar su comportamiento a la vida social.

Castorina plantea que las representaciones sociales no son un reflejo de la realidad, por el contrario, las representaciones son una estructuración significativa que lleva a construir una propia realidad, una interpretación constante de situaciones, “la realidad es para los sujetos toda novedad de la vida que se asimila a una red de significaciones sociales que permita comprenderla de cierta manera” (Castorina, 2005, p.218). Este sujeto puede ser un individuo, un grupo o una organización inscritos en un contexto histórico, ideológico y cultural. Las representaciones sociales se modifican particularmente en los actos de comunicación.

Moscovici define las representaciones sociales como

Sistemas de valores, ideas y prácticas que tienen una doble función: en primer lugar, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo social y material y dominarlo; y, en segundo término, permitir la comunicación entre los miembros de una comunidad, aportándoles un código para el intercambio social y un código para denominar y clasificar de manera inequívoca los distintos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal (Moscovici, 1973, p. 28).

Según Moscovici las representaciones sociales son una modalidad particular del conocimiento, cuya función principal es la elaboración de comportamientos y la comunicación entre los individuos. Constituyen un punto de intersección entre lo psicológico y lo social, y permiten a los sujetos interpretar y clasificar las circunstancias, fenómenos y situaciones que se

presentan; en definitiva, son una forma de relacionarse con el mundo, con las cosas, elaborar una significación de dichos fenómenos y construir el mundo simbólico del cual hacen parte.

Jodelet (1984) subraya que las representaciones sociales refieren a la manera en que nosotros, sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano. En pocas palabras el conocimiento “espontáneo”, ingenuo (...) que habitualmente se denomina conocimiento de sentido común o, bien, pensamiento natural por oposición al pensamiento científico. Este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. De este modo, ese conocimiento es en muchos aspectos un conocimiento socialmente elaborado y compartido. Bajo sus múltiples aspectos intenta dominar esencialmente nuestro entorno, comprender y explicar los hechos e ideas que pueblan nuestro universo de vida o que surgen en él, actuar sobre y con otras personas, situarnos respecto a ellas, responder a las preguntas que nos plantea el mundo, saber lo que significan los descubrimientos de la ciencia y el devenir histórico para la conducta de nuestra vida (Jodelet, 1984, p.473).

Jodelet hace énfasis en el pensamiento social, aludiendo a las representaciones sociales como modalidades del pensamiento práctico que orientan las formas de comunicación, comprensión, dominio del entorno social, material e ideal, caracterizadas por la organización contextual de sus contenidos, las formas de comunicación por las que circulan y las funciones en la integración con los demás. Indica que el campo de representación designa al saber de sentido común, cuyos contenidos hacen manifiesta la operación de ciertos procesos generativos y funcionales con carácter social.

En la línea de la psicología del sentido común, Berger y Luckmann plantean que los comportamientos o acciones individuales y sociales son explicados y percibidos en situaciones cotidianas y la construcción de la realidad se hace en la cotidianidad.

Para Elejabarrieta, citado por Araya, los tres elementos fundamentales que Berger y Luckmann aportan a la propuesta de Moscovici son: el carácter generativo y constructivo del conocimiento en la vida cotidiana, esto es, el conocimiento es el resultado de la relación con los objetos sociales que se conocen; la mediación de la comunicación y la interacción para la generación y construcción de la realidad social; y, el lenguaje y la comunicación como mecanismos, marcos de la realidad social (Araya, 2002, p. 26)

Relacionado con lo anterior, Blumer (1969) citado por Taylor y Bogdan (1987) hace un análisis de los procesos de interacción en la vida cotidiana y los explica a partir del interaccionismo simbólico, el cual atribuye una importancia primordial a los significados sociales que las personas asignan al mundo, de esta manera, la interacción humana está mediatizada por el uso de símbolos y la interpretación o la comprensión del significado de las acciones del otro. Blumer (1969) afirma que el interaccionismo simbólico se basa en tres premisas. La primera es que las personas actúan respecto de las cosas e incluso respecto de las otras personas, sobre la base de los significados que las cosas tienen para ellas; es decir, las personas no responden sólo a lo externo o los patrones culturales, también el significado puede determinar la acción. La segunda premisa alude a los significados como productos de la interacción social. La última premisa plantea que los actores sociales asignan significados a situaciones, a otras personas, a las cosas y a sí mismos a través de un proceso de interpretación; el proceso de interpretación es dinámico, porque cada sujeto interpreta de acuerdo con los significados que tiene y según su forma de apreciar la realidad.

Moscovici indicó que las representaciones sociales están configuradas por dos funciones complementarias: la objetivación y el anclaje. La objetivación es el mecanismo que permite

concretar el discurso social o el objeto que aparece abstracto al grupo, vuelve perceptible lo invisible. El proceso de objetivación implica tres fases:

1 Selección o construcción selectiva: se depura la información disponible dando lugar a las alteraciones (distorsiones, inversiones, reducciones, ajuste, adiciones, evaluaciones) o sesgos cognitivos que resultan de pensamientos, ideologías, culturas y sistemas de valores. Los individuos o grupos asocian y construyen una imagen que tenga un sentido y coherencia. Se retiene sólo aquello que concuerda con el sistema de valores; de ahí que las informaciones con igual contenido sean procesadas diferencialmente por las personas.

2 Esquematación estructurante o esquema figurativo: se refiere a la materialización y simplificación de un fenómeno representado. Se estructuran imágenes que son la esencia del concepto, idea o teoría que se trata de objetivar, esto permite simplificar, es decir, comprender de una manera más sencilla, natural y fácilmente expresable.

3. La naturalización: los sujetos utilizan la imagen-representación como una herramienta de comunicación entre ellos, es una forma de adaptación del lenguaje común. Se sustituyen los conceptos abstractos por imágenes, se reconstruyen esos objetos, se les aplican figuras que parecen naturales, son esas imágenes, las que finalmente constituyen la realidad cotidiana.

El anclaje permite que lo no familiar, las nuevas informaciones o lo remoto se asimile dentro de las categorías de la cognición cotidiana; en palabras de Colina “es un mecanismo que permite integrar la novedad, interpretándola con categorías familiares” (Colina, 2000, p. 51). El anclaje actúa como asignación de sentido a la representación social, mediante la constitución de una red de significados alrededor del esquema figurativo. Además, con este mecanismo, la representación se transforma en un marco de interpretación de la realidad y ayuda a construirla; este proceso permite comprender cómo se da significado y sentido al objeto representado. Las

funciones del anclaje serían según Jodelet (1984), la interpretación de la realidad, la integración, el desarrollo y la expresión de valores preexistentes en los grupos sociales y la orientación de las conductas y relaciones sociales para actuar hacia el grupo.

Castorina (2005) presenta la estructura y función de las representaciones sociales: a) implícita, b) significan lo novedoso, c) son episódicas y d) cumplen la función de teorías.

a. Las representaciones sociales tienen un carácter implícito porque los individuos no son conscientes de su existencia. Son producciones colectivas que, al ser socialmente compartidas, desbordan la consciencia individual y, en tal sentido, son tácitas.

b. La conformación de las representaciones sociales depende, en gran medida, de su función en la vida de los grupos sociales; son conocimientos que reordenan significativamente los elementos del mundo, modifican el sentido de los actos sociales, por ende, influyen sobre los comportamientos. Así las representaciones sociales cumplen una función adaptativa, permiten resolver los problemas de sentido que surgen en la práctica social, integrando lo extraño a un conjunto de creencias.

c. Las representaciones sociales son episódicas porque su producción social apunta a llenar los vacíos o fisuras situadas en ciertas instancias de la historia de la cultura.

d. Cumplen la función de teorías porque permiten descubrir, clasificar y explicar los acontecimientos sociales.

Además de la estructura, según Moscovici (1979) las representaciones sociales tienen las siguientes dimensiones:

-La actitud es la orientación, positiva o negativa, favorable o desfavorable frente al objeto de representación; la actitud expresa el aspecto más afectivo de la representación, por ser la

reacción emocional, el elemento más primitivo y resistente de las representaciones, está presente siempre aunque el objeto de la representación no lo esté.

-La información es la organización de los conocimientos que el sujeto o el grupo posee en relación con un objeto social; varía en cantidad, calidad y precisión, la cual puede ir desde la más estereotipada hasta la más original.

-El campo de representación se refiere a la ordenación y jerarquización de los elementos que configuran la representación. Es el tipo de organización interna que adoptan esos elementos cuando quedan integrados en la representación; los elementos se organizan en torno al núcleo figurativo que se construye a través del proceso de objetivación. El campo de representación se constituye por el conjunto de actitudes, opiniones, imágenes, creencias, vivencias y valores presentes en una misma representación social.

La representación social está organizada alrededor de dos elementos o subsistemas que la estructuran: el nodo central y el sistema periférico.

El Nodo central es el elemento que sostiene la representación, es la parte más estable y coherente, constituye un aspecto estructural que da sentido al conjunto de la representación, está anclada a la memoria y la historia del grupo sobre sus propias condiciones históricas y sociales. Este nodo tiene varias funciones: permanencia, función consensual y función normativa.

La permanencia consiste en el resultado de los acontecimientos históricos, sociológicos e ideológicos del grupo, que dan estabilidad, rigidez y continuidad y forman parte de la memoria colectiva. La función consensual por su parte, promueve uniformidad de posición, es la base compartida de la representación; el anclaje es la parte de la representación social que refuerza y construye la identidad social del grupo. Por último, la función normativa es la generadora de significados y organizadora de relaciones entre los elementos de la representación social.

El otro subsistema de la representación es el sistema periférico, organizado alrededor del núcleo central. El sistema periférico da significado a la representación social y constituye también una base compartida de la misma, está conformada por elementos de la historia individual o las experiencias particulares de las personas, influenciados a su vez por el contexto social inmediato en el cual se desenvuelven las personas.

El sistema periférico se caracteriza por ser inestable y vulnerable a las presiones externas, ser evolutivo y sensible al contexto inmediato y, permitir la formación de las representaciones sociales individualizadas, mediante las variaciones en su contenido; además, concretiza el sistema central en términos de toma de posición y prescripción de comportamientos, permite regular y adaptar el nodo central a las características de situaciones concretas y protege y asegura el nodo central de elementos que cuestionan la representación.

3.4 Participantes de la investigación

En esta investigación se elige la institución Educativa Ramón Múnera Lopera de la ciudad de Medellín, las razones para su elección son la posibilidad de acceso a la institución educativa, el conocimiento de los investigadores de la comuna en la que habitan y la apertura de las directivas frente a la investigación, motivada por la preocupación institucional de implementar la cátedra de emprendimiento, establecida en la Ley 1014 de 2006, con el fin de ofrecer una propuesta educativa que responda a las expectativas y características de los jóvenes de la institución educativa.

Los jóvenes encuestados pertenecen a la comuna 3, zona nororiental de la ciudad de Medellín, compuesta por 15 barrios; la mayoría de los jóvenes provienen de los barrios El raizal, La cruz, Jardín, Versalles y las Nieves. Según las cifras presentadas por la Encuesta de calidad de

vida 2011, la comuna 3 tiene una población de 156.112 habitantes; 11.660 viviendas están ubicadas en estrato socioeconómico bajo-bajo, 28.017 en estrato bajo y 7.254 medio-bajo.

En el estudio participaron 56 jóvenes entre los 14 y 18 años de la Institución Educativa Ramón Múnera Lopera. Algunos docentes de la Institución Educativa sugirieron estudiantes que podrían participar activamente en la investigación, se les hizo la invitación y ellos asistieron voluntariamente.

El contexto es complejo por las diferentes problemáticas que presenta, como la pobreza, la violencia, dificultades en el acceso a la educación universitaria, la calidad y el equipamiento de algunos centros educativos. Aunado a esto, problemáticas de tipo relacional como carencias afectivas, dificultades en el aprendizaje, violencia intrafamiliar, pocos referentes positivos en el núcleo familiar y social, exclusión y mínimas herramientas para orientar sus proyectos de vida, entre otros aspectos.

La tabla 1 muestra la participación de hombres y mujeres en cada grupo focal. En total participaron 28 hombres y 28 mujeres. En el primer grupo focal participaron 13 personas: 7 hombres (54%) y 6 mujeres (46%). En el segundo grupo focal asistieron 10 personas: 5 hombres (50%) y 5 mujeres (50%). En el tercer grupo focal participaron 12 personas: 6 hombres (50%) y 6 mujeres (50%). El grupo focal 4 estuvo conformado por 8 personas: 3 hombres (37,5%) y 5 mujeres (62,5%). El grupo focal 5 contó con la participación de 13 personas: 7 hombres (54%) y 6 mujeres (46%). Los grupos focales 4 y 5 fueron conformados por algunos estudiantes que habían participado en los grupos focales 1, 2 y 3.

Tabla 1. *Participantes de la investigación*

Grupo focal	Hombres	Mujeres	Total
1	7	6	13
2	5	5	10
3	6	6	12
4	3	5	8
5	7	6	13
Total	28	28	56

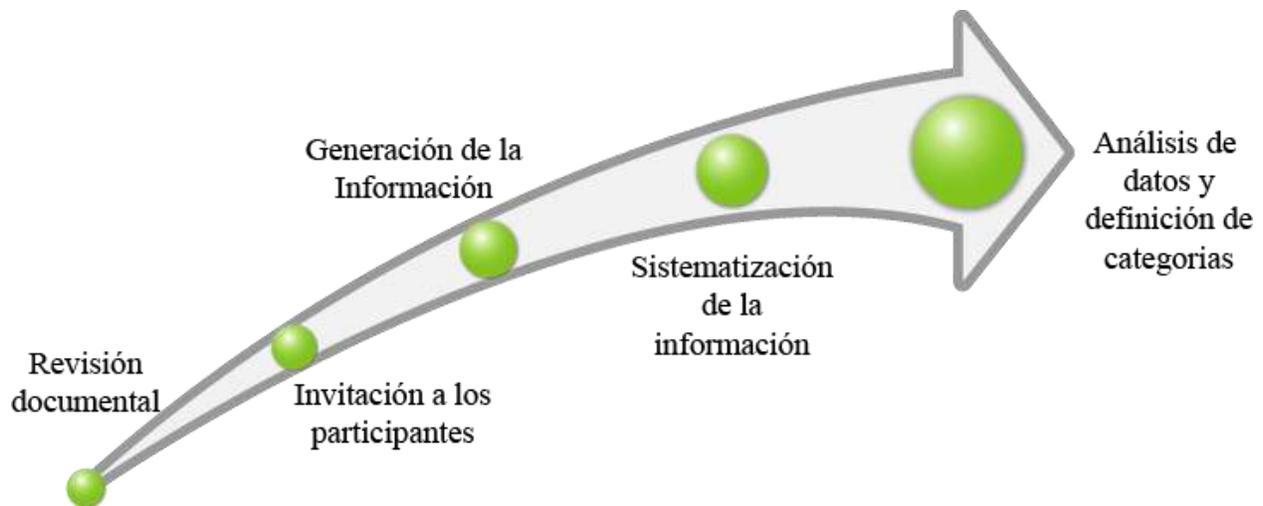
3.4.1 Criterios para la elección

Los participantes se seleccionaron con criterios de representatividad cualitativa, es decir, “conocimiento, experiencia, significado del lugar o del momento, grado, motivación para participar en el estudio, oportunidad y condiciones de desarrollo de la investigación” (Galeano, 2004, p. 34). Por tal motivo, la unidad de trabajo es selectiva, pocos casos pueden ser suficientes porque interesa más la profundidad que la cantidad de la información.

Los protagonistas de la investigación son los jóvenes, caracterizados por su edad comprendida entre 14 y 18 años y pertenecientes a la Institución Educativa Ramón Múnera Lopera, entre los grados octavo y décimo. La participación de hombres y mujeres fue similar y mostraron disposición para conversar abiertamente sobre sus cotidianidades, percepciones y significados sobre el emprendimiento.

3.5 Procedimiento generación de la información

Figura 1. Procedimiento generación de la información



Fuente: elaboración de los investigadores

Para obtener información que permitiera el análisis y la interpretación se determinaron cinco momentos: revisión bibliográfica, invitación a los participantes, generación de la información, sistematización de la información y análisis de categorías.

A) Revisión documental: consiste en el rastreo y revisión de bibliografía relacionada con el tema de investigación, con el fin de definir la pertinencia, encontrar elementos conceptuales que guíen el trabajo y elegir las técnicas de generación de la información más idóneas al tipo de investigación. La revisión permitió identificar la metodología de observación participante y de grupos focales como las técnicas más apropiadas en relación con el enfoque hermenéutico y las representaciones sociales, considerando que estas metodologías se inscriben en el campo de lo discursivo e interactivo y propician una comunicación contextual en la cual pueden identificarse signos, símbolos, sentidos, emociones y experiencias compartidas.

La revisión documental es una privilegiada técnica para rastrear, ubicar, inventariar, seleccionar y consultar las fuentes y los documentos que se van a utilizar como materia prima de una investigación. Las fuentes se clasifican en primarias y secundarias y funcionan como verificadores que soportan la veracidad de la información” (Galeano, 2004, p. 120).

Una vez definido el tema de investigación se establecieron unos criterios para la revisión documental, estos fueron: publicaciones generadas posteriores al año 2000, consulta en bases de datos bibliográficas del medio académico como EBSCO, Hapi Online, Dialnet, y Scielo, revisión de investigaciones, revistas y libros de universidades acreditadas del país a través del catálogo en línea en las diferentes páginas web, visita directa a algunas bibliotecas del Valle de Aburrá, estudio de normatividad y políticas relacionadas con emprendimiento. Con la información recolectada se generó un informe que contiene los documentos hallados, fuente, ubicación y relación con el tema de la investigación.

B) Invitación los jóvenes para participar voluntariamente en la investigación sobre representaciones sociales del emprendimiento.

C) Generación de la información: para ello se consideraron las técnicas de observación participante y grupos focales:

La observación participante según Galeano consiste en lo siguiente.

Su sentido es participar para comprender y para esto es necesario el establecimiento de encuadre y el consentimiento informado: el investigador controla el proceso investigativo, define propósitos y técnicas, y los actores son sujetos de observación. La participación es el factor motivador para generar conocimiento y no es interventiva; es decir, los investigadores no intervienen el contexto natural de las situaciones de los sujetos, sólo actúan como agentes externos y procuran centrarse en la construcción de los significados, considerando los aportes de los participantes y dando importancia a expresiones no lingüísticas como gestos, actitudes, lenguajes corporales, signos, señales, tonos, pausas (Galeano, 2004, p. 36).

Esta investigación tomó los elementos antes mencionados en relación con la observación participante, plasmándolos al momento de planear los grupos focales, de esta manera, los observadores tenían un rol definido, ubicaciones claras, instrumentos y guías para hacer registros efectivos (Anexo1). Con el fin de dar confiabilidad a las observaciones se trianguló la

información obtenida por cada uno de los observadores, comparando y confrontando las notas y los resultados.

Grupos focales: se establecieron cinco grupos focales en los cuales participaron 56 jóvenes, las cinco sesiones se desarrollaron en el barrio Manrique en la sede de la Corporación Semilla de Esperanza.⁵ En cada sesión se presentaron los objetivos de la investigación y la metodología de trabajo, además se insistió en la necesidad de que los participantes utilizaran sus propios conocimientos, experiencias y lenguaje, motivándolos para una activa participación; asimismo, se les explicó las razones para tomar notas y grabar en audio y video las intervenciones.

Los grupos focales según Morse refieren “al uso de una sesión de grupo semiestructurada, moderada por un líder grupal, sostenida en un ambiente informal, con el propósito de recolectar información sobre un tópico designado” (Morse, 2003, p.264). Este espacio proporciona luces en cuanto a las creencias y actitudes que subyacen al comportamiento, las percepciones y opiniones que surgen en la interacción con el grupo. En este sentido los grupos focales permiten escuchar la multiplicidad de opiniones de un colectivo; cada sesión puede proporcionar a los miembros del grupo información y un sentido de apoyo social, las sesiones no se conciben originalmente con el propósito de ofrecer educación o soporte emocional. La recolección de experiencias personales y creencias relacionadas con el tema designado es el propósito de un grupo focal.

Los grupos focales respondieron a un proceso de planeación (Anexo 1) que contempló la invitación, la adecuación del espacio físico, materiales, bienvenida, encuadre, y expresión de agradecimiento al final de cada sesión. Para el desarrollo de las sesiones se utilizaron diversas

⁵Organización comunitaria sin ánimo de lucro, que trabaja en programas de educación y cultura en la zona alta de la comuna 3 de la ciudad de Medellín.

técnicas que hicieron emerger la información, ésta fue registrada en medios audiovisuales, notas de los investigadores y una guía de observación establecida con anterioridad.

Cada grupo focal fue dirigido por un investigador, los demás investigadores apoyaban la logística y la observación. El investigador líder realizó las siguientes funciones: generar una atmósfera de confianza y adaptación, realizar la introducción a la sesión incluyendo las reglas básicas y el consentimiento informado (Anexo 2), vigilar y moderar la interacción del grupo, adaptar la programación a las características del grupo, estimular las respuestas sin mostrar tendencias o prejuicios, vigilar el contexto secuencial de participación, saber cuándo y cómo ahondar en exploración temática, mediar ante conflictos y, finalmente, velar por el cumplimiento de los objetivos del grupo focal.

Los investigadores tuvieron presente guiar el desarrollo de los grupos focales de forma que los participantes mantuvieran una actitud favorable, apertura y disposición para expresar las opiniones e ideas sobre la temática, lo cual se logró en gran medida gracias a la guía de preguntas (Anexo 1) que reunía los principales tópicos a desarrollar y permitía que la experiencia subjetiva de los participantes fuese explorada con relación al tema del emprendimiento. Las temáticas se formularon en un lenguaje accesible al grupo, y el orden o énfasis se pudo cambiar según las personas, las circunstancias y el contexto. Si bien la ejecución del trabajo fue flexible, como investigadores fue necesario una posición activa y estar alerta y perceptivos a la situación para orientar el desarrollo a los interés investigativos.

Los grupos focales se combinaron con metodologías activas que contemplaron: invitación motivadora a cada participante (Anexo 3), ambientación del espacio físico para sensibilizar frente al tema y el valor de la participación, presentación de los participantes por medio de actividades lúdicas, realización de dibujos para representar sus propias concepciones sobre el

emprendimiento, elaboración de registros escritos sobre sus deseos y proyectos, ejercicios grupales en los cuales interactuaron y construyeron juntos. Lo anterior permitió un acercamiento tranquilo y espontáneo con los jóvenes que facilitó la emergencia de sus imágenes, información, y actitudes, en suma, la emergencia de sus representaciones sobre emprendimiento.

D) La sistematización de la información se realizó con base en registros visual (videos y dibujos), grabaciones de los grupos focales, textos escritos de los jóvenes sobre emprendimiento, expresiones verbales y no verbales y anotaciones de los investigadores. La información auditiva y los escritos realizados por los estudiantes se transcribieron en formato electrónico de Word, se observaron los videos y dibujos, se leyeron las historias y las anotaciones de los investigadores; toda esta información se organizó en Excel buscando identificar en los textos los elementos de las representaciones sociales establecidos en los objetivos específicos: información, actitudes e imágenes del emprendimiento, este ejercicio se complementó con resaltado de colores, lo cual facilitó la organización de la información. Luego de este proceso de codificación en Excel, se dio paso a la sistematización de la información a través del software Atlas TI, programa informático que facilita el análisis cualitativo por su agilidad en la codificación y gestión de los datos al facilitar la unificación de toda la información recolectada en una unidad hermenéutica. Con este aplicativo, se hizo una codificación más técnica en la que se asignó categorías, conceptos y códigos a los segmentos de información de interés para la investigación, generando diagramas en forma de red para evidenciar los vínculos entre los datos, logrando enriquecer y ampliar la comprensión de las categorías iniciales y al mismo tiempo dilucidar categorías emergentes, que pudieron relacionarse para llegar a un segundo nivel de análisis que permitió encontrar de forma consistente las categorías definitivas de esta investigación.

E) Análisis de datos y definición de categorías: el conocimiento de los investigadores complementado con los diagramas creados en el software Atlas TI, dieron lugar a una nuevas abstracciones que se plasmaron en mapas conceptuales construidos en el programa Cmaptools para cada una de las categorías (éstos aparecen en el capítulo cuatro), esta elección se debió a las ventajas que ofrece este programa para representar las relaciones significativas establecidas en cada una de las categorías, permitiendo esquematizar y centrar los análisis y hallazgos que aportan a la comprensión hermenéutica de la representaciones sociales. En el proceso de categorización y análisis se realizó una triangulación de la información entre el dato obtenido del lenguaje de los jóvenes, los referentes conceptuales abordados y el saber de los investigadores. En este proceso se transitó un camino de ida, particularmente explicativo y descriptivo, y un camino de vuelta más comprensivo. Conectando esto con la perspectiva hermenéutica de Dilthey según la cual los sentidos y significados se interpretan en las expresiones de la vida y la cotidianidad, en esta investigación se logra una comprensión de las representaciones sociales, que son de carácter simbólico y se manifiestan justamente en esas expresiones de la cotidianidad de los jóvenes, sus actitudes, conceptos y diversas manifestaciones recogidas en los grupos focales.

Como lo presentan Hernández, Fernández y Baptista (2008) la interpretación consiste

En un camino con rumbo, pero no en “línea recta”, continuamente nos movemos de aquí para allá, vamos y regresamos entre los primeros datos recolectados y los últimos, los interpretamos y les encontramos significado, lo cual permite ampliar la base de datos conforme es necesario, hasta que construimos un significado para el conjunto de datos (Hernández, Fernández y Baptista, 2008, p. 624).

En esta fase se privilegió la comprensión con base en la construcción de los sentidos y los significados, así como la identificación de parámetros culturales, el encuentro de las relaciones

entre los mismos y la definición de tendencias interpretativas del fenómeno a partir de los objetivos de investigación propuestos.

Para la estructuración y el análisis de categorías se relacionó, conjeturó, argumentó y sustentó la información sistematizada; luego se construyó un escrito en el cual se presentan articulados los discursos de los investigadores, los jóvenes y los diferentes teóricos. La elaboración del informe final de la investigación comprendió, además, la construcción del entramado teórico, la formulación, replanteamiento y confrontación de argumentos.

3.6 Confiabilidad y validez de la información

“La confiabilidad indica si una herramienta mide siempre de igual manera las mismas cosas; significa que, si otros investigadores aplican, en distintos momentos, la misma técnica a los mismos datos, sus resultados deben coincidir con los datos obtenidos originalmente” (Galeano, 2004, p. 136).

Esta investigación es confiable cualitativamente porque se proporcionan detalles específicos sobre la perspectiva teórica y el diseño utilizado; se explica con claridad el criterio de selección de los participantes y las herramientas para recolectar los datos; se describen los roles que desempeñaron los investigadores en los grupos focales y los métodos de análisis empleados; se especifica el contexto de recolección de la información y cómo se incorporó al análisis; se documenta el proceso con el fin de minimizar influencia de prejuicios. Finalmente, con el uso del Atlas TI, el Cmaptools, la formación interdisciplinar y capacidad del equipo investigador, prueba que el análisis de la información se hizo con planeación, organización, cuidado y coherencia.

Referente a la validez de la información y en respuesta a la pregunta: ¿hemos recogido, comprendido y transmitido en profundidad y con amplitud significados, vivencias y conceptos de los participantes? Efectivamente, se presenta el lenguaje, los pensamientos, emociones y puntos

de vista de los participantes; los resultados del trabajo investigativo muestran correspondencia entre lo que los jóvenes representaron sobre emprendimiento y la forma como los investigadores plasmaron esas representaciones. Los grupos focales permitieron la utilización de diferentes técnicas de recolección de información que le dan criterios de validez a los datos obtenidos; entre ellas, las fuentes visuales a través de videos y dibujos, las fuentes auditivas con las grabaciones de los encuentros, relatos sobre el emprendimiento consignados por los mismos jóvenes en sus escritos, expresiones verbales y no verbales y anotaciones de los investigadores. Además, en esta investigación se tuvieron en cuenta las perspectivas de los jóvenes independiente de las creencias, gustos e intereses del equipo investigador; es decir, podemos sustentar la validez de la información en la minimización de tendencias y prejuicios de los investigadores.

3.7 Consideraciones éticas

Antes de iniciar los grupos focales se elaboró y presentó el consentimiento informado con el fin de exponer a los jóvenes el objetivo y las características de la investigación (Anexo 2). A todos los jóvenes participantes de la investigación se les explicaron las razones para el uso de la grabadora, la cámara de video y demás registros, así como de la labor de los investigadores de apoyo como observadores, además, los investigadores respetamos la confidencialidad de los datos y de las identidades de los participantes, en acuerdo preestablecido con los jóvenes.

El equipo de investigación se comprometió a realizar una devolución a la Institución Educativa Ramón Múnera Lopera, a través de la socialización de los resultados al comité directivo y al consejo académico, entregando una copia de la investigación y presentando unos lineamientos curriculares para orientar la cátedra de emprendimiento en esta Institución según las orientaciones que establece la Ley 1014 de 2006.



*El mundo se mueve por la palabra
y la palabra es acción*



HALLAZGOS

4. Hallazgos

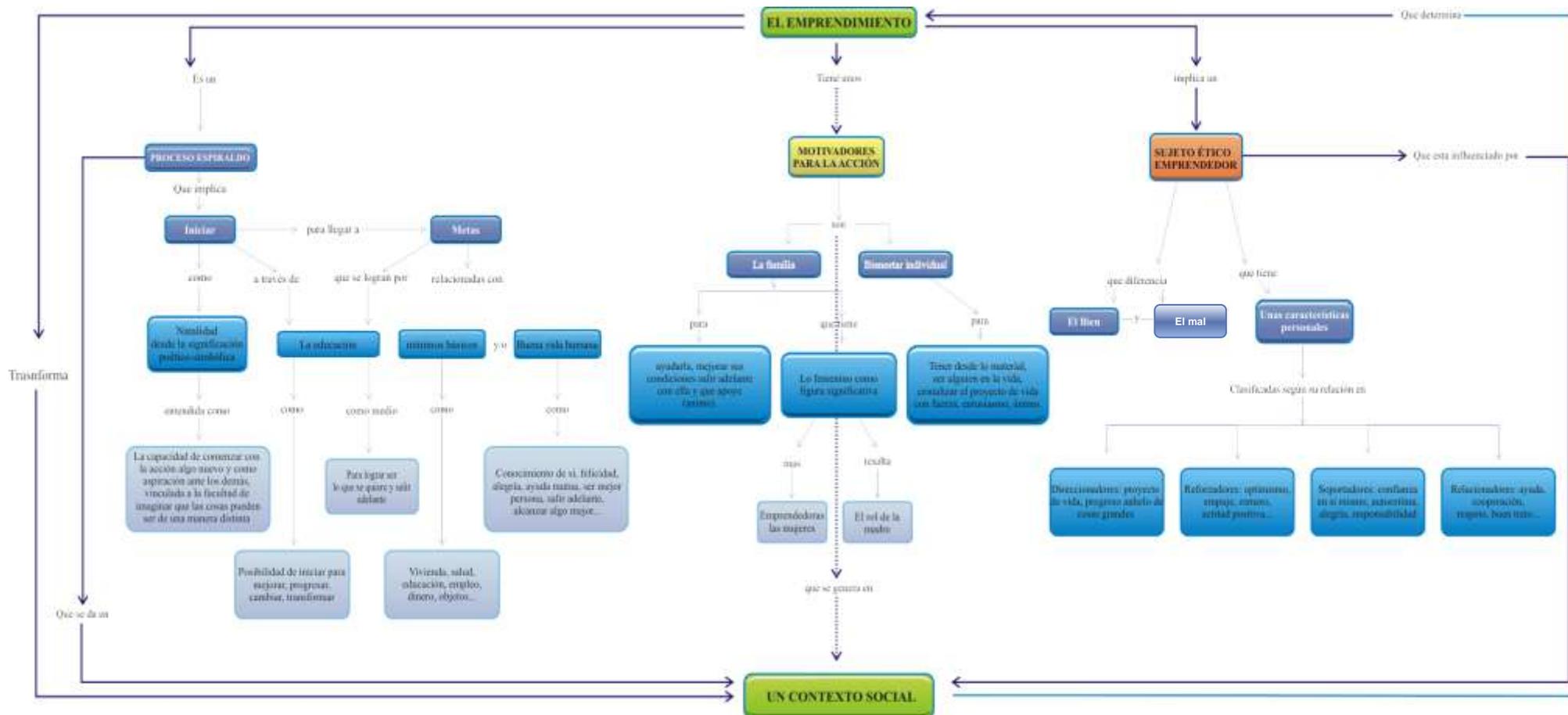
El objetivo fundamental de esta investigación es conocer y comprender las representaciones sociales de los jóvenes sobre el emprendimiento. Con ayuda de las dimensiones estipuladas en la teoría de las representaciones sociales–actitud, información, imágenes y campo de representación–y con base en el trabajo de campo, los discursos de los jóvenes, los planteamientos de los autores y los análisis de los investigadores, emergieron las siguientes categorías: proceso espiralado, motivadores para la acción, sujeto ético emprendedor y contexto social.

Estas categorías y las relaciones del emprendimiento con el desarrollo humano y la voluntad son un importante resultado de nuestro trabajo de investigación, porque sirven para aportar al fundamento epistemológico del emprendimiento. Además, estas relaciones entre voluntad, emprendimiento y desarrollo humano, establecidas con base en el análisis del referente conceptual y los resultados del trabajo de campo, permiten una visión más integral sobre el emprendimiento y amplían la comprensión de las representaciones sociales de los jóvenes.

El desarrollo humano lleva a las personas a pensarse como sujetos de acción, con libertad de elección, lo que implica enfrentarse a constantes comienzos en los procesos de elección, iniciar trae consigo la transformación. El emprendimiento tiene la potencialidad de transformar el mundo, de posibilitar mejores condiciones de vida que dignifican lo humano.

El sujeto tiene suma importancia como protagonista del emprendimiento, en tanto es un iniciador con voluntad y logra metas tangibles e intangibles mediadas por la educación. El sujeto está motivado desde lo intrínseco y extrínseco para beneficio individual y de quienes están en su entorno inmediato; adicionalmente, este sujeto asume posturas frente al bien y el mal, y reconoce en sí unas características que le permiten actuar, estableciendo relaciones éticas y políticas.

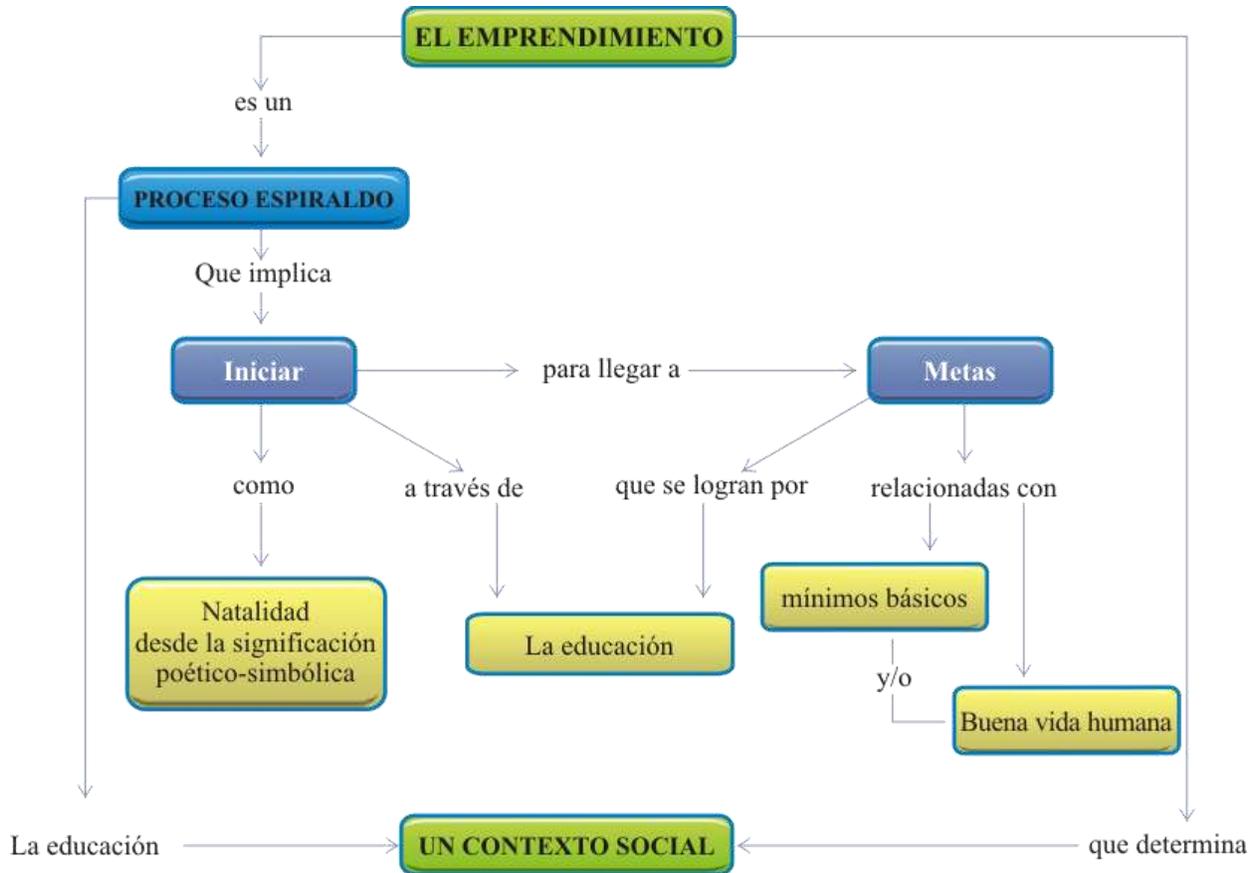
Figura 3. Categorías de análisis.



Nota: Categorías encontradas en el análisis de esta investigación. La categoría “contexto social” aparece como un discurso transversal en el análisis de las otras categorías.

4.1 Proceso espiralado

Figura 4. Categoría proceso espiralado



Fuente: elaboración propia

4.1.1 Iniciar para llegar a metas, una acción que renueva la natalidad

El emprendimiento es un proceso que implica un recorrido por diferentes situaciones de la cotidianidad, no es un momento específico en la historia del sujeto. Los jóvenes consideran el emprendimiento como un proceso de inicio y llegada a una meta, pero no en relación con un hecho puntual, sino con diversas situaciones en la vida, por lo cual continuamente se está emprendiendo.

Si bien el emprendimiento se concibe como una dinámica ascendente, éste no es lineal, presenta altibajos propios del entramado de la vida (imagen 1). A causa de la complejidad de lo humano, el emprendimiento adopta múltiples formas, unas veces se estira y otras se encoge, es un proceso que, por analogía puede llamarse “espiralado”; se presentan épocas de crisis, discontinuidad, conflicto, incertidumbre, sin embargo, ellas permiten aprender para avanzar y lograr mayores estados de desarrollo y equilibrio que facilitan la amplitud y profundidad del ser.

A continuación y a lo largo del capítulo se presentaran las intervenciones de los jóvenes, con el fin de consignar sus discursos y apoyar los argumentos que derivaron de los grupos focales, la notación o sigla GF significa grupo focal y el número corresponde a los renglones en el Atlas TI.

“Para mí el emprendimiento es como caer para levantarse y echar pa’ lante” (GF1. 201-202).

“Para mí el emprendimiento es el esfuerzo, el esfuerzo que uno como persona se propone (...);eh! pero emprender no siempre... no siempre... o sea, es uno pa’rrriba, sino que siempre tiene bajones” (GF1. 221-224).

“Tiene uno que seguir luchando para subir otra vez y debe saber qué errores tuvo al subir para no volverse a caer” (GF1. 440-441).

“Cada quien tiene sus metas, cada uno tenemos metas a corto y a largo plazo y siempre nos van a presentar obstáculos para conseguir lo que queremos. Una persona con emprendimiento es aquella que no se deja pues obstaculizar, por esos, por los problemas y hace supera todo eso y logra sus metas” (GF2. 92-96).

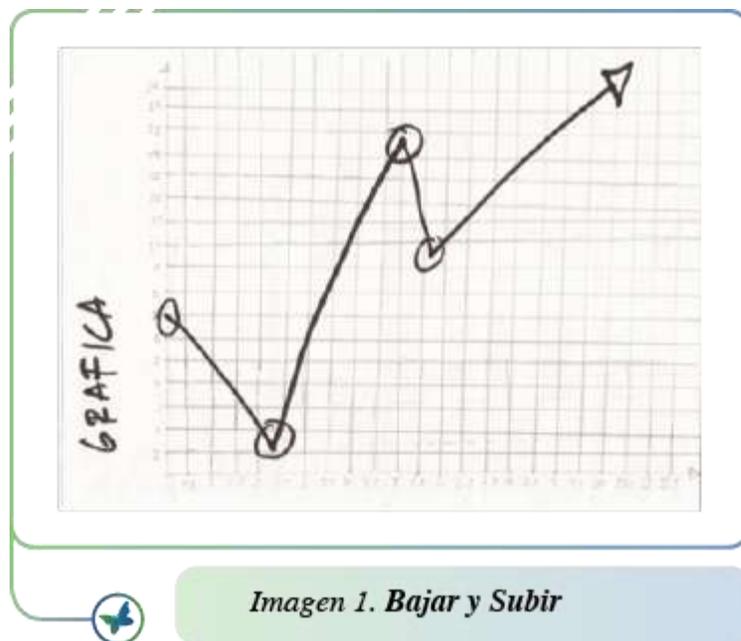


Imagen 1. Bajar y Subir

Los jóvenes reconocen en el emprendimiento un proceso, un inicio y la llegada a una meta, ellos lo nombraron reiterativamente como iniciar, comenzar, arrancar, empezar y salir de. Esta capacidad de iniciar en el emprendimiento se vincula con la filosofía de la natalidad o del nacimiento en su significación poético-simbólica; como acción del “*homo politicus*” es la facultad de iniciar algo nuevo, insertar nuevas acciones y establecer nuevos comienzos en la esfera pública. Como lo dice Arendt, cada ser trae consigo la posibilidad de transformar su mundo, en la medida en que aparece y se hace perceptible ante los otros, revelando su singular identidad en las acciones y respondiendo a la pregunta por quién soy; “el hombre no se fabrica, nace, no es la ejecución de una idea previa, sino el milagro de un puro inicio, en suma, el hombre es el ser en el cual la existencia precede a la esencia” (Bárcena & Mèlich, 2000, p.66). Desde esta perspectiva el emprendimiento como natalidad enraíza ontológicamente la facultad de la acción.

“Para mí es como arrancar hacia una meta, pues, arrancar a hacer algo... sí, ir hasta lo máximo, hasta donde más pueda” (GF2. 68-70).

“Es como la meta, uno empezar algo, es como una meta que uno se coloca” (GF3. 125-126).

De acuerdo con los testimonios, los jóvenes reconocen que comenzar es una condición necesaria para llegar a una meta, iniciar genera movimiento e impulsa a la acción. Para lograr la meta se requiere de acciones constantes en el tiempo que demandan dedicación y persistencia. Además, en el camino hacia la meta se generan nuevas visiones y posibilidades que reconfiguran las acciones, es decir, se pueden tomar diferentes decisiones para el logro de la meta que se quiere.

“No importa de dónde seamos, sino para dónde vamos, con emprendimiento y dedicación, seguro que lo logramos” (GF 2. 295-296).

“...Para mí la palabra emprendimiento es como seguir los sueños, o sea y yo voy a tener una meta fija, que si ya voy a terminar el estudio, tener la meta fija de lo que va a ser, para ser muy bueno, o sea para ser alguien de bien” (GF3. 141-144).

La meta implica un inicio que se cristaliza con la voluntad, porque cuando un sujeto inicia algo está decidiendo entre varias alternativas y asumiendo las consecuencias de sus decisiones. El individuo se da a sí mismo la posibilidad de avanzar a partir del reconocimiento de lo que es y lo que desea en el futuro. En los eventos de la vida cotidiana, constantemente y de manera casi imperceptible, tomamos decisiones y, como consecuencia, cada acción que se realiza genera un nuevo comienzo y posibilidades de mejorar.



Imagen 2. Inicio de un camino

El proceso espiralado consiste en pasar del movimiento cíclico cerrado a un movimiento ascendente, que corresponde a la capacidad de cada ser para ampliar sus visiones, profundizar en sus reflexiones frente a sí mismo y en su relación con los otros en el campo de la intrasubjetividad y la intersubjetividad y, muy especialmente, la capacidad que tiene para emprender el camino hacia sus metas. En el camino se presentan nuevas alternativas que llevan a vislumbrar otras metas, es decir, los seres humanos con voluntad siempre están dispuestos a iniciar para transformar y llegar a un estado deseado (meta) que se renueva continuamente.



Imagen 3. Hacia mi meta

4.1.2 Las metas: trascender los mínimos básicos para alcanzar una buena vida humana

En el juicio de los investigadores y con base en los planteamientos de Nussbaum, los jóvenes nombran metas que permiten identificar la búsqueda de unos mínimos básicos y de una buena vida humana, correspondientes a esferas de primer y segundo nivel dentro de la teoría de las capacidades. Los mínimos básicos están referidos a la necesidad de acceder a un conjunto de bienes básicos vitales para la vida humana, permitiendo a la persona la potenciación de sus capacidades desde el ser y el hacer; estos mínimos deben garantizarse a todos los ciudadanos abogando por el estándar óptimo y no por el mínimo absoluto.

Las esferas son comunes a todos los seres humanos, sin embargo, cada sujeto tiene condiciones psíquicas, físicas y sociales particulares que hacen que construya unas representaciones afectivas y cognitivas diferentes, que orientan la conducta y la comunicación de los jóvenes en este mundo social. En relación con lo anterior Castorina plantea que, “La representación social es una representación de algo para alguien, constituyendo una relación intrínsecamente social con un objeto” (Castorina, 2005, p. 217).

Las representaciones sociales sobre emprendimiento, construidas por los jóvenes se producen en un contexto social determinado, al respecto Castorina plantea que, las representaciones sociales no son un reflejo de la realidad, son una estructuración significativa que lleva a construir una propia realidad, son una interpretación constante de situaciones “la realidad es para los sujetos toda novedad de la vida que se asimila a una red de significaciones sociales que permita comprenderla de cierta manera” (Castorina, 2005, p.218). Este sujeto puede ser un individuo, un grupo o una organización que está en un contexto histórico, ideológico y cultural. En este entramado las representaciones sociales se modifican, particularmente, en los actos de comunicación.

En el caso de los jóvenes el mínimo básico contempla una vivienda con condiciones dignas, una familia, empleo, salud, acceso a la educación y objetos que, de acuerdo con la posición de los jóvenes, les permiten inclusión social, carro, dinero, tenis de marca (*convers*), un computador, entre otros. Estos objetos dilucidan la realidad situacional de un barrio popular; en estos contextos los jóvenes han tenido carencias e insatisfacciones de su mínimo vital, razón por la cual desean objetos lejanos a su cotidianidad y los valoran de una forma distinta a como lo haría un joven de estrato socioeconómico alto, estas necesidades están inscritas en estándares culturalmente relevantes. La representación y sentido que se asigna a los diferentes objetos cambia según las diferentes culturas, sin embargo, los objetos materiales también ocupan un lugar importante en las representaciones sociales, de hecho hacen parte de objetivos de los seres humanos.

“...Yo personalmente me imaginaba viviendo que en mera casa, toda grande, con meros lindos, en fin, que con una familia estable y si son cosas que uno desde niño se proyecta y que al final uno como que lo puede lograr...” (GF 2. 323- 325).

“...Le gusta mantenerse bien físicamente, porque si nosotros estamos bien físicamente estamos bien de salud tenemos nuestro corazón bien, estamos bien mentalmente” (GF 1. 757-759).

“Él vivía en una casa muy pobre y quiere, pues, emprender un buen futuro y él se imagina la casa como la quiere volver, quiere estudiar” (GF 1. 159-161).

“...Tiene un buen emprendimiento... una maleta llena de dinero, un diploma universitario, dinero suelto, una casa, un carro, un computador, un trabajo estable...” (GF 2. 84-87).

“... Todos tuvimos ideas de emprendimiento, una actitud para alcanzar una meta. Y entonces para mí la meta sería sobrevivir y la actitud cumplir con cada una de las responsabilidades que corresponden” (GF4. 83-86).

Esta teorización sobre los mínimos básicos evidencia que los seres humanos tienen unas circunstancias comunes y necesitan unas condiciones vitales que les garanticen subsistir y relacionarse con los otros en un ambiente de bienestar. Estos básicos de la vida permiten asegurar un avance hacia otros niveles del proceso espiralado, movilizando el desarrollo y la transformación.

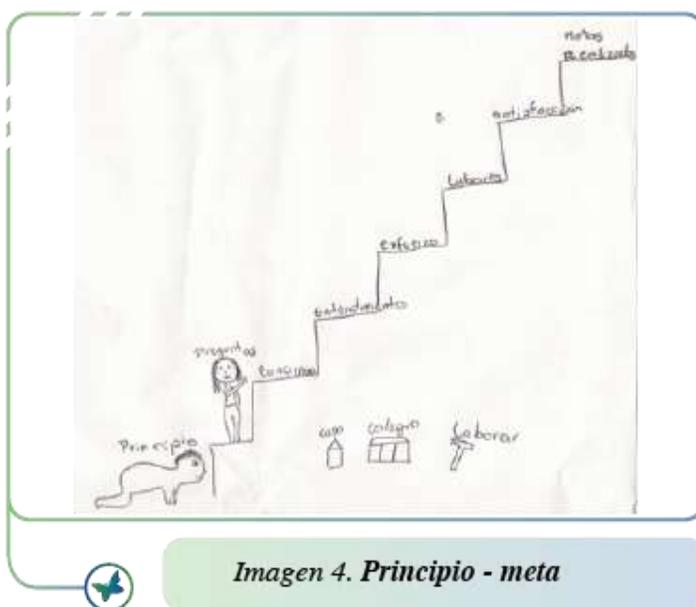


Imagen 4. Principio - meta

Las metas relacionadas con la buena vida humana o esferas de segundo nivel, muestran las capacidades que deberían ser aseguradas a cada persona en virtud de su condición humana; estos principios son fundamentales en la estructuración de un orden global que genere condiciones de vida digna para todas las personas, independiente de la cultura a la cual pertenezca. Lo anterior puede evidenciarse con el reconocimiento, por parte de los jóvenes, de la existencia de necesidades presentes en el orden del ser, que trascienden el tener; en la concepción

de Aristóteles, el desarrollo del ser en sus diferentes dimensiones permite alcanzar la felicidad como bien supremo.

“...Una persona emprendedora está luchando por lo que quiere, uno sabe que en un futuro lo va a tener, entonces eso le da felicidad a uno, eso da alegría, saber que lo haré porque se quiere (...) queriendo alcanzar algo mejor...pero no humilla a los demás, sin aparentar ...”(GF3. 528 -536).

“...No tiene que tener plata para ser emprendedor sino conocimiento...Conocimiento sobre lo que uno quiere ser, pues me hago entender... Pues sí, pa’ eso hay que tener conocimiento de uno mismo y también debe tener un proyecto de vida” (GF 2. 183-187).

“Uno emprende en el estudio... porque uno empieza digamos en primero, después a segundo a tercero y va aprendiendo cosas nuevas...cada vez va siendo o sea una mejor persona para uno mismo y para los demás” (GF1 387 - 390).

El proceso espiralado posibilita la expansión, la amplitud y la profundidad del ser, porque el sujeto aprende de las experiencias, de la relación con otros, y con base en ello puede interpretar con mayor riqueza y comprensión las diferentes situaciones de la vida, su influencia en el entorno y su responsabilidad en las acciones que emprende. Una buena vida humana hace factible que los seres humanos vivencien el *amor mundi* teorizado por Arendt y entendido como la preocupación, obligación y cuidado por el mundo, procurando el bien común.

El acto de emprender como proceso espiralado también se puede entender en su dimensión ontológica y teleológica; tal proceso tiene como centro y finalidad el florecimiento o desarrollo humano, al considerar al ser como la finalidad misma, con plena vivencia de la voluntad y la libertad humana.

El emprendimiento conlleva una visión subjetiva de lo que se quiere llegar a ser, una expectativa de futuro en relación con lo que se ha sido y lo que se es. Esta visión identifica una idea principal del ser humano como un ser libre, justo y digno, que forma su propia vida en asocio y solidaridad con otros.

El contexto social en el que interactúan los jóvenes es dinámico y particular, además, ejerce motivación y lleva a la acción y transformación de un entorno en el cual confluyen lo público y lo privado. En el contexto social particular aparece un sujeto que toma decisiones frente a su proyecto de vida y es capaz de superar los obstáculos para producir la novedad; por consiguiente, el contexto debe posibilitar el desarrollo de las capacidades y la expansión de las libertades.

4.1.3 La educación como dignificación del ser, es inicio y meta

Otra metas que toma relevancia es la educación, considerada tanto en los mínimos básicos como en la buena vida humana, esto significa que mínimamente se debe asegurar a todos los ciudadanos como derecho fundamental, sumado a esto, la educación debe cumplir con criterios de calidad enfocados en la dignidad y la equidad. Los jóvenes ven en la educación un factor determinante que les permite adquirir nuevos conocimientos y oportunidades que mejoran su calidad de vida.

“Las metas, porque yo pienso que la base de todo es la educación...Entonces el emprendimiento tiene que ver con el estudio, si usted no quiere estudiar, no quiere nada. Si nosotros queremos vivir de albañiles, de eso no vamos a vivir o vamos a vivir nada más por las deudas, o pa’ pagar y ya, la gracia es tener una buena vida, estudiar bastante” (GF2. 99-104).

Los jóvenes asocian estudiar “bastante” con tener una buena vida. Entienden la educación como una acción que potencializa sus sueños, deseos y aspiraciones; les permite tener un lugar y ser alguien en la vida, es decir, reconocerse y hacerse visible ante los demás, revelando la propia identidad. Los jóvenes encuestados manifiestan el deseo de estudiar diferentes profesiones que les permitan tener un reconocimiento y un lugar en la sociedad. La consideración de la educación como base del emprendimiento contiene implícita la natalidad como posibilidad de actuar para transformar sus propias vidas y la de los demás.

Como se ha dicho, el contexto estudiado históricamente ha estado atravesado por la violencia, la pobreza y grandes desigualdades sociales; en las décadas de los ochenta y noventa, muchos jóvenes de estos barrios estaban orientados por objetivos cortoplacistas, el placer inmediato, lo fácil, la obtención de fines egoístas que justificaba el uso de cualquier medio, aunado a una convivencia con la muerte, un *memento mori* constante, dominados por ideologías totalitaristas que destruían la novedad y la dignidad humana. En los testimonios actuales los jóvenes expresan rupturas con dicha historia, estas rupturas se muestran en sus planes de vida, al elegir profesiones u oficios que mejoran sus condiciones y las condiciones de quienes los rodean; desde nuestra perspectiva estos jóvenes piensan a futuro desde el *amor mundi*, cuidando y aportando al mundo.

“...En cinco años me veo eh estudiando una segunda carrera ser un químico farmacéutico...” (GF3 – 59-60).

“... Me veo estudiando ingeniería de sistemas o diseño gráfico” (GF1 35).

“... Me veo dentro de cinco años me veo estudiando Medicina, en la Universidad de Antioquia o en la UPB” (GF1- 77- 78).



Imagen 5. Lo que quiero ser

“Esta soy yo en unos años, que estoy dando unas capacitaciones a una gente, para que emprendan en su vida, para que luchen. Así ellos tengan pocos recursos, ellos sepan luchar, sepan hacer bien sus cosas y estudiar, porque si uno estudia, la gente lo apoya y le ayuda a ser grande cada día... Es como luchar por lo que quiere” (GF. 206 – 210).

El reconocimiento que los jóvenes le dan a la educación como posibilidad para transformar sus vidas responde a lo que Bárcena y Mèlich plantean sobre la educación como acción; contempla que en la educación hay una esencia ligada a la natalidad porque con cada proceso formativo se generan nuevos inicios, transformaciones y oportunidades.

La capacidad de elegir hace que la educación no sea una actividad de fabricación sino de acción. La educación como fabricación basada en el modelo positivista anula al sujeto político a través de la inhibición, el control, la estandarización, la instrumentalización y la reducción. Por el contrario, la educación como acción fortalece la pluralidad, la espontaneidad, la identidad, la intimidad y los renacimientos como la posibilidad que tiene cada ser de construir “mundo en el

mundo”, teniendo en cuenta que cada acción repercute no sólo en el presente, sino también en el futuro y en las generaciones que le suceden.

Con la diferencia establecida entre educación como fabricación y educación como acción se puede inferir que la mayoría de las concepciones modernas sobre emprendimiento están enfocadas a la fabricación; prueba de ello es el interés de algunas instancias gubernamentales y privadas por formar prioritariamente para el trabajo y la producción cosificada, causando que las personas estén al servicio de la economía y no la economía al servicio de las personas. Nuestro interés investigativo es que la formación para el emprendimiento sea abordada por una educación centrada en la acción, que vea a cada sujeto como una novedad, un nuevo comienzo, como un ser que es protagonista de su historia, de la transformación de su cultura y su realidad; esta perspectiva educativa se constituye en una experiencia “que obliga a pensar, que da qué pensar y exige comprensión” (Bárcena & Mèlich, 2000, p. 84).



Imagen 6. Cuando grandes

La educación como acción permite la movilización del ser dentro del espiral para ascender, desplegar, extender, profundizar y prolongar (imagen 7), propiciando una condición de soporte que protege y fortalece al ser humano para enfrentar los conflictos y las crisis de manera resiliente, generando una elasticidad que impulsa y promueve otras alternativas que llevan a acciones más conscientes y responsables consigo mismo y con los otros.

“En la cabeza... llevo mi vida, mi destino, mi futuro y mi felicidad, lo que yo quiero, o sea para mí el emprendimiento es lo que yo aplico hacia algo que yo quiero, estudiar y tener mi carrera, el emprendimiento es lo que yo cojo, lo que yo doy hacia obtener eso. Como llevar todo eso en una escala, que llega... que no tiene fin, quiero llegar muy lejos” (GF2. 60-65).

Para integrar y sintetizar las representaciones de los jóvenes sobre emprendimiento, podemos decir que el emprendimiento es un acto voluntario, libre, focalizado en lo humano y el mejoramiento de la calidad de vida; es una postura ontológica que tiene como eje central el ser y su responsabilidad con el mundo en el escenario de lo público y lo privado; se da en un proceso espiralado que implica inicios, nacimientos y novedades, todo esto articulado con unas metas logradas, en gran medida, por la educación. El emprendimiento para ellos posibilita desarrollos personales y sociales que generan nuevas historias, llevan consigo acciones de carácter político que transforman realidades en contextos dinámicos y particulares. A partir de lo anterior, se reconoce que el emprendimiento tiene como fin el florecimiento humano, es decir, la dignidad humana.



Imagen 7. Ser espiralado

4.2 Motivadores para la acción

Figura 5. Categoría motivadores para la acción



Fuente: elaboración propia

Los motivadores para la acción son los móviles que impulsan a los jóvenes a decidir voluntariamente y emprender acciones que les permitirán reconocimiento, construcción y transformación de vidas y contextos en unión con los otros, creación de nacimientos que albergue la pluralidad y elección libre de aquello que les hace felices, les brinda bienestar y potencializa su ser. Lo anterior se completa con un reconocimiento del principio de realidad de su entorno, y al mismo tiempo con una actitud esperanzadora que los lleva a soñar que sus vidas pueden ser diferentes y pueden ser desarrolladas bajo condiciones de dignidad y florecimiento humano.

Los motivadores para la acción identificados en esta investigación son el bienestar individual y la familia. Estos motivadores pueden ser propios de los seres humanos, pero en cada contexto surgen formas o medios diferentes para satisfacerlos, entenderlos y vivenciarlos. El contexto social particulariza la motivación que los jóvenes tienen para emprender—en las experiencias cotidianas aparecen seres significativos que pueden ser posibilitadores, impulsores u obstaculizadores; instituciones que favorecen o entorpecen el proceso de socialización y de aprehensión de lo público; realidades familiares y sociales que configuran unas formas de interpretar y relacionarse en el mundo y unas condiciones socioeconómicas que limitan, pero al mismo tiempo inducen hacia metas específicas orientadas principalmente a mejorar sus condiciones de vida y al florecimiento humano—.

4.2.1 El bienestar individual como motivador para la acción

Los jóvenes expresaron que un motivador para emprender es el bienestar individual, incluyendo tanto la satisfacción de las necesidades de tipo material, como las relacionadas con el ser, hacer y estar. Se resalta con una alta carga simbólica el “ser alguien en la vida”, darse un lugar en el mundo, aparecer ante los otros de forma original, mostrando algo, naciendo ante el mundo; como lo diría Arendt “somos apariencias porque llegamos y nos vamos, porque aparecemos y desaparecemos, y porque es este ir y venir dejamos un rastro, una historia posible” (Bárcena, 2006, p.122).

“Mi sueño es ser bióloga y no sé y pues sé que eso es un poco costoso, pero sí me veo como siendo alguien importante en la vida” (GF3. 26-28).

“...estoy asistiendo a unos talleres de un semillero de química, yo quiero emprender y quiero aprender de ahí, pues, pa’ aprender algo para ser alguien” (GF2. 211-121).

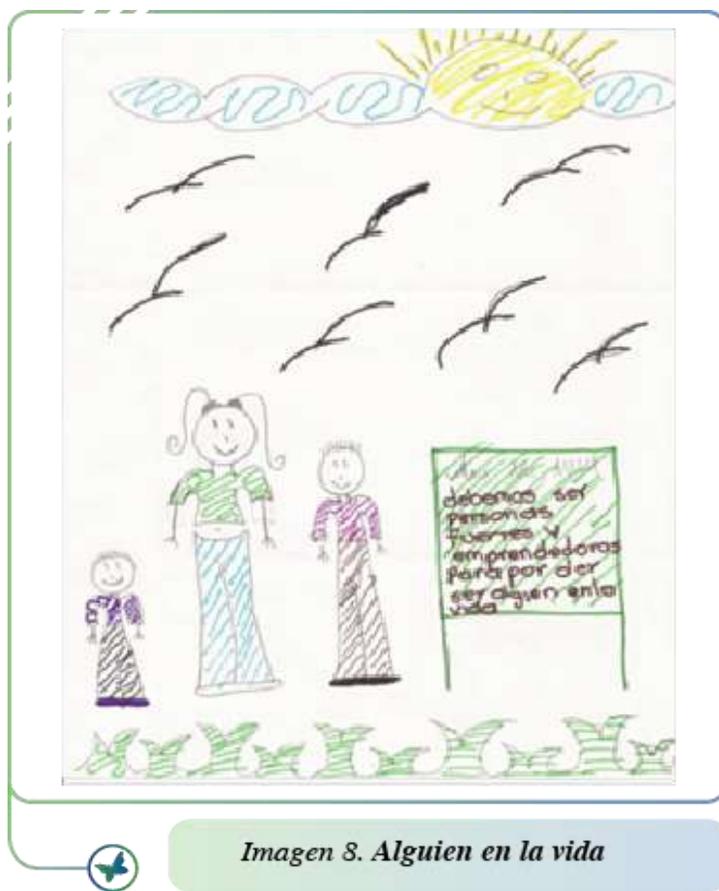


Imagen 8. Alguien en la vida

Para ser alguien en la vida y obtener bienestar es necesario actuar, identificando intereses y deseos particulares, estas preferencias motivan a los jóvenes para realizar acciones conducentes a la obtención de unos logros; como se puede constatar en los testimonios, las motivaciones se ven reflejadas en el proyecto de vida de los jóvenes.

Los jóvenes reconocen la importancia de tener un conocimiento de sí, tener claridad de lo que se quiere y definir metas; además, admiten la existencia de problemas que son desafíos para buscar nuevas alternativas, cuestionar sus preconcepciones y reconocer que la vida no es lineal y ascendente. La vida humana es un devenir, un acontecimiento de cambio y mudanza que implica crisis en las cuales el ser se transforma.

“...Sabe que tiene la plata, su conocimiento, porque sabe lo que quiere, sabe que quiere llegar a un punto lo mejor, sabe su proyecto, sabe lo que quiere hacer” (GF1. 688-690).

“Para mí un persona emprendedora...conocimiento sobre lo que uno quiere ser, hay que tener conocimiento de uno mismo y también debe tener un proyecto de vida, porque uno en un proyecto de vida almacena las metas, cómo voy a llegar a esa meta, que problemas puedo tener” (GF2. 182–189).

“Para mí el emprendimiento es crecer como persona, ¡eh! lograr lo que uno quiere... el amor que se siente uno mismo, porque si uno mismo no se quiere como va crecer como persona” (GF1. 212-216).

Las metas son reguladoras de la motivación humana porque direccionan la atención, movilizan el esfuerzo, intensifican la fuerza y el empeño de la persona, aumentan la persistencia y posibilitan que se resista con tesón las dificultades. Estos aspectos dan cuenta de la articulación de la motivación con la voluntad, puesto que los factores que determinan la motivación (preferencia, persistencia, resistencia y vigor) hacen que la voluntad aparezca y actúe, en tanto el sujeto decide, hace uso de su poder, elige, persevera y se mueve. La voluntad, como lo expresa Arendt, es el “motor de la acción”, pues cohesiona, unifica, acopla, empareja y concreta el deseo y el pensamiento, lo que quiere decir que la voluntad hace que el deseo se transforme en acción, expresión fehaciente de la libertad humana. Relacionando la motivación y la voluntad con el discurso de los jóvenes, se lee explícitamente una representación del emprendimiento con atributos como la fuerza, el entusiasmo y la firmeza como condiciones necesarias para el lograr de las metas.

“... Si vos no tenés tu propia fuerza, tu propio entusiasmo, vos no lo vas a lograr, vos tenés que tener vos misma tu fuerza” (GF2. 384 – 386).

“De eso se trata emprender, el pensar y el soñar y el tener fuerza y berraquera para cumplir esos sueños y no dejar que nadie nos los tumbe” (GF5).

“... yo creo que el emprendimiento es lograr todo lo que uno, pues, esforzarse en sí mismo, para lograr sus metas, sus logros, y ya” (GF1.238-240)

4.2.2 La familia como motivador para la acción

Otro motivador para la acción es la familia, responsable de asumir, en la esfera de lo privado, la acogida y bienvenida a los nuevos seres que irrumpen en un mundo ya constituido que les resulta extraño; por tal razón los adultos deben hacer un acompañamiento hospitalario y protector, cuidando la novedad que trae consigo cada recién llegado. La familia prepara para que los nuevos seres, los huéspedes, aparezcan en el escenario de lo público, consolidando su identidad, aprendiendo a vivir el “entre nos”, actuando de forma consciente y responsabilizándose del mundo por medio de acciones que hagan que el hogar y el mundo sean más bellos, más humanos.

“La palabra huésped denota tanto a quien acoge como a quien es acogido. Es un término milagroso. ¡Es ambas cosas! Aprender a ser el invitado de los demás y a dejar la casa a la que uno ha sido invitado un poco más rico, más humano, más bello de lo que uno la encontró. Creo que es nuestra misión, nuestra tarea” (Steiner citado por Bárcena & Mèlich, 2000, p.193).

La familia es una figura importante en el campo de representación de los jóvenes, es un importante motivador para esforzarse y luchar por los sueños, les anima saber que pueden ayudar a sus familias a mejorar sus condiciones de vida, como lo expresan ellos “sacar la familia adelante”, por eso se asumen responsables del bienestar de quienes han convivido con ellos a lo largo de su vidas y hacen parte de sus afectos. La familia cumple una función de apoyo, anima e impulsa a los jóvenes para que consigan sus sueños personales, haciendo permanentemente la invitación latente de “*Hazlo conmigo*” (Bárcena& Mèlich, 2000, p.72).

“... él tenía una familia, ésta es la mamá, por acá lavando, y los hermanitos están pequeños. Él vivía en una casa muy pobre y quiere, pues, emprender un buen futuro y él

se imagina la casa como la quiere volver, quiere estudiar...sacar a la familia adelante” (GF1. 158 – 161).

“Es que no es de mostrar o de ponerse chicanero, si no de prosperar en sí mismo y sacar su familia adelante” (GF1. 745 – 746).

“... él está mirando todo y pensando a ver pues lo que quiere ser en la vida, para ya después empezar a hacer todo lo que necesita para conseguir un sueño...el apoyo que uno necesita de la familia...” (GF3.152 – 155).

En la estructura de la familia sobresale el rol femenino, los jóvenes expresan que las mujeres y, en especial, las madres son más emprendedoras que los hombres.

“... es un mundo muy machista, entonces todo... ¿el emprendimiento tiene que ser hombre?... porque una mujer puede ser más emprendedora, más pujante” (GF 2. 244 - 246).

Este testimonio muestra una representación social construida con base en el contexto social y familiar; muchos de los jóvenes crecieron en hogares que presentan patrones machistas, pero de manera contradictoria la figura paterna está anulada, es transitoria o percibida negativamente. En los discursos se manifiesta la fuerza de lo femenino, el rol de las madres es observado mientras el rol del padre es poco nombrado y, en muchos casos, los enfrenta a la crisis de su ausencia; este hecho repercute significativamente en la estructuración de la psique del ser humano con respecto a la representación de la autoridad y la imagen de hombre y mujer que construyen de sí mismo y de los otros a partir de las vivencias familiares.

“Pues empezaron las peleas con mi mamá, con mi papá. Pues yo le decía a mi mamá que me quería salir de la casa, que yo no podía vivir más allá, y ella me decía que yo no era capaz de vivir sola. Hace seis meses le dije a ella, un día cualquiera, que nos fuéramos

ella, yo y mi hermanita. Y sí, nos salimos de allá de la casa y nos fuimos a vivir como 15 días donde mi tía y conseguimos otra casa y ya estamos bien donde estamos, y no estamos más con mi papá y nos salimos de allá, y no tuvimos más problemas con él y hasta el momento estamos bien” (GF. 39–406).

Resaltan el papel protagónico de las mujeres en el emprendimiento, las mujeres emprenden acciones con el objetivo claro de sacar a sus hijos adelante y ofrecerles una vida en condiciones de calidad.

“... Piensan mucho en lo material y lo material en realidad no es importante, un persona emprendedora es por ejemplo la que saca los hijos adelante, yo conozco muchas mamás que por ejemplo las dejan los esposos, y sacan los hijos adelante con amor, pues ellas lavan ropa, porque ellas trabajan donde sea, pero por el amor de los hijos, porque yo digo que si no tuvieran los hijos fuera diferente, son unas verracas” (GF2. 193–198).

A partir de estos testimonios, se dilucidan las rupturas con las cargas simbólicas asignadas culturalmente a las mujeres, ellas se ven avocadas a actuar en situaciones complejas y difíciles que les exige re-crearse y re-hacerse, transformando su mismidad y subjetividad. Se puede inferir el valor de la maternidad, porque no es sólo nacer para el mundo, sino también asumirse responsables de ofrecer a sus hijos un ambiente que promueva situaciones que potencien una mejor calidad de vida.

En resumen, el emprendimiento presenta unos motivadores para la acción que son el bienestar individual y la familia. El bienestar individual está vinculado con asuntos materiales y simbólicos, se percibe en el deseo de tener cosas (carro, casa, dinero, computador, tenis *convers*, entre otros) y en el deseo de ser alguien en la vida, actuar y cristalizar un proyecto de vida. Los jóvenes expresan que son necesarias algunas condiciones como el ánimo, el esfuerzo, la

persistencia, la resistencia y el vigor. La familia como segundo motivador para la acción cumple un papel significativo en la consecución de las metas, se constituye en soporte, apoyo, impulso, protección, preservación y hospedaje.

4.3 Sujeto ético emprendedor

Figura 6. Categoría Sujeto ético emprendedor



Fuente: elaboración propia

El sujeto se concibe a partir de una perspectiva social y política, es sujeto por la sujeción a otros con los que se estructura e interrelaciona para construir su identidad. Es un sujeto ético en la medida en que se comprende a sí mismo, es consciente de las consecuencias de sus actuaciones y de cómo ellas afectan o favorecen a otros. Este sujeto ético se moviliza en un escenario político, un espacio común-plural, en el cual tiene lugar el *amor mundi*; éste se caracteriza por incluir al otro en la subjetividad con el fin de ensancharla, ampliarla y

profundizarla, y también en realizar acciones concertadas que reflejan la preocupación, ocupación y cuidado por el mundo. Es un sujeto ético emprendedor en tanto decide con libertad a qué nuevos nacimientos dar origen, contribuye al desarrollo individual y colectivo. Esta ocupación por los otros es posible cuando el sujeto se encuentra en armonía consigo mismo; es decir, el equilibrio intrasubjetivo facilita la intersubjetividad, propiciando un bien-estar individual y un bien-vivir colectivo. Un sujeto con actitud emprendedora siempre estará trabajando para mejorar su condición de vida y la de los otros a lo largo de su existencia.



Imagen 9. Emprendimiento

Imagen 9. Emprendimiento

En la imagen 9 se representa la idea de un sujeto ético emprendedor con expresiones como “comprende a tus compañeros”, “siempre ayuda” y “ayudemos a los demás”, también se observa a una mujer tranquila y alegre ofreciendo una especie de cuerda a un hombre que está cayendo en un terreno poco uniforme, que denota variación, dificultad y riesgo. En esta construcción simbólica sale a colación la acción ética y política, puesto que se representa un sujeto preocupado y ocupado en el bienestar de los otros, que realiza acciones solidarias,

generosas, compasivas y hospitalarias; esto sólo se logra cuando el sujeto se encuentra bien, tranquilo y firme para poder acompañar y ayudar. En el campo de lo intersubjetivo el sujeto pasa de un bien estar individual a un bien vivir colectivo, alusivo a esto Aristóteles argumenta que “la felicidad es el estado de estar bien y hacer bien estando bien” (Macintyre, 1987, p.188).

“... el emprendimiento es uno quererse uno mismo, es cada día uno quererse más y querer a las personas, si uno está bien con las personas, si uno es amigable con las personas uno está feliz y quiere luchar por uno y por las demás personas” (GF1 556-559).

4.3.1 Sujeto ético emprendedor que diferencia el bien y el mal

Los conceptos de bien y mal son nombrados por los jóvenes al momento de representar el emprendimiento; destacan que emprender está concatenado con el bien al tomar buenas decisiones que apuntalan las metas de sus proyectos de vida, asumiendo una postura responsable frente a sus elecciones y la incidencia que puede tener en el futuro. Por el contrario, el mal anula el emprendimiento en cuanto amilana al sujeto político, le impide relacionarse en la pluralidad, y produce un comportamiento que descuida, abandona, aísla al otro. Sólo en uno de los testimonio de los cinco grupos focales se hizo evidente esta última posición.

“yo soy muy individual, yo no hago las cosas, no por mis amigas y por amigos, si no pues por mí, yo pienso es en mí, yo no pienso en mis amigos y en la comunidad, yo pienso en mi, yo pienso en mi porque es que a mí nadie me va ayudar, porque es que, pues, o sea, hay gente que habla de lealtad, hay gente que habla de muchas cosas y muchas cosas que nunca pagan” (GF3, 237- 242).

El ser humano en su condición moral debe decidir entre el bien y el mal, entre el egoísmo y la pluralidad, sin embargo, cada cultura configura los comportamientos socialmente aceptados,

los cuales son aprendidos en cada contexto de acuerdo con las experiencias, las representaciones, los saberes, las imágenes, los símbolos, las relaciones entre las personas, instituciones, hechos, hitos y demás estructuras culturales. Al respecto encontramos que, “parece como si quisiera decir que la justicia natural y universal prohíbe absolutamente ciertos tipos de actos, pero los castigos que se imponen a quien los comete varían de ciudad en ciudad” (Macintyre, 1987, p.190).

Los jóvenes en Manrique heredan representaciones en las cuales la imagen del mal era predominante como símbolo de poder, ejercido por las armas, el narcotráfico, la corrupción y otras formas de aniquilación de la condición humana, dejando huellas que se manifiestan en la violencia, la pobreza y la tristeza. Lo anterior repercute en las representaciones sociales de los jóvenes que conviven en un espacio expuesto a diversos factores de riesgo. Pese a esto, en los testimonios recogidos se puede vislumbrar un horizonte positivo y esperanzador, porque los jóvenes representan el emprendimiento como propulsor del desarrollo humano, reconocen que pueden decidir sobre la vida que quieren vivir, descubren que hay otros referentes que promueven identificaciones sanas, creen en la transformación del mundo y en la producción de realidades que privilegien la inclusión.

Para los jóvenes, las representaciones sociales se construyen en gran medida por la influencia de los amigos; en la relación con ellos, establecen una diferenciación entre el bien y el mal, en el espacio de interacción se pone a prueba la capacidad para elegir. Para los estudiantes emprender consiste en decidir hacia el bien y eso es posible en la medida en que se alejan de lo malo, las malas amistades y los malos caminos. Las distinciones morales de los jóvenes, sobre el bien y el mal, evidencia el uso de la libertad y la conciencia sobre las consecuencias de sus elecciones y acciones; pues asumen que toda decisión implica beneficios y renunciaciones, y que las acciones en la vía de la virtud buscan lo bueno para los otros. En este sentido, Aristóteles expresa

que, “el resultado inmediato del ejercicio de la virtud es una elección cuya consecuencia es la acción buena. Es la rectitud del fin de la acción intencionada de lo que la virtud es causa” (Macintyre, 1987, p.189).

Las virtudes son precisamente las cualidades que permitirán que el individuo pueda alcanzar la felicidad, su ausencia frustrará el movimiento hacia este *telos* que es la felicidad. No se puede caracterizar adecuadamente el bien del hombre sin haber hecho referencia a las virtudes; el individuo es realmente inteligible como hombre político, esto quiere decir que las virtudes se aplican en comunidad cuyo fin compartido es la realización del bien humano. Se establece así una interrelación de las virtudes con el vínculo entre los ciudadanos que según Aristóteles es el vínculo de la amistad, que es en sí misma una virtud.

En la anterior afirmación aristotélica se encuentra que las personas aman lo que es bueno para ellas, y la amistad por excelencia hace parte del bien. Sobre este tema se encuentra un amplio abordaje en *Ética Nicomaquea* de la noción de comunidad política con un proyecto común, “la amistad es una virtud o va acompañada de virtud y es, además, la cosa más necesaria en la vida. Sin amigos nadie escogería vivir, aunque tuviese todos los bienes restante” (Aristóteles, 1982, p.165). A partir de esta cita, se puede decir que los amigos representan lo máspreciado de la vida, quienes le dan sentido a la existencia por encima de cualquier bien y acompañan en las diferentes etapas humanas.

Para Aristóteles existen tres clases de amistad, la de la virtud, la del interés y la del placer. La de la virtud corresponde a los hombres de bien, quienes desean igualmente el bien para sí mismo y sus amigos, hay reciprocidad del afecto que surge en la libre elección. La del interés se cimienta en la utilidad, no se aman por sí mismos sino en tanto obtienen algún bien el uno del otro, pueden ser útiles entre sí y dicha amistad nunca sobrepasa el límite del interés. La

amistad por placer es característica de los jóvenes porque buscan y obtienen placer uno del otro está caracterizada, además, por la esperanza de conseguir algún beneficio; el sentimiento de placer es cambiante y transitorio. La amistad procura el bien del objeto amado y es una razón para coexistir en la confianza y la convivencia, por tanto, participa de la idea del bien. Análogamente, se hace un reconocimiento de que la amistad es una condición política y ética que lleva al florecimiento humano, es decir, los hombres deben asociarse y actuar bien para lograr la felicidad con base en el ejercicio de las virtudes, y dirigir las acciones humanas con libertad y justicia.

“Los amigos no le van a enseñar a uno, te ayudan a salir adelante, por eso uno tiene que saber elegir las amistades... buscar el apoyo de los demás, y saber quién le puede dar el apoyo a uno...” (GF3. 251 – 254).

“Existe la posibilidad de, pues, decir no y uno poder tomar sus propias decisiones, no porque otra viene y dice: ¡es que usted se tiene que salir de ahí! entonces yo me tengo que salir, no, uno también tiene el derecho a... ¿cómo se dice eso? (PM: Decidir) bueno, eso” (GF 1. 809 – 812).

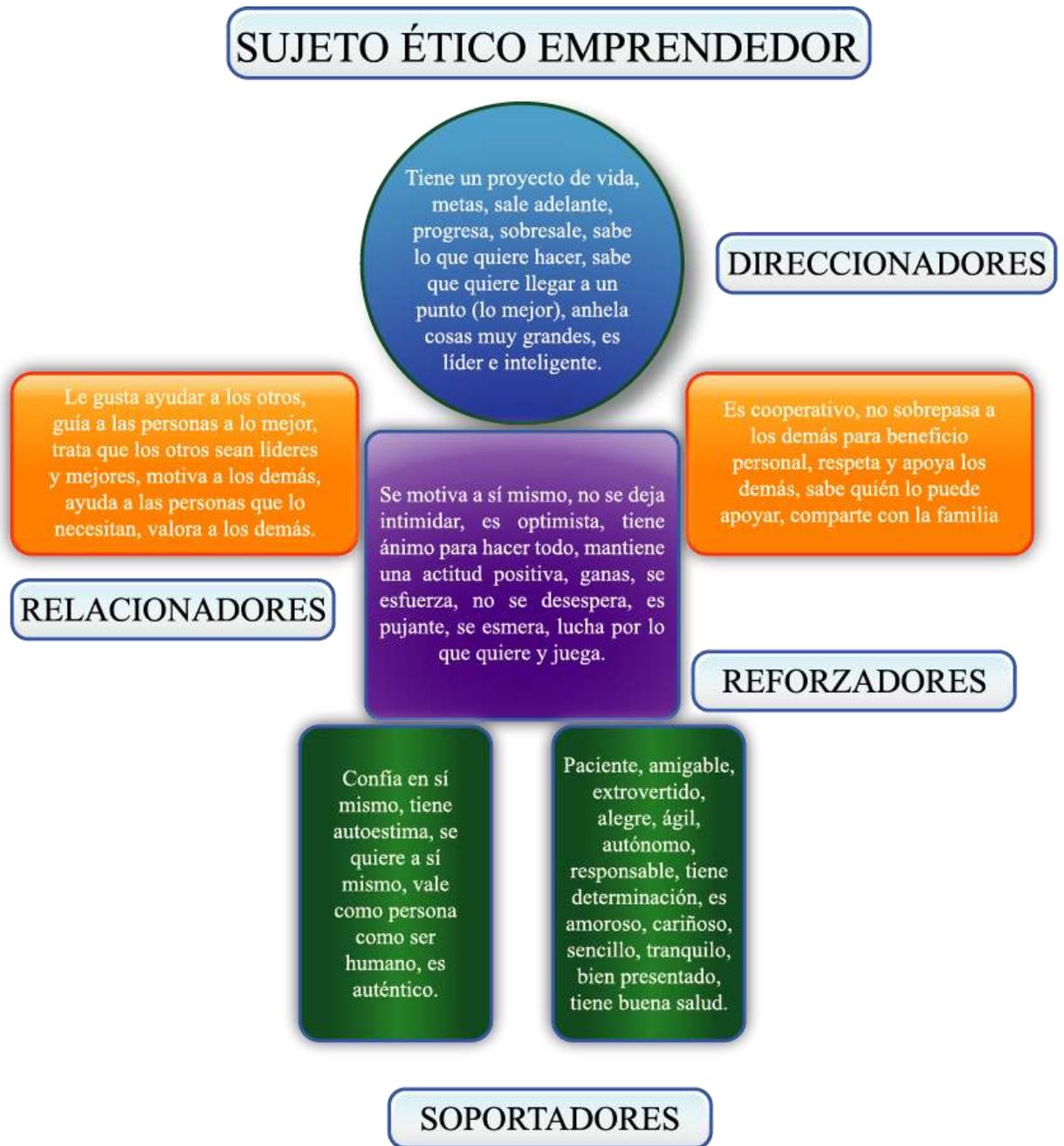
En sus testimonios, los jóvenes declaran que la amistad es un apoyo. En la interacción con los amigos es indispensable aprender a elegir, entender que aunque se es diferente, cuando se escucha la palabra del otro es posible ampliar los postulados iniciales, considerar otras visiones y alternativas y establecer acuerdos de actuación; de este manera, la amistad es una categoría política en cuanto se da en la pluralidad y permite configurar un mundo común. El diálogo con el amigo permite exponer y compartir los sentidos que se tienen del mundo, humanizar el mundo, en cuanto entendemos que es mejor vivir juntos que en aislamiento, compartir la alegría y convivir.

En sintonía con lo expuesto sobre las virtudes y la amistad, se plantea entonces que el emprendedor debe actuar como sujeto ético, caracterizado por una serie de rasgos personales que lo definen y estructuran para poder generar nuevos nacimientos en beneficio también de lo público; nacimientos que tienen como fin la felicidad en palabras de Aristóteles y una buena vida humana en palabras de Nussbaum.

4.3.2 Características personales del sujeto ético emprendedor

El grupo investigador infirió, a partir del discurso de los jóvenes, los rasgos personales del sujeto ético emprendedor, haciendo una clasificación propia en la que se articulan los símbolos, sentidos y significados del emprendimiento, estableciendo así cuatro agrupaciones: direccionadores, reforzadores, soportadores y relacionales. Con el fin de aclarar y ubicar esta agrupación, se presenta en la figura 7 un esquema basado en la figura humana.

Figura 7. Sujeto ético emprendedor



Fuente: elaboración de los investigadores

Los direccionadores son los aspectos que guían, dan norte; en ellos se dilucida un horizonte, una proyección del ser, se marca un trayecto para transitar hacia unas metas. El camino no es único y rígido, por el contrario está compuesto por dinamismos y cambios propios del accionar humano; sin embargo, es esencial el conocimiento de sí y la claridad de lo que se quiere ser y lograr para el logro de los objetivos. En la figura 7 se observa que, tener un proyecto de vida, unas metas, saber lo que se quiere hacer y reconocer que el sujeto es líder de su propia historia, son condiciones fundamentales para emprender. Estas características se ubicaron en la cabeza porque es allí donde cada sujeto estructura un entramado de conceptos que permiten construir procesos de pensamiento de manera racional y consciente, y se verán reflejados en las acciones; constituyéndose una interconexión entre el pensamiento y la acción. En consonancia con lo anterior, Nussbaum plantea que la capacidad de los sentidos, la imaginación y el pensamiento, para buscar el sentido propio de la vida de forma individual, constituyen una esfera de segundo nivel o umbral que permite lograr la buena vida humana.

En el segundo grupo se encuentran los reforzadores, llamados así porque cumplen una función potencializadora, animan, alientan, dan fuerza a la existencia; se ubican en el centro del cuerpo humano o en el tronco, los órganos que allí se encuentran significan vida, fuerza, energía y mantienen el cuerpo en un funcionamiento activo y articulado. En este orden de ideas, un sujeto ético emprendedor requiere de esfuerzo, persistencia, resistencia y un vigor constante hacia la búsqueda de sus ideales, una actitud positiva, resiliente frente a las dificultades que le permite salir adelante ante cada crisis, en palabras de los jóvenes “no achicoplarse, no arrugarse, no se deja intimidar, tiene ánimo, se motiva a sí mismo, pujante, lucha por lo que quiere”.

En el tercer grupo se encuentran los soportadores, consistentes en las estructuras que fundamentan, sostienen y mantienen en equilibrio al sujeto emprendedor para poder caminar y

avanzar hacia lo que se quiere. Para los jóvenes, el amor propio, la confianza en sí mismo, la valía personal y la autenticidad, elementos indiscutiblemente esenciales para la dignidad humana, son aspectos que fundamentan o cimientan el camino y los mantiene en equilibrio.

Adicional a esto, se presentan otras características relacionadas con las esferas de segundo nivel de Nussbaum: la salud corporal y la integridad física (el cuidado de sí, tener buena salud y presentación personal), la afiliación (expresión de afectos hacia los demás, ser amoroso, cariñoso, amigable y paciente) y las emociones (la extroversión, la alegría, la sencillez, la agilidad y la practicidad). Finalmente se encuentra una postura ética, se asumen como seres autónomos, responsables y con determinación para tomar decisiones; en las esferas de Nussbaum se relacionan con la razón práctica y el control del propio entorno en cuanto a lo político, es decir, ser capaz de participar efectivamente en relaciones políticas que gobiernen la propia vida.

En el cuarto grupo de los relacionadores o de la interacción con los otros se ubican los siguientes elementos y características: interés por el bien común, respeto, valoración, reconocimiento de la diferencia, apoyo mutuo y cooperación (para que los otros desarrollen su propio liderazgo), justicia, (no sobrepasar a los demás para beneficio personal), etc. Estas características se ubican en las manos, porque representan la relación con el mundo y la capacidad de dar y recibir. En concordancia con Nussbaum se identifica la esfera de la afiliación, que refiere a *ser capaz de vivir con otros, de reconocer y mostrar preocupación por otros seres humanos, de comprometerse en diferentes maneras de interacción social; ser capaz de imaginarse la situación de otros y tener compasión de tal situación; ser capaz tanto de justicia cuanto de amistad* (Nussbaum, 2000, p.122). En la misma vía, poseer las bases sociales del respeto de sí mismo y de la no humillación; ser capaz de ser tratados como ser dignificado cuyo valor es igual al de los demás.

Reuniendo, el emprendimiento implica un sujeto ético emprendedor que diferencia el bien y el mal, comprende el bien como una virtud que impulsa la capacidad de actuar para lograr el florecimiento humano y asume la amistad como una categoría política. A su vez, este sujeto se caracteriza por unos rasgos personales que lo definen y estructuran, nombrados en esta investigación en cuatro grupos: direccionadores, reforzadores, soportadores y relacionadores, cada uno cumple una función trascendental en la realización del emprendimiento. Es de anotar que cada sujeto ético emprendedor se inscribe en un contexto que, en mayor o menor medida, dirigirán sus acciones en pro del *amor mundi*.



*Sin la acción somos uno
y con la acción somos otros*

REFLEXIONES FINALES

5. Reflexiones finales

En esta investigación buscamos comprender las representaciones sociales sobre emprendimiento de los jóvenes de la Institución Educativa Ramón Múnera Lopera de la ciudad de Medellín. En el proceso investigativo y hermenéutico se recurrió a las fuentes de información original (discurso de los jóvenes), a los referentes conceptuales y a los análisis de los investigadores, con el fin de lograr una comprensión profunda y significativa, y reivindicar la palabra de los jóvenes.

Bajo la concepción del desarrollo humano el emprendimiento se vincula con una dimensión ontológica y teleológica; es decir, la definición y finalidad del emprendimiento es el ser humano y su felicidad. Además, procura un ser libre, justo y digno que construye la vida en asocio y solidaridad con otros.

El emprendimiento también se vincula con la voluntad como facultad autónoma que permite elegir libremente y tiene el poder de pasar a la acción política. La acción política es una condición ineludible del emprendimiento, porque el emprendimiento lleva al sujeto a actuar para transformar el mundo.

En las representaciones sociales de los jóvenes se halla un nodo central y un sistema periférico. El primero, constituido por aquellos elementos estables, continuos, comunes que dan cuenta de una significación compartida sobre la **información, las imágenes y las actitudes** del emprendimiento. Los jóvenes identifican como **información** del emprendimiento las siguientes representaciones: es un acto humano; es un inicio para llegar a unas metas; es arrancar, salir, movilizarse; es superar obstáculos; se requieren motivaciones para la búsqueda de bienestar individual y colectivo; sirve para salir adelante y lograr lo que se quiere; no es un momento específico sino que se da a lo largo de la vida; implica un sujeto ético que se caracteriza por tener

un proyecto de vida claro, buenas relaciones sociales, valores y principios sólidos y por conocerse y confiar en sí mismo. Referente a las **imágenes** los jóvenes representan el emprendimiento con: seres humanos, exaltando de manera especial la figura femenina; un interés por alcanzar bienestar desde condiciones materiales y psicológicas; con cosas como carros, escaleras, caminos, gráficos que muestran variaciones y aspectos asociados a la educación (niños, tablero, libros, personas que enseñan). Las **actitudes** las representan con: la preocupación por el otro; las elecciones entre el bien y el mal y la responsabilidad en la toma de decisiones. El sistema periférico, se caracteriza por ser inestable y vulnerable a las presiones externas, ser evolutivo y sensible a la realidad inmediata y, permitir la formación de las representaciones sociales individualizadas, para el caso de esta investigación corresponde al **contexto social**.

La comprensión de las representaciones sociales de los jóvenes sobre el emprendimiento se ve influenciada por los elementos del contexto social, convirtiéndose en una categoría transversal e integradora que permite articular y entender las otras categorías emergentes: proceso espiralado, motivadores para la acción, sujeto ético emprendedor. Interpretando las vivencias y los sentidos que los jóvenes han construido sobre emprendimiento a partir de su relación con el entorno se puede afirmar que éste ofrece diferentes experiencias, información, símbolos, conocimientos y demás elementos culturales que se incorporan al sistema cognitivo y de significación de las personas, haciendo que se construyan unas concepciones singulares y propias en cada territorio. Por esta razón, las representaciones sociales del emprendimiento no se pueden generalizar, estandarizar u homogenizar; jóvenes que viven en otros contextos podrían generar otras representaciones. Es posible pensar que las categorías son comunes en diferentes contextos, sin embargo, puede variar su significación, nivel de priorización y de hecho, es

probable que aparezcan otros sentidos diferentes a los expresados por los estudiantes de la Institución Educativa Ramón Múnera Lopera.

En la perspectiva del desarrollo humano el emprendimiento contempla el despliegue de una buena vida humana, es decir, una vida digna que merezca ser vivida, asegurando que las personas puedan desarrollar sus potencialidades y capacidades en acciones políticas y éticas fundamentadas en el reconocimiento de las individualidades, la diversidad y la complejidad.

Los jóvenes representan el emprendimiento como procesos orientados al ser, hacer, tener, saber, lo relacionan además con los proyectos de vida. Por tanto, el emprendimiento es una acción que promueve y genera procesos de desarrollo humano, busca mejorar la calidad de vida y garantizar el bienestar.

El emprendimiento es un proceso espiralado, sistémico, dinámico y ascendente que promueve nuevos estados de desarrollo que profundizan el ser, y amplían la subjetividad a partir de la comprensión de la historia, la identidad, el contexto, la mismidad y la otredad. En este proceso se inician acciones que renuevan, crean y transforman realidades para desplegar condiciones de bienestar y desarrollo humano. En este sentido, el emprendimiento posibilita la novedad, genera alternativas, promueve acciones con el fin de incidir favorablemente en la vida y el mundo.

En las representaciones sociales de los jóvenes se identifican unos movilizados o motivadores para la acción: el bienestar individual y la familia. Las metas individuales contemplan el bienestar propio vinculado con el deseo de poseer cosas materiales y el deseo de reconocimiento y valoración individual; en sus propias palabras la posibilidad de ser alguien en la vida. La familia es otro motivador importante, cumple la función de apoyo y soporte ante las dificultades, acompaña, ofrece seguridad, protección, hospedaje y cuidado. La representación del

emprendimiento lleva inherente el bienestar individual y colectivo que trasciende la subsistencia y promueve el florecimiento humano.

El protagonista del emprendimiento es un sujeto ético emprendedor: es sujeto por la sujeción a otros con los que se estructura e interrelaciona para construir su identidad. Es un sujeto ético porque es consciente de las consecuencias de sus actuaciones, y es un sujeto ético emprendedor porque decide libertad y contribuye al desarrollo individual y colectivo. Bajo esta mirada ético-moral, emprender está concatenado con el bien como virtud, cualidad política que se vive en comunidad y cuyo fin es la realización del bien humano.

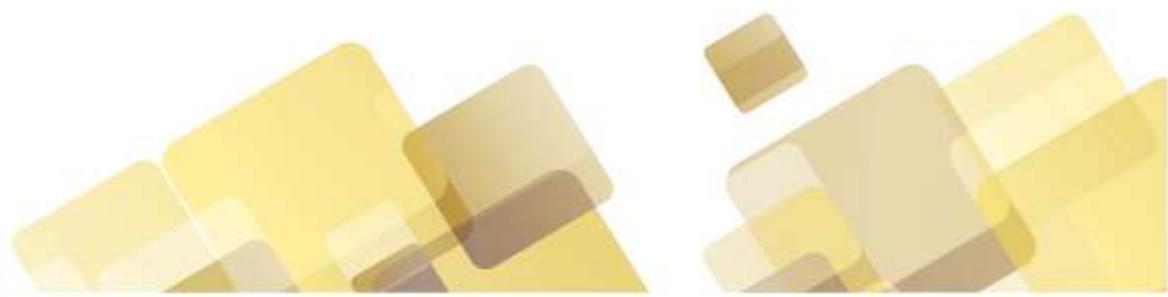
un aporte fundamental de esta investigación es su carácter cualitativo y hermenéutico; se logró trascender los datos, dando significado y sentido a la vida real y cotidiana y valorando el saber de los jóvenes. Las representaciones sociales están directamente relacionadas con la subjetividad y el contexto social de los jóvenes que las representan; por tanto, la vivencia como un medio para acceder a la comprensión es el camino más idóneo para reconocer las representaciones sociales, acceder al saber de los jóvenes y construir conocimiento coherente con sus circunstancias y necesidades. Comprender las representaciones sociales del emprendimiento a partir del contexto, implicó para los investigadores acercarse al mundo del otro y a su historia, con el fin de rescatar el sentido de su realidad.

Admitir al otro como sujeto de la acción es participar de una construcción colectiva, en ella se entiende la realidad circundada por prácticas que nos afectan y afectan a los demás; para descubrirse con el otro en una perspectiva temporal e histórica, en la cual cada uno hace parte de formas dinámicas de relacionamiento que determinan la manera de entender y ser en los espacios vitales.

Un aporte significativo de esta propuesta investigativa es que propone un discurso diferente del emprendimiento, en tanto se construye un referente conceptual desde las ciencias sociales y análisis hermenéutico de la información que se contraponen a las concepciones centradas en los intereses económicos y responsabiliza al sujeto de sus propias acciones, las cuales son el resultado de la voluntad como un ejercicio pleno de la libertad y el conocimiento de sí, por tal motivo, se orienta hacia consolidación de una propuesta política que propende por el desarrollo humano.



**ACCIONES A
EMPRENDER**



6. Acciones a emprender

Este trabajo abre nuevas perspectivas de investigación del emprendimiento fundamentado en la voluntad y el desarrollo humano.

A continuación se formulan una serie de propuestas o líneas de acción para fortalecer y complementar las miradas, comprensiones y hallazgos que ofrece esta investigación.

Las propuestas o líneas de acción sugeridas son:

Liderar en las ciencias sociales y humanas procesos de investigación con metodologías cualitativas, que continúen indagando sobre emprendimiento en la perspectiva del desarrollo humano; investigaciones que den relevancia a la palabra, la experiencia y los saberes populares que poseen las comunidades, con el fin de generar conocimientos contextualizados y pertinentes que puedan impactar en acciones políticas para el desarrollo humano.

Realizar esta investigación en otros contextos para encontrar nuevas representaciones, con el objetivo de enriquecer y complementar la concepción del emprendimiento en la perspectiva del desarrollo humano.

Realizar nuevas investigaciones para aportar a la construcción epistemológica y científica del emprendimiento, ampliando el análisis de la interrelación voluntad y acción como categorías políticas, de manera tal que impacte las prácticas sociales y culturales.

Esta investigación abre nuevas líneas que pueden ser ahondadas en relación con el emprendimiento: la amistad, el rol femenino y su incidencia en el cambio social, la constitución de la subjetividad política de los jóvenes y la acción política como fin del emprendimiento.

Se propone que el término “emprendimiento” sea considerado en la multiplicidad de sentidos y no únicamente en su significado empresarial y económico. Es decir, que se consideren

las propuestas y el interés particular de cada propuesta de emprendimiento, por ejemplo: emprendimiento cultural, asociativo, solidario, social, empresarial o emprendimientos juveniles, entre otros.

Contemplando la Ley 115 de 1994, se sugiere considerar las comprensiones presentadas en esta investigación para replantear los Proyectos Educativos Institucionales(PEI) en entidades públicas y privadas, con el fin de dignificar la acción educativa como espacio privilegiado para promover el desarrollo humano, las capacidades de las personas y los proyectos de vida.

Hacer una revisión crítica y propositiva de la Ley 1014 de 2006 y plantear decretos reglamentarios que amplíen y complementen la concepción sobre emprendimiento, incluyendo la perspectiva del desarrollo humano, para dar lineamientos a las instituciones educativas frente a la cátedra de emprendimiento, considerando los siguientes aspectos: a) que se remplace el nombre “cátedra de emprendimiento” por “encuentros formativos de emprendimiento”, b) que se cuente con un diseño curricular estructurado y contextualizado que se plasme en el plan de estudios, c) que en el ciclo de educación básica (primero a noveno grado) se potencie el desarrollo de las competencias personales e interpersonales, y en educación media (décimo y undécimo) se promuevan las competencias técnicas y laborales, d) que se inscriba en el nodo de formación humana y no en el nodo técnico-científico.

Propiciar espacios donde los jóvenes puedan participar activamente y compartir sus conocimientos y acciones, dando relevancia a las representaciones construidas en la experiencia de la vida y en la relación dialógica que dinamiza las miradas del mundo, y asegurando que la sociedad valore al joven como protagonista del cambio y portador de conocimientos.



REFERENCIAS

Referencias

- Araya, S. (2002). Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión. *Cuaderno de ciencias sociales*, 127. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Recuperado de <http://www.flacso.or.cr/fileadmin/documentos/FLACSO/Cuaderno127.pdf>
- Arendt, H. (2000). *La vida del espíritu*. España: Paidós.
- Arendt, H. (2008). *La condición humana*. Buenos aires: Paidós.
- Aristóteles (1982). *Ética Nicomaquea*. Medellín: Bedout
- Banco Interamericano de Desarrollo. Unidad de Educación, Departamento de Desarrollo Sostenible (2005). *Hacia la Expansión del capital de conocimiento de América Latina y el Caribe: Una estrategia del BID para la educación y la capacitación*. Recuperado de <http://www.iadb.org>
- Banco Mundial. (2009). Qué está haciendo el Banco Mundial para apoyar la educación? Recuperado de <http://web.worldbank.org>.
- Bárcena, F. (2006). *Hannah Arendt: una filosofía de la natalidad*. Barcelona: Herder.
- Bárcena, F. & Mèlich, J. (2000). *La Educación como acontecimiento ético: natalidad, narración y hospitalidad*. Barcelona: Paidós.
- Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014. (2010). *Prosperidad para todos: más empleo, menos pobreza y más seguridad*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación (DNP). Recuperado de <http://www.dnp.gov.co/PortalWeb/LinkClick.aspx?fileticket=ybuqj0Q6kv4%3d&tabid=54>
- Berger, P. & Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu

Castillo, A. (1999). *Estado del Arte en la Enseñanza del Emprendimiento*. Estudio preparado por First Public Inc Chile S.A. para INTEC-Chile en el marco del proyecto “Emprendedores como creadores de riqueza y desarrollo regional”. Recuperado de http://www.finam.cl/contenidos/aliciacastilloholley/estado_arte_emprendimiento.pdf

Colina, C. (2000). De las teorías de las representaciones sociales a las mediaciones. *Revista comunicaciones: estudios venezolanos de comunicación*, 110, 46-55.

Congreso de Colombia (1994). *Ley 115 de 1994*. Recuperado de http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley/1994/ley_0115_1994.html

Congreso de Colombia (2001). *Ley 715 de 2001*. Recuperado de <http://www.mineduccion.gov.co/1621/article-86098.html>

Congreso de Colombia (2006). *Ley 1014 de 2006*. Recuperado de <http://www.mineduccion.gov.co>.

Congreso de Colombia (2011). *Ley 1450 de 2011*. Recuperado de http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley/2011/ley_1450_2011.html

Cortés, P. (2008). *Emprendimiento e Innovación en Chile: una tarea pendiente*. Chile: Universidad del Desarrollo. Recuperado de <http://cei.udd.cl/files/2010/10/Libro-Emprendimiento-e-Innovacion-en-Chile-Una-tarea-pendiente-Patricio-Cortes-Final.pdf>

Cultura E Medellín. (s.f.). *Cultura E*. Recuperado de <http://www.culturaemedellin.gov.co/sites/CulturaE/CulturaE/Paginas/CulturaE.aspx>

Departamento Administrativo de Planeación. (2011). *Encuesta de calidad de vida 2011*. Medellín. Recuperado de <http://www.medellin.gov.co/irj/portal/ciudadanos?NavigationTarget=navurl://f4db57e77c5260dd195e959659c76ad7>

De Tienda L.(Marzo, 2008). El enfoque de las capacidades de Martha Nussbaum: ¿Esencialismo o liberalismo? En *XVII Congrès Valencià de Filosofia València*, congreso llevado a cabo en Facultat de Filosofia i Ciències de L'educació. València. Recuperado de http://www.uv.es/sfpv/congressos_textos/congres17.pdf

Diccionario lid empresa y economía: estrategia, finanzas, contabilidad, marketing, comercial, tecnologías de información y comunicación, recursos humanos, producción, economía (2003). España: LID

Dilthey, W. (1980). *Introducción a las ciencias del espíritu*. Madrid: Alianza Editorial.

Dilthey, W. (1944). El mundo histórico (Vol. VII) En *Obras completas*. México D.F.: F.C.E.

Dilthey, W. (2000). *Dos escritos sobre hermenéutica: el surgimiento de la hermenéutica y los esbozos para una crítica de la razón histórica*. Madrid: Istmo.

Espasa. (1998). *Diccionario consultor Espasa*. Madrid: Espasa siglo XXI.

Ferrater, J. (1949). Dilthey y sus temas fundamentales. *Revista cubana de filosofía*, 1(5), 4-12.

Fonseca, A. (2009). *Caracterización del emprendimiento* (Trabajo de grado preliminar). Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Universidad Minuto de Dios. Bogotá.

Recuperado

de http://dspace.uniminuto.edu:8080/jspui/bitstream/10656/636/1/TA_FonsecaRodriguezAngela2009.pdf

Formichella, M. (2004). *El concepto de emprendimiento y su relación con la educación, el empleo y el desarrollo local*. Recuperado de

http://www.inta.gov.ar/barrow/info/documentos/desarrollo_local/emprendydesarrollolocal.pdf

- Galeano, E. (2004). *Diseños de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Fondo editorial Universidad Eafit.
- Gámez, J. (2009). Aproximación a los modelos de emprendimiento. *Mangement revista de la Facultad de Ciencias Empresariales*, 18(31), 153-170.
- Gómez, A. (2000). *Dos escritos sobre hermenéutica. El surgimiento de la hermenéutica y los esbozos para una crítica de la razón histórica*. Madrid: Istmo.
- González, E. (2007). Una lectura actualizada de la ética aristotélica. La mirada de Martha Nussbaum. *Quaderns de filosofia i ciència*, 37, 91-100
- Guzmán, L. (2007). Hannah Arendt: una filosofía de la natalidad (reseña del libro de Bárcena, F.). *Athenea digital*, 11, 256-258 Recuperado de <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/404/344>
- Jodelet, D. (1984). *La representación social: fenómenos, conceptos y teoría*. Recuperado de <http://sociopsicologia.files.wordpress.com/2010/05/rsociales-djodelet.pdf>
- Julien, P. (2005). *Emprendimiento regional y economía del conocimiento: una metáfora de las novelas policíacas*. Cali: Pontificia Universidad Javeriana.
- Larousse (1998). *Gran diccionario de la lengua española*. España: Larousse
- Lozano (1989). *Diccionario bilingüe de economía y empresa: inglés-español, español-inglés*. España: Pirámide.
- Luna, M. (2008). *Perspectivas del Desarrollo Humano*. Módulo 1. Maestría en Educación y desarrollo Humano. Medellín: Convenio Universidad de Manizales y -Centro de estudios Avanzados en Niñez y juventud (Cinde).
- Macintyre, A. (1987). *Tras la virtud*. Barcelona: Crítica.

Matiz, F. (2009). Investigación en emprendimiento, un reto para la construcción de conocimiento. *Revista EAN*, 66, 169-182

Max-Neff, M. *et al.* (1995). *Desarrollo a Escala Humana: una opción para el futuro*. Suecia: Fundación Dag Hammrkskjold.

Max-Neef, M. (1998). *Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Montevideo: Nordan Comunidad.

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (2011). *Definiciones*. Recuperado de <https://www.mincomercio.gov.co/minindustria/publicaciones.php?id=16400>

Ministerio de Educación (2009). *Revolución Educativa*. Recuperado de <http://www.mineducacion.gov.co>

Moratalla, D. (s.f) *Hermenéutica*. Recuperado de <http://www.mercaba.org/DicPC/H/hermeneutica.htm>.

Morse, J. (1994). *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. Colombia: Universidad de Antioquia.

Moscovici, S. (1979). *La representación social: un concepto perdido. El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.

Moscovici, S. (1985). *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. España: Paidós.

Muñoz, J. (octubre, 2007). Sobre emprendimiento y empresarismo: apuntes para una aproximación conceptual que oriente su abordaje educativo como tendencia en las escuelas de negocios. *Revista académica e institucional de la UCPR*, 79, 119-132.

Navarro, A. (2001). ¿Es la filosofía de Dilthey hermenéutica? *Thémata, Revista de Filosofía*, 27, 269-276

New Media (productor) (2008). Alicia Castillo Holley habla sobre emprendimiento. Producido para la universidad Francisco Marroquín Guatemala. Recuperado de <http://www.youtube.com/watch?v=sGNPKOX4muA>.

Nussbaum, M. (1997). *Justicia poética*. España: Andrés Bello

Nussbaum, M. (2000). *Las mujeres y el desarrollo humano*. Barcelona: Herder.

Nussbaum, M. (2008). *Paisajes del pensamiento: la inteligencia de las emociones*.

España: Paidós

Ortega, D. (1997). *Thesaurus Gran Sopena de sinónimos y asociaciones de ideas*. (Vol. 1). Barcelona: Sopena.

Planeta Agostini (1992). Diccionario enciclopédico. España: Planeta.

Pucciarelli, E. (2003). *Dilthey La esencial de la filosofía*. Buenos Aires: Editorial Posada. Recuperado de <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/tallmosc.pdf>.

Reyes, G. (2008). La hermenéutica. *Psicología y educación*, 2, (3), 110-115.

Rodríguez, C. & Jiménez, M. (2005). *Emprenderismos, acción gubernamental y academia*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

Rojas, C. (2006). *Genealogía del giro lingüístico*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Sanabria, A. (2008). *Hannah Arendt: crisis en la autoridad y crisis en la educación*. Recuperado de <http://www.scielo.org.ve/pdf/ip/v24n2/art06.pdf>

Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Barcelona: Planeta.

Tabares, J. (2003). *Fundamentos conceptuales de ocio y recreación: una relación necesaria entre su significado actual y la pertinencia con el desarrollo humano*. Medellín: Maestría en Educación y Desarrollo Humano CINDE-Universidad de Manizales.

Taylor, S. & Bogadan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de la investigación*. España: Paidós.

Toro, J. & Ortegón, A. (1999). Corriendo el telón del concepto emprendedor. Número monográfico sobre espíritu empresarial y creación de empresas. *Escuela de Administración de Negocios (EAN)*, 37, 134-142. Recuperado de <http://journal.ean.edu.co/index.php/Revista/article/view/377/334>

Universidad Minuto de Dios (s.f.). Preliminar caracterización del emprendimiento. Recuperado de http://cue.uniminuto.edu/index.php?option=com_content&task=blogcategory&id=31&Itemid=75

Veciana, J. (1999). Creación de empresas como programa de investigación científica. *Revista europea de dirección y economía de la empresa*, 8(3), 11-36.



ANEXOS

Anexo 1
Primer grupo focal
Emprendimiento



Fecha: Mayo 6 y 7 de 2009

Tiempo: 2 horas

Lugar: Corporación Semilla de Esperanzas.

Acompañan: Cristina Amariles, Bibiana Gómez, Beatriz Álvarez y Jorge Baquero

Sillas en forma circular.

Mesa auxiliar para materiales.

Recursos Generales: Grabación, filmación.

¿Qué información nos interesa recolectar con este grupo focal?

1. ¿Qué es emprendimiento? ¿Qué saben sobre emprendimiento?
2. ¿Dónde han escuchado la palabra emprendimiento?
3. ¿Con qué palabras relaciona el emprendimiento?
4. ¿Qué caracteriza a un emprendedor?
5. ¿Qué se necesita para emprender?
6. ¿Han emprendido algo en su vida?
7. ¿Cómo son las personas emprendedoras?
8. ¿Te consideras emprendedor?

Tiempo	Actividad	Descripción	Recursos	Responsables
2min	Saludo – Escarapela Tarjetas de Bienvenida.		Stickers Papeles, impresión, Marcadores.	Cristina y Beatriz
3 min	Encuadre.	Buenas tardes... Mi nombre es... Soy investigadora, actualmente estoy haciendo una maestría en Educación con la Universidad de Manizales. Estoy con mi compañero/a... Les agradecemos que hayan aceptado la invitación, esto hace parte de una investigación en donde estamos trabajando el emprendimiento y nos interesa escuchar sus opiniones sobre este tema. Para efectos de la investigación vamos a utilizar la grabadora y filmadora, estos registros son de carácter académico, el material es confidencial y sólo se utilizará para la investigación. Les solicitamos apagar los celulares, pedir la palabra cuando deseen hablar, vamos a escucharnos y respetar las opiniones de los otros. Vamos a trabajar dos horas y contaremos con un refrigerio. Lectura y firma del consentimiento	La palabra, fotocopias de los consentimientos	El/a moderador/a
15 min	Actividad de presentación: Tejiendo red. Nombre - Grado. Expectativas. Cómo se visualizan en cinco años.	Hoy vamos a tejer confianzas para que este grupo pueda ser espontáneo y fluido en la conversación. Vamos a iniciar con una actividad de integración y de presentación, la actividad se llama tejiendo red, consiste en que vamos a tener una lana y uno/a va empezar libremente y nos cuenta su nombre, el grado en el que está, la expectativas que tienen frente a esta invitación y como se ve en cinco años. Cuando termina su presentación se la pasa a un/a compañero/a mencionando su nombre y éste, a su vez, se presenta y así sucesivamente.	Lana	Moderador/a
20 min	Actividad Dibujo	A cada participante se le entrega una hoja y se disponen los materiales para que dibuje ¿Cómo entiendo el emprendimiento?	Marcadores, colores, borradores, sacapuntas, lápices, hojas blancas, crayolas, cinta de enmascarar	Moderador/a y observador/a

Tiempo	Actividad	Descripción	Recursos	Responsables
30 min	Socialización del dibujo	Cada participante presenta su dibujo y lo explica		Moderador/a
5 min	Intervención del/a moderador/a	¿Dónde han escuchado la palabra emprendimiento? Entrega del refrigerio		Moderador/a
30 min	Personaje	El/a moderador dice que a partir de las características que escuchamos de los participantes vamos a construir entre todos un personaje: el emprendimiento, pensémoslo como una persona: cómo es físicamente, cómo se viste, cómo es su personalidad, qué sueña, que hace, que hace en el tiempo libre...	Marcadores gruesos, papel periódico	Moderador/a
5 min	Despedida y agradecimiento	Muchas gracias, algunos de ustedes los estaremos llamando para que nos acompañe en otras actividades. Fue un placer compartir con ustedes	Moderador/a	Moderador/a

Material

Stickers, papeles, impresión, marcadores, tripa pollo, colores, borradores, sacapuntas, lápices, hojas blancas, crayolas, cinta de enmascarar, marcadores gruesos, papel periódico, impresiones del consentimiento

Guía de observación

A. Croquis de la ubicación y características de los participantes

B. Contenido

Tomar nota de la información que pueda dar apuntes frente a las siguientes preguntas:

1. ¿Qué es emprendimiento? ¿Qué saben sobre emprendimiento?
2. ¿Dónde han escuchado la palabra emprendimiento?
3. ¿Con qué palabras relaciona el emprendimiento?
4. ¿Qué caracteriza un emprendedor?
5. ¿Qué se necesita para emprender?
6. ¿Han emprendido algo en su vida?
7. ¿Cómo son las personas emprendedoras?
8. ¿Te consideras emprendedor?
9. ¿Cómo entiendo el emprendimiento?

C. Proceso

1. Dinámica del grupo

2. Clima, relaciones
3. Motivación en la palabra, entusiasmo o dificultad para las actividades
4. Se presentan roces, contradicciones, burlas...
5. Imposición de la palabra, agresividad
6. Lenguaje no verbal

INSTITUCIÓN EDUCATIVA RAMÓN MÚNERA LOPERA.

“Paz, Amor y Verdad”

BIENVENIDOS/AS.

Nos alegra que hayan aceptado la invitación a participar de esta propuesta y les agradecemos su disposición, compromiso e interés en ayudar a mejorar procesos en la institución educativa.

Nuestra invitación es simple:

- Seamos cada uno/a
- Estamos aquí para compartir la vida
- Ten presente que tus aportes son importantes.
- Se vale hablar de lo que pasa y sentimos.
- Todos/as podemos aportar.
- Vamos a respetarnos.

Y finalmente, este es un espacio para que habiten las palabras, sueños, deseos, ilusiones, conocimientos, experiencias y...

SEAN TODOS Y TODAS BIENLLEGADOS/AS.

INVESTIGACIÓN SOBRE EMPRENDIMIENTO
CINDE – UNIVERSIDAD DE MANIZALES.

Mayo 6 de 2009

Anexo 2

Consentimiento informado

Acepto participar voluntariamente en esta investigación sobre emprendimiento, la cual está enmarcada dentro de la Maestría de Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Manizales y el CINDE, que permita aportar al desarrollo de la cátedra de emprendimiento en la Institución Educativa Ramón Múnera y otras Instituciones de la ciudad.

El objetivo de mi participación en esta investigación es conversar e interactuar sobre el emprendimiento en mi vida cotidiana: escuela, calle, casa, para lo cual se realizarán unos grupos focales y entrevistas de manera libre y voluntaria.

Participaré de manera activa en los 2 grupos focales y la entrevista, de ser necesario estar en los tres espacios. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará y no se usará para ningún otro propósito fuera de esta investigación. Mi identidad será confidencial.

Si tengo alguna duda sobre este proyecto me contestarán. Mi participación en este estudio es estrictamente voluntaria. Al terminar la investigación se realizará un evento de socialización del producto final al cual seré invitado.

Fecha:

Nombre participante:

Documento de identidad:

Firma del participante:

Anexo 3

INVITACIÓN



INSTITUCIÓN EDUCATIVA RAMÓN MÚNERA LOPERA.
Secciones Alto de la Cruz, Bello Oriente y Ramón Múnera Lopera
"Paz, Amor y Verdad"



Hola (nombre del participante):

Has sido elegido para participar de un proceso de investigación sobre emprendimiento, que contribuirá a estructurar la cátedra de dicho tema en la IE en el año 2009. Tu participación y aporte son muy importantes.

Primer encuentro:

- FECHA: Miércoles 6 de mayo.
- HORA: 2:00 a 4:00 p.m.
- PUNTO DE ENCUENTRO: 1:45 p.m. Sala de profesores.
- LUGAR: Corporación Semilla de Esperanzas.

Calle 75 C No.36 – 40 Tel: 212 27 75 (cerca de la parroquia de San Luis Beltrán)

Agradecemos tu disponibilidad.

BEATRIZ ELENA ÁLVAREZ ZAPATA

Coordinadora y persona enlace